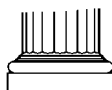


Francisco Díez de Velasco (ed.),  
Óscar Salguero, Sergio Pou,  
María Victoria Contreras y  
Roberto Carlos Rodríguez

# **LAS IGLESIAS ORTODOXAS EN ESPAÑA: RETOS Y PERSPECTIVAS**



**EDICIONES CLÁSICAS**

Primera edición 2020

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

La edición de este volumen forma parte del proyecto de investigación “Bases teóricas y metodológicas para el estudio de la diversidad religiosa y las minorías religiosas en España” (HAR2016-75173-P) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, 2017-2020, desarrollado en la Universidad de La Laguna. El núcleo de este volumen se discutió en el seminario que tuvo lugar el 3 de mayo de 2019 en la Universidad de La Laguna bajo el título “Observando religiones: Las iglesias ortodoxas en España: cinco años después,” organizado por el grupo de investigación HISTOREL (Historia de las Religiones) de la Universidad de La Laguna. El programa del seminario con enlaces a los vídeos de cada una de las conferencias y discusiones y mesa redonda se puede consultar en <http://historel.webs ull.es/divrelesp/ortod2019.pdf>.

Este trabajo utiliza los resultados del proyecto de investigación “Iglesias ortodoxas en España”, inserto en el contrato de I + D entre la Fundación Pluralismo y Convivencia y la Universidad de La Laguna (2012-2015) que produjo como publicación principal el libro F. Díez de Velasco (ed.), María Victoria Contreras, Roberto Carlos Rodríguez, Sergio Pou y Óscar Salguero, *Las iglesias ortodoxas en España*, Madrid, Akal, 2015, 410 pp. (ISBN 978-84-460-4083-5) del que el presente volumen es una continuación y puesta al día de las investigaciones.

- © Los autores
- © Francisco Díez de Velasco (ed.), Ó. Salguero, S. Pou, M. V. Contreras, R. C. Rodríguez
- © Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
- © Ediciones Clásicas, S.A.  
c/ San Máximo 31, 4º 8  
Edificio 2000  
28041 Madrid  
Tlfs: 91-5003174 / 5003270  
Fax. 91-5003185.  
E-mail: [ediclas@arrakis.es](mailto:ediclas@arrakis.es)  
Web: [www.edicionesclasicas.com](http://www.edicionesclasicas.com)

Foto de la portada: cúpulas delanteras de la catedral rusa de Madrid (foto de F. Díez de Velasco)

I.S.B.N. 978-84-7882-858-6

Depósito Legal: M-26132-2020

Impreso en España por CIMAPRESS

## ÍNDICE

Francisco Díez de Velasco: <i>Introducción: la investigación del cristianismo ortodoxo y oriental en España</i> .....	7
Francisco Díez de Velasco: <i>Entre el notorio arraigo y el acuerdo de cooperación: elementos para la visibilización del cristianismo ortodoxo y oriental en España</i> .....	15
María Victoria Contreras Ortega: <i>El Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en la actualidad</i> .....	107
Roberto Carlos Rodríguez González: <i>Los nuevos retos de la iglesia Ortodoxa Rumana en España</i> .....	143
Sergio Pou Hernández: <i>La iglesia ortodoxa rusa en España</i> .....	157
Óscar Salguero Montaña: <i>Otras iglesias ortodoxas en España</i> .....	235
1. La Iglesia Ortodoxa Española (Patriarcado de Serbia) / 2. La Iglesia Ortodoxa Búlgara en España / 3. La Iglesia Ortodoxa Georgiana en España / 4. La Iglesia Ortodoxa Hispánica bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla	
Óscar Salguero Montaña: <i>Iglesias orientales en España</i> .....	271
1. La Iglesia Apostólica Armenia de España / 2. La Iglesia Copta Ortodoxa en España / 3. La Iglesia Siriana Ortodoxa de Antioquía y todo Oriente en España	
ANEXOS	
1. Rogelio Sáez Carbó (entrevistado por María Victoria Contreras Ortega): <i>Entrevistas (Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en España)</i> .....	297
2. David Baltaretu (entrevistado por Francisco Díez de Velasco): <i>Entrevista (Iglesia Ortodoxa Rumana en España)</i> .....	313
3. Andrey Kordochkin (entrevistado por Francisco Díez de Velasco): <i>Entrevista (Patriarcado de Moscú en España)</i> .....	321
4. Joan García (entrevistado por Óscar Salguero Montaña): <i>Entrevista (Iglesia Ortodoxa Española)</i> .....	329

5. Piros Gotsiridze (entrevistado por Óscar Salguero Montaña): <i>Entrevista (Iglesia Ortodoxa Georgiana)</i> .....	332
6. Miguel Moreno (entrevistado por Óscar Salguero Montaña): <i>Entrevista (Iglesia Ortodoxa Hispánica)</i> .....	337
7. Shnorhq Sargsyan (entrevistado por Óscar Salguero Montaña): <i>Entrevista (Iglesia Apostólica Armenia de España)</i> .....	343
8. Nicolaos Matti (entrevistado por Óscar Salguero Montaña): <i>Entrevista (Iglesia Siriana Ortodoxa de Antioquía y todo Oriente en España)</i> .....	349

## LA IGLESIA ORTODOXA RUSA EN ESPAÑA

*Sergio Pou Hernández*  
Universidad de La Laguna<sup>1</sup>

Una comparación general de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España entre 2012-13 y nuestra actualidad, 2019-20, revelaría aparentemente una tendencia constante en el crecimiento de lugares de culto y una continuidad sin sobresaltos en la renovación administrativa que ya desde inicios del siglo XXI venía desarrollándose. Ahora bien, si analizamos pormenorizadamente los datos y los hechos de entonces con los de ahora, hay cambios significativos que, entre otras cuestiones, motivan el presente trabajo. Estos cambios atañen tanto a materias de administración y jerarquía internas como a aspectos de la interlocución con el Estado español y a mecanismos organizativos con otros ortodoxos de otros patriarcados. Asimismo, tampoco se puede desdeñar el constante crecimiento de la presencia ortodoxa rusa en España, ya sea en forma de nuevas comunidades y parroquias, como mediante proyectos de iglesias propias, adquiridas o construidas, siguiendo los modelos precursores de Altea y Madrid. Este panorama religioso y eclesial no está exento de los vaivenes y tensiones internacionales. Por un lado, detonan las cuestiones de los enfrentamientos políticos entre el estado ruso y los países periféricos (acaso trasfondo de otro conflicto menos visible pero evidente entre la Federación Rusa y la Unión Europea) siendo el caso Rusia vs Ucrania el más sonado, pero no el único pues también hay tiranteces que influyen en aspectos religiosos con Moldavia, las repúblicas del arco báltico, el crisol caucásico, etc.<sup>2</sup> Por otro lado, pivotan los desencuentros entre patriarcados, especialmente entre el de Moscú y el Ecuménico de Constantinopla, entrando en solfa cuestiones canónicas y organizativas.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se realiza en el contexto del proyecto de investigación “Bases teóricas y metodológicas para el estudio de la diversidad religiosa y las minorías religiosas en España” (HAR2016-75173-P) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, 2017- 2020, desarrollado en la Universidad de La Laguna.

<sup>2</sup> Hay una extensa bibliografía sobre el conflicto ruso-ucraniano (Kuzio, 1997; Petschen, 2001; Avioutskii, 2008; Zarembo, 2011; Ruiz, 2013; Kuzio, 2016; Otálora, 2019 y

Los desencuentros y desafíos en Europa del Este y el antiguo espacio soviético, una franja en pugna oriente-occidente, obliga a desarrollar un análisis geoestratégico de esta región del mundo, donde sin duda la religión tiene un papel preponderante. Patriarcados y comunidades ortodoxas de diverso signo y origen pugnan no ajenos a las tensiones estructurales, sean de orden político, étnico y cultural, como económicas, estratégicas y energéticas. Las discusiones de allá, de impacto internacional y global, tendrán, por lo tanto, su réplica acá, al otro lado de Europa, a escala nacional y local.

### 1. LA ESTRUCTURA DEL PATRIARCADO DE MOSCÚ EN EL “MUNDO RUSO”: IDENTIDAD, REAJUSTES Y RAMIFICACIONES

En la era postsoviética el Patriarcado de Moscú recuperó, reajustó y reorganizó lo que con la URSS y la política ateizante quedó dividido y soterrado. Aunque esta transformación se desarrolló en un contexto de restauración nacionalista, donde el imperio, la tradición, lo ruso y la ortodoxia eran esgrimidos como baluartes identitarios que no sólo garantizarían el surgimiento de una exitosa y nueva Rusia, sino la solución que rellenaría el vacío dejado por la malograda Unión Soviética. La explosión estadística que sitúa la ortodoxia rusa con una horquilla de porcentajes de un 20% en 1991, año del colapso de la URSS, y un 71% en 2016<sup>3</sup>, no se trata tanto de un renacimiento espiritual hacia lo sagrado sino de una cuestión de identidad, es decir, de llenar el hueco que se creó repentinamente en el país euroasiático tras el brutal desvanecimiento del orden soviético. Es más, durante la casi totalidad de la centuria pasada, el devenir de Rusia, república central y privilegiada dentro de la Unión Soviética, estuvo enmarañadamente vinculado al destino de la URSS, y la finalidad inmutable del dominio soviético había sido generar una nueva

---

Demydova, 2019) y otras tensiones de la Federación Rusa con otros países o regiones colindantes como Moldavia, la región báltica y el Cáucaso (Sánchez, 1995; Lepijina, 2012; Munteanu, 2015; García, Martín de la Guardia y González, 2017 y De la Gándara, 2018).

<sup>3</sup> Pew Research Institute, “Religious Belief and National Belonging in Central and Eastern Europe”, 10 de mayo de 2017, en <https://www.pewforum.org/2017/05/10/religious-belief-and-national-belonging-in-central-and-eastern-europe/> (consulta 23/05/2020). Incluso más atrás, hacia los 70, había un grupo de rusos que se consideraban ortodoxos, coincidentes con campesinos analfabetos de las zonas remotas del país (Pastor, 2019: 48). Otras cifras de esta eclosión de la ortodoxia rusa es la comparación entre los comienzos de la *perestroika*, 1985, cuando existían unas 6.800 iglesias operativas, y seis años después con el desmembramiento de la URSS, cuya cantidad asciende a 12.000. También en el lapso que va de 1987 a 2017 se pasa de únicamente tres monasterios a casi alcanzar los 500 en Rusia (Lamoreaux y Flake, 2018).

identidad “supranacional”, el *homo sovieticus*<sup>4</sup>, que debía tanto oponerse a Occidente como suplantarse las identidades nacionales existentes y tenidas por caducas y entorpecedoras de los objetivos comunistas. Pero con el fracaso del régimen y el colapso de la Unión Soviética, que eran quienes aseguraban la cohesión del sistema, aquella identidad soviética también sucumbió y, entonces, las identidades nacionales predecesoras comenzaron a emerger (Pastor, 2019). Todas las repúblicas ex soviéticas, en cierto modo, se rediseñaron con programas políticos nacionalistas, suplantaron el frustrado comunismo soviético por la recuperación de la independencia nacional: la salvaguarda de las tradiciones nacionales prerrevolucionarias y la planificación del nacionalismo como la opción salvífica al nuevo estado.

Sin embargo, si hay alguna diferencia entre el nacionalismo ruso y el de las otras repúblicas ex soviéticas, es que para el primero es lícita la ecuación nación e imperio, y para los segundos su reivindicación es precisamente antimperialista. En todas las repúblicas ex soviéticas, salvo Bielorrusia (también Belarús), se ha desarrollado un fuerte proceso de “desrusificación” (Pérez, 2000: 37). La noción de Rusia como nación, se forjó en la histórica expansión siberiana, y resultó, por lo tanto, homóloga a la conquista territorial. Así, por consiguiente, hay una estrecha relación en la idiosincrasia rusa entre nación e imperio (Filler, 2010). Conquista, imperio y nación se fraguaron a base de rusificar y “ortodoxizar” a los pueblos que sometían. Esta noción adquiere todo su sentido si en la era postsoviética nos referimos al “postimperio” ruso, término que acuñaron J. R. Raviot y S. Lambroschini (De la Gándara, 2018: 48). Los límites del entonces espacio soviético es percibido como el actual ámbito ruso, donde si no prima el ruso-parlante, al menos si una gran comunidad paneslava y ortodoxa capitaneados por Moscú.

El desencanto hacia Occidente, en la época de Boris Yeltsin, potenció la exaltación de lo ruso en clave cultural, tradicional y precomunista. Subsiguientemente, en el *hinterland*, también de lo ucraniano, moldavo, estonio, georgiano, etc., provocando entre unos y otros choques tanto de opciones nacionalistas como intereclesiásticas. Entre tanto, con Vladimir Putin la identificación Iglesia y Estado volvió a recuperarse, gestándose como dos poderes que se necesitan de modo que la primera consagra a la nación y la segunda cobija a la iglesia. El Patriarcado de Moscú ha recuperado prácticamente todo el patrimonio que tenía antes de la Revolución de 1917. Ahora bien, pese a la reunificación eclesial, el crecimiento parroquial y el apoyo estatal, la práctica religiosa ha disminuido con respecto a los últimos años del siglo XX, hablaríamos más de una ortodoxia en clave cultural que religiosa. En el caso

---

<sup>4</sup> Término que procede de la obra del sociólogo A. Zinóviev (1986) y que ha tenido una gran repercusión historiográfica desde entonces.

ruso, usando expresiones de la socióloga Grace Davie “se cree y se pertenece” a la confesión ortodoxa, pero sin atender al rito ni asistir al templo, en contraste con Occidente donde “se cree sin pertenecer” (Davie, 1994).

Con Dmitri Medvédev y especialmente Vladimir Putin, al vacío dejado por la desintegración de los estereotipos soviéticos y la resultante pérdida de protección política en la ideología oficial, le sobrevino la necesidad de buscar una identidad de reemplazo. Lo hicieron siguiendo la consigna de los tres principios: “ortodoxia, autocracia y nacionalismo” (Taibo, 2017: 53). Se trata del *russkiy mir*, el “mundo ruso”, un modelo de sociedad o incluso civilización que va más allá del estado-nación y ofrece un nuevo sentido a la identidad rusa en el espacio postsoviético (Demydova, 2019: 254). El discurso del presidente de la Federación Rusa y el patriarca de Moscú bebe de esta suerte de paneslavismo cultural y religioso: es la gran comunidad de los habitantes del espacio postsoviético que siguen teniendo relación con Rusia, especialmente desde la lengua, la cultura y la religión<sup>5</sup>. La defensa de este mundo es uno de los pilares de la política exterior rusa, tanto del Kremlin como del Patriarcado de Moscú (De la Gándara, 2018: 57).

Los acuerdos de la unificación entre el Patriarcado de Moscú y la Iglesia Ortodoxa Rusa del Exilio o ROCOR (por sus siglas en inglés *Russia Orthodox Church Outside Russia*) que finalmente se firmaron en 2007, quedaron ensombrecidos por escisiones puntuales que obedecen a las tiranteces centro-periferia: la creación de la Iglesia Autocéfala Ortodoxa de Ucrania (1991) a su vez dividida internamente (Petschen, 2001); la separación de la Iglesia

---

<sup>5</sup> Si tomamos este argumento en clave de ciudadanía podemos dimensionar mejor la situación. En 1999, en Rusia, se aprueba una ley federal que versa “sobre la política estatal hacia los compatriotas en el extranjero”. Este texto oficial que se ha ido perfeccionando en años posteriores, promociona, ampara y defiende a todos los rusos que se quedaron en la diáspora de Rusia tras el desvanecimiento de la Unión Soviética. Tal es la trascendencia que la Federación Rusa otorga a sus ciudadanos en el extranjero que el mismo artículo 61.2 de la vigente constitución decreta que Rusia garantiza su defensa y patrocinio fuera de sus propias fronteras (González, 2017: 10). El compromiso y la obligación que asume el Kremlin hacia todas estas comunidades rusas en el extranjero incluye, sin lugar a dudas, la configuración de una geo-estrategia política internacional con su correspondiente zona de influencia, especialmente en su extranjero inmediato, en el marco post-soviético. Y no tan inmediato, así por ejemplo, bajo esa norma, se fundó la *Fond Russkiy Mir* o también *Russian World Foundation*, que cuenta con sucursales en más de 80 países, para el aprendizaje de la lengua rusa y la promoción de la cultura y la religión del país euroasiático. En España estas fundaciones tienen el nombre de Casa de Rusia (vinculadas a la embajada y a las parroquias) y suelen tener como subsidiarias otras asociaciones de inmigrantes que entre sus servicios facilitan la instalación y estancia de los visitantes rusos, ruso-parlantes o de otras nacionalidades de la ex URSS. Véase por ejemplo el caso de Globus en Torre Vieja, en el apartado de la implantación de la iglesia ortodoxa rusa en España.



Ortodoxa Moldava en dos metropolías autónomas, la primera reconocida desde Moscú y la segunda erigida por el Patriarcado de Rumanía; y el accidentado traspaso de la Iglesia Autónoma Ortodoxa Estonia cuya pleitesía pasa de Moscú a Constantinopla (Binns, 2010: 216-217).

### 1.1. *El rizoma ortodoxo ruso en el mundo*

Internacionalmente, el Patriarcado de Moscú cuenta con una frondosa ramificación que se extiende por el mundo donde se incardinan diversas iglesias en heterogéneos grados de jerarquización. La mayoría de las veces se trata de diócesis o eparquías, pero en algún caso hay exarcados, iglesias semiautónomas y autocéfalas. Este es el caso, por ejemplo, de la Iglesia Ortodoxa Americana u OCA (por sus siglas en inglés *Orthodox Church in America*), organización que, a finales del siglo XIX, *de facto* desarrollaba su actividad independientemente, ya que había sido abandonada en las lejanas estepas siberianas y en Alaska. Hacia 1970, el entonces debilitado Patriarcado de Moscú, prematura y contradictoriamente, le otorga la condición de Autocefalia (Clément, 1995: 155), un hecho que debe apreciarse como un modo de ensalzarla en contra de la ROCOR, obviamente díscola con el régimen soviético. La autocefalia de la OCA, de origen alaskano, muy extensa ya que abarca todo el continente americano, pero también Australia, resulta un tanto paradójica ya que hasta los primeros años del presente siglo sólo era reconocida por el Patriarcado de Moscú (Binns, 2010: 188) y en los últimos años por búlgaros y georgianos, así como diócesis dependientes de la administración ortodoxa moscovita.

En Europa del Este, el Patriarcado de Moscú, aprovechando la influencia soviética o acaso la injerencia del régimen socialista (Pacto de Varsovia), se instaló en Polonia y Checoslovaquia con sonados conflictos por el dominio. La Iglesia Ortodoxa de la República Checa y Eslovaquia en principio pertenecía al Patriarcado de Serbia, a pocos años de acabada la Segunda Guerra Mundial pasó a Moscú, que no tardó en otorgarle la autocefalia, no reconocida por el Patriarcado de Constantinopla hasta 1998.

El caso de la Iglesia Ortodoxa Polaca –una minoría dentro de un país fundamentalmente católico- fue al revés, aquí quien la designó autocéfala fue Constantinopla, en 1924, con la oposición del Patriarcado de Moscú, que defendía los intereses de minorías étnicas ucranianas y bielorrusas seguidoras de la ortodoxia rusa. Solo cuando Polonia quedó bajo el dominio de la URSS fue cuando el Patriarcado de Moscú reconoció la autocefalia.

En Europa occidental, las ramificaciones de la ortodoxia rusa no se organizan en iglesias semidependientes ni mucho menos autocéfalas, sino en diócesis. Así se encuentra la de Alemania con sede en Berlín, la de Bélgica en Bruselas, la de Holanda, la de Austria, la de Sourozh (Londres) y la de

Corsún (París). Esta última ha experimentado escisiones a medida que aumentaban las comunidades: primero la diócesis de Italia (Roma), en 2006, y luego, la que afecta a nuestro trabajo, la de España y Portugal (Madrid), en 2018, a cargo de la cual está el arzobispo Néstor.

La complejidad administrativa es tal que, un ejemplo lo podemos encontrar en América del sur donde además de la OCA<sup>6</sup>, existe una diócesis de Argentina y América Latina (Buenos Aires)<sup>7</sup> directamente dependiente de Moscú, una eparquía de Sudamérica<sup>8</sup> vinculada a la ROCOR y la arquidiócesis de Brasil<sup>9</sup> dependiente de la Iglesia Ortodoxa Polaca que antes mencionamos.

Tomando cifras que da el propio Patriarcado de Moscú, la ortodoxia rusa es la principal de las ortodoxias, tanto en extensión por el mundo como en número, unos 150 millones de seguidores, el equivalente a la mitad de los ortodoxos totales<sup>10</sup>. De la gran familia de las iglesias cristianas, es la segunda por detrás de la católica.

## 1.2. *Conflictos periféricos, iglesias divididas: intermitencia y tensión transfronteriza*

Con anterioridad nos hemos referido a la conflictividad entre la Federación Rusa y los países limítrofes, otrora el viejo domino de la URSS que todavía reclama Rusia. Esta tensión tiene tanto dimensiones políticas, étnicas, culturales, económicas y, desde luego, religiosas.

A pesar de la desintegración de la URSS y de la emergencia nacionalista de las repúblicas próximas a Rusia, este país no ha renunciado al área de influencia soviética y desarrolla esfuerzos para afianzar su poder en los países colindantes. Esta situación no es ajena a la ortodoxia, es más, el Patriarcado de Moscú trata de influir y presiona a sus países vecinos sobre el control

---

<sup>6</sup> Página oficial de la *Orthodox Church in America*, en Directorios/Diócesis, en <https://www.oca.org/directories> (5/6/2020).

<sup>7</sup> Eparquía de Argentina y Sudamérica de la Iglesia Ortodoxa Rusa, en <http://southamerica.cerkov.ru/eparxiya/prixody/> (5/6/2020).

<sup>8</sup> Diócesis de Sudamérica y Buenos Aires de la ROCOR, en [http://www.fatheralexander.org/latest/south\\_america.htm](http://www.fatheralexander.org/latest/south_america.htm) (5/6/2020).

<sup>9</sup> Polish Autocephalous Orthodox Church, en <http://www.encyclopediaofukraine.com/PolishAutocephalousOrthodoxchurch.htm> (5/6/2020).

<sup>10</sup> Según el Consejo Mundial de Iglesias, en <https://www.oikoumene.org/es/member-churches/russian-orthodox-church>. (consulta 1/6/2020). Aunque según el PEW esa cantidad debería reducirse a los 100 millones, en [http://www.globalreligiousfutures.org/countries/russia#/?affiliations\\_religion\\_id=11&affiliations\\_year=2010&region\\_name=All%20Countries&restrictions\\_year=2016](http://www.globalreligiousfutures.org/countries/russia#/?affiliations_religion_id=11&affiliations_year=2010&region_name=All%20Countries&restrictions_year=2016) (consulta 1/6/2020).

de las iglesias ortodoxas y las comunidades étnica, cultural y lingüística-mente rusas, aunque se traten de minorías.

Del otro lado, se configura una importante franja de fricción, formada por el arco que va desde el Báltico hasta el Caspio, por la presión que también ejerce Occidente y Europa, deseosos de incorporar los nuevos países ex soviéticos en los organismos bajo su tutela (OTAN, Unión Europea, etc.). Este deseo es interpretado como un peligro para la seguridad nacional rusa (De la Gándara, 2018: 47-48). Allí donde este riesgo afloraba, Rusia participaba muy activamente respaldando movimientos separatistas (Crimea en Ucrania, Osetia en Georgia, etc.).

El Cáucaso contiene una diversidad étnica y religiosa enormemente caleidoscópica, y es la gran dificultad de la Federación Rusa en sus políticas de integración o reintegración: a las regiones con fuerte tendencia secesionista se le suma la tensión por hacerse con el monopolio de la conducción y distribución de los hidrocarburos. Por ejemplo, con el final de la URSS, hubo una región rusa que intentó la independencia, caso de Chechenia, y dos regiones que quisieron abandonar Georgia e incorporarse a Rusia, caso de Osetia del Sur y Abjasia.

En Chechenia, región mayoritariamente musulmana, hay una comunidad de cosacos que sigue la ortodoxia rusa. El Patriarcado de Moscú y el Kremlin se apoyaron en ellos para contrarrestar las pretensiones separatistas de los chechenos.

En el caso de Osetia, especialmente la región del sur, abunda la etnia de los osetios que son de origen iranio y también ortodoxos –esta es la religión predominante-. Antes del conflicto a principios del siglo XXI, la Iglesia Ortodoxa de Osetia del Sur, estaba supeditada a los católicos georgianos, con la secesión esta administración renunció a esta tutela y solicitó la de la administración del Patriarcado de Moscú. Actualmente los osetios separatistas contra Georgia declaran que sus iglesias son dependientes del Patriarcado de Moscú, *de facto* hay una autocefalia no oficial otorgada por dicho Patriarcado –desde la época en la que el hoy patriarca de Moscú, Kirill, era el encargado de las Relaciones Exteriores de la Ortodoxia Rusa- pero no declarada reglamentariamente (Lepijina, 2012: 523). Esta situación se prolonga hasta nuestros días. En las vísperas de las elecciones de octubre de 2018 en Georgia hubo acusaciones tanto a la Iglesia Ortodoxa Rusa como a la Georgiana de interferir en asuntos políticos, incumpliendo unos acuerdos previos en los que se comprometían a estar distanciados<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> En <http://asianews.it/noticias-es/Elecciones-en-Georgia:-La-Iglesia-ortodoxa,-acusada-de-intromisión-45114.html> (consulta 3/6/2020).

Abjasia vive una historia paralela muy parecida a Osetia del sur, allí la religión predominante es la ortodoxia. La iglesia ortodoxa de esta región separatista de Georgia, que pide la inserción en la Federación Rusa, pertenece técnicamente a una eparquía dependiente del Patriarcado de Georgia. Sin embargo, en un desplante hacia Georgia, se autoproclamó Iglesia Ortodoxa de Abjasia y solicita estar bajo el amparo del Patriarcado de Moscú. Aunque también dentro de esta iglesia hay quienes pretenden otro camino que consiste en disfrutar de una iglesia ortodoxa absaja independiente únicamente supeditada a la obediencia del Patriarcado de Constantinopla. Esta situación ha devenido en una iglesia ortodoxa dividida: por un lado, los prorrusos, con una comunidad independiente que *de facto* está dirigida por el Patriarcado de Moscú, por otro lado, los progriegos, con una autoproclamada metrópoli autocéfala, en 2011, bajo Constantinopla<sup>12</sup>.

En las repúblicas bálticas, también un espacio donde luchan las injerencias europeas, de un lado, y las rusas, de otro, por hacerse con el control de estos países, además juega un importante papel la ortodoxia. Allí donde existen minorías étnica y lingüísticamente rusas, así como la religión ortodoxa, se desarrollan programas de intervención y actos de presión. Rusia asume, como venimos argumentando, ser soporte de compatriotas en el extranjero e implementa políticas de apoyo y promoción.

Las repúblicas bálticas están en la Unión Europea y la OTAN desde 2004, acto que fue simultáneo, y, en lo religioso, cuentan con una honda tradición en cristianismo luterano, relegando a segundo o incluso tercer puesto a la ortodoxia. La intención del Patriarcado de Moscú, al menos desde inicios del siglo XX, ha sido la de capitanear estas minorías ortodoxas. Pese a la europeización de estas repúblicas, Moscú no ha renunciado a conservar la jurisdicción de las minorías rusas en suelo principalmente letón y estonio. El número de rusos creció en las repúblicas bálticas durante la época soviética. El caso más sonado fue el de Estonia, país donde la población rusa pasó de un 10 a un 40%, entre el nacimiento y el colapso de la URSS. Esta cifra llega a 38% en el caso letón y queda ya más baja, un 10%, en Lituania (Sánchez, 1995: 212; Pérez, 2000: 36).

Los vaivenes jurisdiccionales de Letonia y especialmente Estonia jalonan todo el siglo XX. En 1936 el Patriarcado de Constantinopla declara autónoma la iglesia ortodoxa de Estonia; en 1941 con la ocupación soviética de las repúblicas bálticas, queda abolida la declaración; pocos meses después, con la anexión por parte de la expansión de la Alemania nazi, los ortodoxos de Estonia y Letonia recuperan la autonomía y la protección de Constantinopla; en

---

<sup>12</sup> Véase: <https://nabarralde.eus/es/república-de-abjasia-4-rusia-un-aliado-estrategico/>, (consulta 1/6/2020).

1942 con la reocupación soviética pierden esa condición y pasan bajo la jurisdicción del Patriarcado de Moscú. Desde entonces hasta finales del siglo XX ha habido dos grupos de dirigentes, los que permanecieron en el exilio a la espera de recuperar la autonomía concedida por Constantinopla, y los que la organizaron desde el Patriarcado de Moscú. Tras el colapso de la URSS, en 1996, tiene lugar la restauración de la autonomía de la iglesia ortodoxa estonia por parte del Patriarcado de Constantinopla, bajo el título de “Iglesia Ortodoxa Apostólica de Estonia”. El entonces patriarca de Moscú, Alexis, protestó enérgicamente, sosteniendo que esta región está bajo la jurisdicción de la iglesia ortodoxa rusa y, temporalmente, llegó a retirar el título de “Patriarcado Ecuménico” a todos los textos y actos oficiales. El acontecimiento llegó a ser de tal tensión que se le caracterizó de cisma, existiendo excomuniones de Moscú a los líderes de la ortodoxia estonia. Sin embargo, en el mismo año, tras duras negociaciones se llegó al acuerdo de que fueran las comunidades ortodoxas locales en Letonia y especialmente Estonia quienes eligieran qué patriarcado seguir (Meyer, 2005: 21). A principios del siglo XX, los ortodoxos que viven en Estonia, en su mayoría étnica y lingüísticamente rusos, decidieron la jurisdicción de Moscú, con algunas excepciones que se inclinaban por Constantinopla<sup>13</sup>. Otro elemento de litigio es el uso de la lengua, pues en el siglo XX era mayoritariamente en un idioma eslavo (ruso principalmente), pero ya en el siglo XXI, se decantan por lenguas no eslavas, aunque la mayoría de su feligresía sean rusos.

Esta disputa Moscú-Constantinopla volverá a repetirse 22 años después, pero en Ucrania, como veremos más adelante. Sin embargo, el avistamiento de soluciones se antoja confuso dada la tensa relación entre las partes implicadas. Parecería como si las secuelas de aquel incidente jurisdiccional y canónico se repitieran, aunque en otra geografía, entre los patriarcados en litigio, una pulsión que con diferentes intermitencias e intensidades hormiguea en distintos puntos de la periferia rusa.

En pleno 2018, en el punto álgido de la tensión entre los Patriarcados de Moscú y Constantinopla, a propósito de Ucrania, el Papa hace una visita oficial a los países bálticos<sup>14</sup>. Contando con que las minorías cristianas católicas son muy reducidas, se trata de una visita nada casual, que algunos podrían interpretar como un gesto de apoyo a las iglesias ortodoxas autónomas en el

---

<sup>13</sup> Véase: <http://www.france-estonie.org/une-si-petite-eglise-dans-la-grande-europe-breve-histoire-de-leglise-orthodoxe-estonienne/>; <http://www.orthodoxa.org/GB/estonia/documents/EOC/somdocu.htm>; <https://cnewa.org/redirect-magazine.php?ID=33&pagetypeID=9&sitecode=HQ&pageno=1>; página oficial actual de la Iglesia Ortodoxa Apostólica de Estonia: <https://www.eoc.ee/?v=a57b8491d1d8> <http://www.orthodox.ee/epc/index.php/en/>.

<sup>14</sup> Véase: [https://elpais.com/internacional/2018/09/21/actualidad/1537551397\\_462400.html](https://elpais.com/internacional/2018/09/21/actualidad/1537551397_462400.html).

Báltico bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, conducta que no aprobaría Moscú.

Moldavia, un pequeño y pobre país acantonado entre Rumanía y Ucrania, cuenta con grupos étnicos moldavos, rumanos, ucranianos, rusos y turcos, y el cristianismo ortodoxo es la religión mayoritaria (65%, impregnando decrecientemente a todas estas). Existe una iglesia ortodoxa de Moldavia antes del colapso de la URSS en 1991 que estaba bajo la protección del Patriarcado de Moscú. Sin embargo, al año siguiente, el Patriarcado de Rumanía restauró la metropolía de Besarabia en Moldavia, desafiando a Moscú. Lingüística y culturalmente los moldavos están emparentados con la región occidental de Rumanía. El nuevo estado comenzó a desarrollar unas leyes lingüísticas para desplazar al idioma ruso que tradicionalmente disfrutaba de una privilegiada posición, así como reintroducir el alfabeto latino evidenciando las nimias diferencias entre el moldavo y el rumano. De hecho, más que por el nacionalismo moldavo, fue por el unionismo panrumano, por el que las etnias turcas y eslavas, especialmente las rusas, dentro de Moldavia, se constituyeron como separatistas, se erigieron rebeldes en la franja oriental del país y comenzó una guerra civil, que, aunque ya concluida, dejó un estado y una ortodoxia divididas en dos (González, 2017: 3 y 7). Mientras tanto el Kremlin, para acabar con los desórdenes en Moldavia, promociona la ocupación de dicha franja, al oeste del río Dniéster (Pou, 2015: 259), llamada Transnistria (o Pridnestroviana), con el pretexto de proteger a las minorías étnicas ruso-ucranianas, por cierto, región que insiste en su independencia respecto al resto de la república de Moldavia. Las reacciones iglesia-estado rusas y la sintonía Putin-Kirill respecto a las zonas ex soviéticas no rusas, pero con minorías étnicas de esta nacionalidad, no se hicieron esperar. Por un lado, en octubre de 2011, el patriarca Kirill se reunió con el presidente de Moldavia, declarando su desacuerdo respecto de una iglesia ortodoxa moldava dividida y nuevamente promovió la unidad. Por otro lado, casi a la vez, Putin, intentó atraer a Moldavia al redil ruso, organizando una reunión entre el presidente de Moldavia y el de Transnistria, pero no prosperó. Moldavia, como Ucrania, Georgia o Estonia, es ese otro país ex URSS donde litigian la Federación Rusa, de un lado, y la Unión Europea de otro, un tablero donde el Kremlin y el Patriarcado de Moscú tiene a la Iglesia ortodoxa local como una de las instituciones con las que y desde las que presionar y contrarrestar las inclinaciones de “desrusificación”, independencia y occidentalización (González, 2017; Munteanu, 2015: 57-64). La UE, por su lado, compele para incorporar a Moldavia dentro de sus tratados y acuerdos. Actualmente el conflicto y la desunión en este pequeño estado se encuentran congelados. La historia se repite: Transnistria es a Moldavia lo que Crimea a Ucrania, en ambos países hay división de la ortodoxia, y sufren la coerción rusa y europea.



Mapa (8) de la situación geopolítica de la Federación Rusa respecto a Europa

### 1.3. El laberinto ucraniano: autoproclamación, anatema y autocefalia

La situación de la ortodoxia presenta actualmente un difícil equilibrio, máxime en el epicentro que viene a estar representado por las relaciones del Patriarcado de Moscú con otros patriarcados, especialmente el Ecuménico de Constantinopla. Un reconocimiento de independencia o incluso pseudoautonomía sobre una concreta iglesia ortodoxa en una remota región de Europa oriental, normalmente centrado en administraciones nacionales o incluso minorías étnicas con esta religión, puede desencadenar una reacción en cadena, sucediéndose desafectos y rechazos en cascada. Este es precisamente el caso de Ucrania, aunque de momento, las reacciones en cadena están contenidas<sup>15</sup>. Tanto en Osetia como en Abjasia, ambas, en detrimento de Georgia, como en Estonia, Letonia y Moldavia, Rusia usa la ortodoxia como herramienta geoestratégica para extender su influencia política. Sin duda, en Ucrania también ocurre pero la repercusión es mucho mayor.

<sup>15</sup> El Patriarcado de Georgia, no he reconocido ni ha reaccionado ante la autocefalia concedida por Constantinopla a la iglesia ortodoxa en Ucrania, por miedo a que Moscú tomara represalias y en contra partida, nombre independientes a las iglesias ortodoxas que, en lo político y territorial, Rusia y Georgia tienen en disputa: Osetia y Abjasia (<https://www.lavanguardia.com/vida/20190109/454049699666/la-oposicion-georgiana-pide-no-precipitarse-a-reconocer-la-iglesia-ucraniana.html>, noticia del 9 de enero de 2019).

Si el conflicto estonio entre el Patriarcado de Moscú y el Patriarcado de Constantinopla en los últimos años del siglo XX estuvo a punto de forjar una falta de entendimiento definitiva (Bacon y Wyman, 2006: 79), un “cisma” como llegó a anunciarse, esta reciente ruptura sí que se dio con el problema ucraniano, latente en las primeras décadas del siglo XXI, contundente en 2018.

El caso de Ucrania es mucho más lacerante que en el resto de territorios. El imaginario nacionalista ruso defiende cómo las tres regiones de Rusia, Bielorrusia y Ucrania están en la raíz etiológica del paneslavismo oriental y cuentan con una íntima trayectoria histórica y cultural. Así, por ejemplo, en la época zarista existía la máxima que versaba que en San Petersburgo estaba la cabeza, en Moscú el corazón y en Kiev el alma de la Santa Rusia (Popescu y Wilson, 2009). Ucrania no sólo es una pieza estratégica (territorio por el que pasan gasoductos<sup>16</sup>, puerta y puerto al Mediterráneo y Europa, etc.), también es un elemento simbólico (De la Gándara, 2018: 56-60), ya que, en su capital, desde los ojos del nacionalismo ruso, nació el estado origen, Rhos o Rus de Kiev, que después se convertiría en el gran imperio euroasiático. Esta importancia pasa también por el acontecimiento cardinal de la conversión al cristianismo del príncipe kievita Vladímir el Grande en 988, acto que, por cierto, se conmemoró, un milenio después, en 1988, a pocos años de la defunción de la URSS, con gran fastuosidad, pues también ratificaba el fin de la política ateizante de la Unión Soviética (Pou, 2015: 231)<sup>17</sup>. En la misma línea, como fenómeno que evidencia el maridaje entre la iglesia y el estado en Rusia, pero también el uso simbólico de la conversión al cristianismo de Vladimir de

---

<sup>16</sup> No es este el lugar para hacer una larga disertación a propósito de los, en nuestra actualidad, siempre influyentes factores económicos y energéticos, pero al menos sí que es sumamente ilustrativo quedarnos con el siguiente dato: El 80% del gas ruso con destino a Europa pasa por Ucrania (Otálora, 2019: 136).

<sup>17</sup> Esta efeméride, no exenta de su rentabilidad política, se ha venido utilizando ulteriormente. La más destacada de estas veces fue en 2013 donde cuatro jefes de estado (Rusia, Bielorrusia, Ucrania y Serbia) participaron en la capital ucraniana en la celebración del 1025 aniversario de la cristianización de Rus de Kiev. Mediante un rezo dirigido por Kirill, el patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa, y la participación del metropolitano de la ortodoxia ucraniana dependiente de Moscú, el jefe de la Iglesia Ortodoxa de Jerusalén, el patriarca de Alejandría, el de la iglesia georgiana, el de Bulgaria, Serbia y el arzobispo de Chipre ([https://www.eldiario.es/politica/patriarcas-conmemoran-cristianizacion-Rus-Kiev\\_0\\_158184257.html](https://www.eldiario.es/politica/patriarcas-conmemoran-cristianizacion-Rus-Kiev_0_158184257.html), consulta el 05/06/2020). En esta reunión de grandes jefes de la iglesia y de los estados, son muy significativas las ausencias. Llama sobremanera la atención el hecho de que el responsable de la iglesia ortodoxa ucraniana con sede kievita, no adscrita a Moscú, no asistiera a esta ceremonia, aunque se tratara del acontecimiento que pone inicio a la cristianización en Kiev, así como que tampoco se personara una representación o delegación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, cabecera cristiana de donde procedían los responsables de la conversión de Vladimir el Grande.



Kiev, Putin emprendió algunas acciones. En primer lugar, reforzó la sustitución de la fiesta de aniversario en memoria de la revolución bolchevique por el Día de la Unidad, un evento que enfatiza el legado espiritual de la Gran Rusia y la unidad de los eslavos en cultura y religión. En segundo lugar, inauguró en 2016, justo frente al Kremlin, una estatua de 17 metros del príncipe kievita Vladimir, símbolo de la unidad de eslavos y ortodoxos<sup>18</sup>. Esta estatua es mucho más grande y alta que la que existe desde el siglo XIX en Kiev.

Muy difícilmente, el nacionalismo ruso, conformado desde la lengua eslava, el imperio zarista y la ortodoxia, va a renunciar a Ucrania, a la que también llaman *pequeña Rusia*, como la “sagrada cuna natural”. Entre tanto, el nacionalismo ucraniano, se manifiesta muy claramente contra Rusia, subrayando sus diferencias y desgajándose enfáticamente de la historia, lengua y cultura comunes.

Internamente, Ucrania es un país dividido, sin entrar mucho en detalle ya que contiene múltiples contrastes, en general está fragmentado en dos realidades antagónicas que van mucho más allá de una falla sociológica y atienden a cuestiones político-territoriales, socioeconómicas, lingüístico-culturales y, desde luego, religiosas. De un lado, la parte sur-oriental es proclive a Rusia, hay una importante mayoría de ruso-parlantes (muy fuertes en Odessa, Crimea y Donetsk), es la región más industrializada y rica, y se inclina por tener una iglesia ortodoxa protegida por el Patriarcado de Moscú. La parte noroeste, claramente antirrusa, es propensa a la unión con la Unión Europea y Occidente, predominan grupos étnicos y lingüísticos no rusos, es la zona con la renta *per capita* más baja y se decanta por una ortodoxia independiente o bajo el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla (Sánchez, 1995: 208-211, Ruiz, 2013: 3-7). Esta división otorga a Ucrania una enorme inestabilidad donde se cruzan y pivotan muchos órdenes, siendo el religioso uno de los más relevantes. Es más, de hecho, hay toda una tendencia al alineamiento radical que, sin opciones ni equidistancias, bascula hacia un lado u otro (Popescu y Wilson, 2009). Por esta razón, capítulos como la Revolución Naranja, denuncia social a propósito de la injerencia de los países vecinos (2004), la anexión rusa de Crimea (2014) y la otorgación de la autocefalia por parte del Patriarcado de Constantinopla (2018), si no están íntimamente relacionados, al menos sí que forman parte de la escalada de acontecimientos que aumentan la división y, sin duda, amenazan la estabilidad interna y externa del país.

Recordemos que hacia 2013, la población de Ucrania estaba dividida entre algo más de un 50% que seguían al Patriarcado de Kiev, un 26% que obedecían al Patriarcado de Moscú, un 8% a los católico-orientales o “uniatas”, un

---

<sup>18</sup> Véase: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/11/04/581c9fb9ca4741c9148b4581.html> (consulta 04/06/2020).

7% de la iglesia ortodoxa independiente ucraniana y luego otras minorías cristianas no ortodoxas (Ruiz, 2013: 4-5 y Otálora, 2019: 150-151). Precisamente, aunque las raíces históricas son más profundas, el germen reciente estaba también participando de la inestabilidad política: durante la Revolución Naranja la iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú apoyó al candidato claramente filo ruso, Yanukovich, mientras que la iglesia ortodoxa del Patriarcado de Kiev junto a la “uniata” se pusieron del lado de Yuschenko, aspirante pro alemán y pro Unión Europea (Avioutskaa, 2008: 73).

Con el surgimiento de Ucrania como nación, en el seno de la defunción de la URSS en 1991, la iglesia ortodoxa ucraniana también marcó diferencias, al menos una parte importante de ella. Un año después se autoproclamó como Patriarcado de Kiev y en 1995 fue elegido el metropolitano de Kiev, Filaret, uno de los obispos más activos en el reclamo de esta independencia, como primado del Patriarcado kievita<sup>19</sup>. Este gesto fue tomado con desaire tanto desde el Patriarcado de Moscú, que lo interpretó como traición, como por el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, pues constituía una ilegalidad que atentaba contra los cánones y concilios. Ambos patriarcados protestaron ante esta autoproclamación, si bien el más enérgico y rápido fue el de Moscú en 1997, mientras que Constantinopla fue más moderado, llegando una respuesta oficial en 2004.

El Patriarcado moscovita censura y excomulga a Filaret y reduce a laicos a todos los obispos, sacerdotes y diáconos que constituían el llamado Patriarcado de Kiev. Constantinopla, sin embargo, condenó la autoproclamación de Kiev como una actitud cismática que atentaba contra los Sagrados Cánones y la ortodoxia en general, de modo que sus celebrantes ejercían ilegalmente. El Santo Sínodo de Constantinopla añadía que hasta que no hubiera unidad en la iglesia ortodoxa ucraniana se suspendía toda cooperación. Es significativo tanto la diferencia entre estas dos respuestas hacia Kiev, como el hecho de que el excomulgado Filaret mientras que no replicaba ante el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, sí que lo hacía ante el de Moscú, considerando que su excomunión y reducción laical no tenía validez, puesto que el Patriarcado moscovita no tenía jurisdicción canónica sobre él, ni la tiene sobre Ucrania (Kuzio, 2016; Demydova, 2019: 251-253)<sup>20</sup>. Veladamente, parece reconocer

---

<sup>19</sup> RISU, Religious Information Service of Ukraine, en [https://risu.org.ua/en/index/monitoring/society\\_digest/50216/](https://risu.org.ua/en/index/monitoring/society_digest/50216/) (10/6/2020).

<sup>20</sup> Véase: <http://www.theeponymousflower.com/search/label/Patriarch%20Filaret>; <https://web.archive.org/web/20150402161509/http://berkeleycenter.georgetown.edu/people/patriarch-filaret>; <https://www2.stetson.edu/~psteeves/relnews/9702.html>; <https://web.archive.org/web/20150111135324/http://vv-post.com/rights/231-church-and-non-church.html>; <https://www.aljazeera.com/indepth/features/2014/04/crimea-schism-splits-orthodox-hierarchy-20144110192223208.html>; <http://www.interfax-religion.com/?act=news&div=3879>. Este problema se mundializa ya que desde ese año, 2004, el autoproclamado Patriarcado de Kiev

que quien tiene autoridad sobre Kiev es el Patriarca de Constantinopla, y no el de Moscú. Aunque ambos patriarcados aparentemente estuvieran de acuerdo, el modo en que uno u otro interpreta los cánones, es diferente, y a la postre traería desencuentros.

Entre tanto las otras iglesias ortodoxas ucranianas se agrupaban entre los que se decantaban por el Patriarcado de Moscú o los que siendo contrarios a este patriarca consideraban que no era lícito seguir al autoproclamado Patriarcado de Kiev. La solución a este triángulo de imposible compensación equilibrada para todas las partes, pasaba porque tarde o temprano una de estas quedara gravemente perjudicada y resultara afrentada por las otras dos. El desencadenante fue Crimea.

Como consecuencia del deterioro de las relaciones ruso-ucranianas, y especialmente, en 2014, la anexión de Crimea y la ocupación de territorios por prorrusos en Ucrania (la Federación Rusa prefiere denominarla reunificación), la iglesia ortodoxa ucraniana independiente de Moscú comenzó a hacer las gestiones para la solicitud de la autocefalia a Constantinopla. Este gesto no era del desagrado de Constantinopla si renunciaba a la ostentación del título de “Patriarcado” y obedecía, precisamente, a unificar las ortodoxias ucranianas bajo una administración, cláusula que en la condena a Filaret podría interpretarse como la condición para reanudar la cooperación. Sin duda, Crimea marca un antes y un después: si en la primera mitad de la contienda ruso-ucraniana (1991-2014) el peso recaía sobre lo social y lo político, desde 2014 las esferas protagonistas son la cultura y la religión, dada, entre otras cuestiones, la debilidad energética, política y militar de Ucrania respecto a Rusia.

El proceso de solicitud se aceleró en el 2018. En abril el entonces autodenominado Patriarcado de Kiev requirió formalmente la declaración de la autocefalia al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, instancia que se desarrolló con el apoyo del presidente de Ucrania, Poroshenko. Esta solicitud también invitaba a los obispos de la iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Moscú a sumarse a la petición. En octubre contestó Constantinopla con dos medidas: la revocación de la excomunión y el anuncio de la próxima concesión de la autocefalia a la iglesia ortodoxa ucraniana<sup>21</sup>. El portavoz del Patriarcado

---

comenzó una ofensiva contra las jurisdicciones y atribuciones de la iglesia ortodoxa con comunidades ucranianas en América contra el dominio que en estas iglesias tenía el Patriarcado de Moscú: [http://www.holytrinitymission.org/books/spanish/reglas\\_apostolicas.htm](http://www.holytrinitymission.org/books/spanish/reglas_apostolicas.htm).

<sup>21</sup> Lejos de parecer un conflicto que afectaba solo a la relación oriente-occidente en Europa del Este, la contienda se internacionaliza. Por ejemplo, la iglesia ortodoxa ucraniana en Estados Unidos declaró públicamente que la histórica proclamación del Patriarcado de Moscú en 1686 sobre Kiev no tiene validez, se hizo a espaldas de los cánones. Dicho de otro modo, Ucrania jurídicamente pertenece al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla (en [https://www.uocofusa.org/news\\_180901\\_1.html](https://www.uocofusa.org/news_180901_1.html), consulta el 11/6/2020).

de Moscú que asistió a esta comunicación hizo la siguiente declaración: “Esto legaliza el cisma. Con sus acciones, Constantinopla cruza una línea roja y de forma catastrófica socava la unidad de la ortodoxia general”<sup>22</sup>. Además, comparó esta situación con el Gran Cisma de la cristiandad de 1054. Desde Moscú, la reacción no se hizo esperar, en menos de tres días el Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa, reunido en la capital de Bielorrusia y presidido por el patriarca Kirill, informó públicamente la ruptura definitiva de relaciones con el Patriarcado de Constantinopla<sup>23</sup>. El fuerte rechazo del Patriarcado moscovita y también del Kremlin, argumentaban que la primacía de Constantinopla es solo una formalidad y que la decisión en la otorgación de autocefalias e independencias a iglesias ortodoxas debía ser tomada por el conjunto de los patriarcados. A este desdén también se suma la comunidad de las otras iglesias ortodoxas ucranianas prorrusas, calificando la decisión de “acto ilegal” y señalando que ya en el pasado Constantinopla había caído en herejías, de manera que su propio líder en cualquier momento podría sufrir un lógico anatema.

A parte del fuerte valor simbólico de la pérdida de la gran comunidad ortodoxa ucraniana por parte del Patriarcado de Moscú, hay una serie de factores mensurables que permiten dimensionar también este desencuentro. La escisión podría suponer para Moscú una reducción de hasta un 40% de sus feligreses, ya que alrededor de un tercio de la ortodoxia bajo el paraguas moscovita son ucranianos. Además, pueden perder más de 12.000 parroquias, con sus administraciones y dirigentes, así como un nutrido patrimonio, inmuebles y edificios emblemáticos mas sus aportaciones económicas. En términos estadísticos, el mundo ortodoxo, liderado ampliamente por los rusos, de efectuarse una completa escisión, quedaría relegado a un tercer lugar, por debajo del Patriarcado de Rumanía y, precisamente, el de Ucrania. La reducción de fieles, iglesias, propiedades y diócesis, haría poco creíble la tan esgrimida afirmación de que el gran Patriarcado de Moscú es el protector de todos los cristianos ortodoxos y del emblema de la Tercera Roma (Kuzio, 1997 y 2016). Este sociólogo, Taras Kuzio, al que se le reconoce una múltiple labor sobre Ucrania desde los años noventa, ya argumentaba en 2016, en clave de historia sagrada y nacionalismo, la siguiente idea:

“Si la iglesia ucraniana gana su autocefalia, Rusia perderá el control de esa parte de la historia que reclama como origen de la suya propia. Perderá gran parte de los símbolos históricos que forman parte del nacionalismo ruso que defiende Putin, tales como el Monasterio de las cuevas de Kiev o la Catedral

---

<sup>22</sup> Véase <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45818440>.

<sup>23</sup> Véase: <https://mundo.sputniknews.com/religion/201810151082734101-relaciones-entre-iglesia-ortodoxa-rusa-y-patriarcado-de-constantinopla/>, (consulta 10/6/2020).

de Santa Sofía, que pasarán a ser elementos ucranianos. Es un golpe para los emblemas nacionalistas de los que presume Putin” (2016: 37).

Por el contrario, Moscú asegura que esta decisión de Constantinopla conducirá a un inevitable conjunto de estallidos de violencia y el detonante que acabaría por transformar al Patriarcado Ecuménico en una institución todavía más débil y pobre, pues, entre otras cosas, perderían al único patriarcado que contribuye de forma contundente en aspectos económicos y diplomáticos por todo el orbe.

El 15 de diciembre de 2018 en la emblemática catedral de Santa Sofía de Kiev<sup>24</sup> se celebró el Santo Sínodo Extraordinario de la Unificación de las tres iglesias ortodoxas ucranianas, configurando *de facto* y *de iure*, la autocefalia del Patriarcado de Kiev y su inclusión bajo la protección del Ecuménico de Constantinopla<sup>25</sup>. El patriarca de Constantinopla, Bartolomé I, otorgó el *tomos* o decreto que oficializa la autocefalia de la iglesia ortodoxa ucraniana, y el derecho a nombrarse como Patriarcado de Kiev, por ser “cuna del cristianismo ruso”. En esta ceremonia se eligió como Patriarca de Kiev y toda Ucrania al metropolitano Yepifany (Dumenko).

El reconocimiento de la reciente autocefalia ucraniana no cuenta con un profuso seguimiento, ni mucho menos una rotunda unanimidad, ya que este reconocimiento implicaría la enemistad con Moscú y la de sus aliados. En octubre de 2019 la Iglesia Ortodoxa de Grecia reconocía oficialmente la independencia del Patriarcado de Kiev, y tuvo lugar una Divina Liturgia que hermanó al Arzobispo de Atenas con el Metropolitano kievita<sup>26</sup>. En contra partida, el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa legitimó al Patriarca Kirill

---

<sup>24</sup> La elección de esta catedral no es baladí. Este templo del siglo XI, hoy Patrimonio de la Humanidad, al igual que la sede del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla tienen la advocación de Santa Sofía, guarda una estrecha relación con los orígenes del cristianismo en la región y además se trata de un monumento muy controvertido dada la trayectoria ucraniana de los últimos siglos. Sobrevivió al proyecto de demolición para la construcción de un parque en honor a los héroes de la revolución, tras la presión de historiadores y científicos del todo el planeta. Como muchas iglesias en época soviética fue requisada por el régimen y convertida en museo o almacén. Si bien, en los últimos años de la URSS se planteó una restitución y devolverle esta apreciada propiedad a la iglesia ortodoxa, no se llegó a efectuar dada la fragmentación que vivía la ortodoxia en Ucrania. Resultó ser un templo en donde distintos grupos ortodoxos pedían celebrar sus liturgias y no siempre había ecuanimidad, pues indistintamente a unos se les prohibía y a otros no (Kuzio, 2016).

<sup>25</sup> El documento oficial de esta celebración se encuentra en esta web como *Communiqué by the Ocuménical Patriarchate (December 15th, 2018)*, <http://www.ec-patr.org/docdisplay.php?lang=gr&id=2656&tla=gr>.

<sup>26</sup> Véase: <https://www.archons.org/-/alexandria-recognizes-ukraine> y <https://theorthodoxworld.com/church-of-greece-officially-begins-commemoration-of-orthodox-church-in-ukraine/> (ambas webs consultadas 10/6/2020).

suprimir de las ceremonias toda mención al arzobispo de Atenas, rompiendo la comunión con la Iglesia Ortodoxa de Grecia<sup>27</sup>.

Otra institución ortodoxa en unirse al reconocimiento de autocefalia ucraniana fue el Patriarcado de Alejandría, a finales de 2019<sup>28</sup>. Hasta la fecha se desconocen otros reconocimientos oficiales y públicos de otros patriarcados.

## 2. LA ORTODOXIA RUSA EN ESPAÑA: NACIONALIDADES, TERRITORIOS Y POBLACIONES

Irremisiblemente, un estudio sobre la religión cristiana ortodoxa rusa, nos lleva a contar con una información y evidencias que únicamente son aproximadas. Por un lado, como ocurre en muchos sitios, el nivel de creencia religiosa puede variar muy notablemente y estar sujeta a múltiples factores, muchos de ellos de difícil rastreo, cuando no a intensidades y ritmos disímiles. Por otro lado, y más concretamente, una visión demasiado simplista sería aquella que entiende por seguidores de la ortodoxia rusa a muchos habitantes de este país euroasiático, caracterizados por ser en exclusividad eslavos y ruso-parlantes. Sin embargo, hay una enorme heterogeneidad en matices y situaciones nacionales, étnicas, culturales y lingüísticas, no necesariamente eslavas y ruso-parlantes, que siguen al Patriarcado de Moscú. El *background* histórico de rusificación y soviétización de los siglos XVIII, XIX y XX (desarrollado ampliamente en Pou, 2015: 224-230) nos desenmascara una multiplicidad de situaciones donde se combinan territorios y poblaciones de diverso origen étnico, cultural y lingüístico. El ámbito que abarca este Patriarcado, heredero en parte del imperialismo zarista, no sólo cuenta con los rusos sino con bielorusos y otros bálticos, moldavos y otros latinos, alaskanos y otros americanos, así como una tremenda diversidad étnica y cultural que trasciende las fronteras territoriales y diversifica sobremanera el perfil del creyente ortodoxo ruso.

Tenidas en cuenta estas necesarias precauciones a la hora de referirnos al Patriarcado de Moscú en origen, quedan las que debemos barajar en destino, en nuestro caso en nuestro país. Quizá para finales del siglo pasado un buen estudio podría comenzar por el análisis demográfico de las quince repúblicas ex soviéticas, en la medida en que, con mayor o menor raigambre, el Patriarcado de Moscú contaba con fieles en estas repúblicas, pero pasado ya casi treinta años del desmembramiento de la URSS, este análisis debería centrarse en aquellas nacionalidades donde verdaderamente arraigó el Patriarcado de Moscú y contaba y cuenta con una gran cantidad de seguidores. Se trata de

---

<sup>27</sup> Página oficial del *Department for external church relations* de la Iglesia Ortodoxa Rusa, <https://mospat.ru/en/2019/10/17/news178948/> (consulta 9/6/2020).

<sup>28</sup> Véase: [https://risu.org.ua/en/index/all\\_news/confessional/orthodox\\_relations/77739/](https://risu.org.ua/en/index/all_news/confessional/orthodox_relations/77739/) (consulta 9/6/2020).

los rusos, ucranianos, bielorrusos y moldavos, sin que desdeñemos otros grupos que podrían pertenecer a las repúblicas bálticas o caucásicas e incluso centroasiáticas, pero que sin duda son muy minoritarios<sup>29</sup>. Por esta razón, es pertinente señalar que el análisis demográfico para estudiar la ortodoxia rusa en España se va a centrar en estas cuatro nacionalidades (como ya hicimos en el trabajo anterior, Pou, 2015: 249-262), en las que, sin duda, el peso del Patriarcado de Moscú es superior a otras nacionalidades y países ex soviéticos.

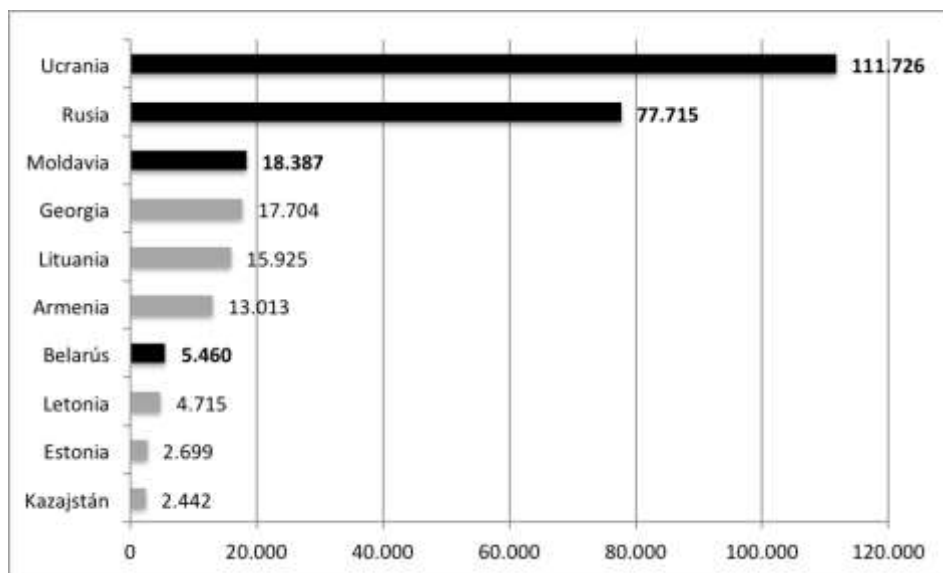


Gráfico 3. Habitantes de las principales repúblicas ex soviéticas en España (2019). *Fuente:* INE, estadística del padrón continuo, población extranjera por sexo, comunidad, provincia y nacionalidad. Se destacan en negro las nacionalidades más vinculadas con la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú. Las repúblicas que faltan, mayoritariamente centroeuropeas, cuentan con una cifra ínfima en las estadísticas españolas cuyo número no supera el de mil habitantes. Elaboración propia.

<sup>29</sup> Para empezar las nacionalidades centroasiáticas ex URSS apenas cuentan con grupos consolidados y son una minoría poco representativa en España (INE, véase gráfica 1). Para colmo, estos países asiáticos, en origen cuentan con otras confesiones religiosas (islam) como mayoritaria, relegándose a un grupo minoritario la ortodoxia rusa y conociéndose que desde la independencia de estas repúblicas muchos rusos han abandonado tales países. En el Cáucaso, con una complejidad étnica y lingüística caleidoscópica, cuando el cristianismo ortodoxo u oriental no es minoría, sí que cuenta con iglesias propias con una independencia histórica y reconocida muy arraigada (Armenia y Georgia), existiendo una importante convivencia con grupos musulmanes. En el Báltico, la presencia del cristianismo protestante y católico es notable y hasta principal, relegando a segundos y terceros puestos a la ortodoxia rusa. Étnica y lingüísticamente los rusos y ruso-parlantes constituyen alrededor del 30% de la población (Estonia y Letonia) y menos del 10% en Lituania (VV.AA. 1995: 509-510).

Dicho de otro modo, podríamos considerar la existencia de lituanos, armenios, georgianos<sup>30</sup>, letones, estonios y kazajos como parte de la gran comunidad de la ortodoxia rusa, pero tienen sus iglesias independientes del Patriarcado de Moscú y ya en sus países los ortodoxos rusos no son una mayoría distinguida. Por el contrario, moldavos, bielorrusos, ucranianos y desde luego rusos, sí que cuentan si no con apreciables colectivos de ortodoxos rusos al interior de sus propias fronteras, sí con poco discutibles entidades eclesíásticas dependientes del Patriarcado de Moscú (a veces coincidentes a políticas de dominio entre la Federación Rusa y sus, no siempre pretendidos, otros países satélites periféricos).

Por último, es conveniente señalar que los índices demográficos no contabilizan las creencias de los extranjeros en España. De ahí que el estudio de esta población debe tomarse como un indicador estimativo sobre el número de practicantes o seguidores del Patriarcado de Moscú. Por lo menos sí que es válido para tener una idea para arrancar este estudio y conocer unas tendencias, cuanto menos, relacionables con la implantación y la distribución del cristianismo ortodoxo ruso en España. Un punto de partida que, tan pronto aumentemos la lente, comprobaremos, en líneas más adelante, que hay un importante conjunto de matices a las estadísticas generales.

En este trabajo, continuidad del anterior (Díez de Velasco, 2015 y especialmente Pou, 2015), que concluía en los primeros años de la segunda década del siglo XXI, analizamos la información y el comportamiento del Patriarcado de Moscú en España en la última década. Para ello, tratamos de lanzar puentes entre esta y la anterior década, este y el anterior trabajo para comparar situaciones, detectar discontinuidades y persistencias, así como valorar el crecimiento o decrecimiento de las comunidades rusas del Patriarcado de Moscú en España.

---

<sup>30</sup> Armenios y georgianos son tratados en los capítulos 5 y 6 (Salguero, 2020a-b).



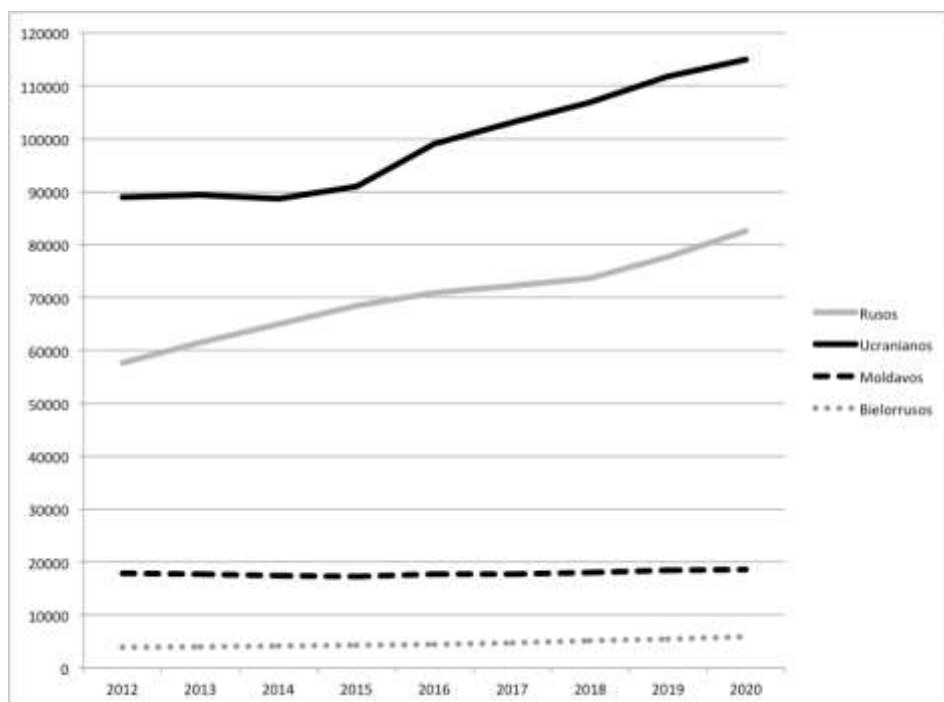


Gráfico 4. Crecimiento de la inmigración de rusos, ucranianos, moldavos y bielorrusos entre 2012 y 2020. Fuente: INE, estadística del padrón continuo, población extranjera por sexo, comunidad, provincia y nacionalidad. Elaboración propia.

Si atendemos al crecimiento de estas cuatro nacionalidades en nuestro país, hay una enorme diferencia que atiende a los números si estudiamos, de un lado, rusos y ucranianos, y de otro moldavos y bielorrusos; los primeros representan grandes cantidades de personas y, salvo alguna breve desaceleración (especialmente entre ucranianos hacia 2013-2015), tienen una tendencia de crecimiento entre un 20 y 30% anual, pareciendo que los rusos en una década podrían superar a los ucranianos; los segundos prácticamente no incrementan sus cifras, se mantienen en un *impasse* demográfico y no superan los 20.000 habitantes, en el caso de los moldavos, y 4.000, en el caso de los bielorrusos, pero se detectan concentraciones en determinadas regiones de España que, en párrafos más adelante, conviene destacar.

### 2.1. Rusos en España: el peso del Levante

Actualmente, España es uno de los destinos preferidos por los rusos que momentánea o definitivamente abandonan su país. Si consideramos las cifras mundiales, España es el país duodécimo en cantidad de inmigrantes rusos y, si desechamos de esta ecuación los estados cofronterizos con la Federación Rusa (Ucrania, Uzbekistán, Estonia, etc.), España es el tercer

país por detrás de Estados Unidos e Israel<sup>31</sup>. Es el estado con más rusos de Europa occidental, aunque seguido muy de cerca por Italia y Francia.

Ahora bien, los rusos se distribuyen muy desigualmente por la geografía española, habiendo ausencias muy amplias y concentraciones muy acusadas. Si hacemos un desglose de las cifras demográficas de la inmigración rusa en el 2020, prácticamente el 30% se encuentra en la Comunidad Valenciana (muy concretamente en las provincias de Valencia y sobre todo Alicante). Este mismo porcentaje lo encontramos para los rusos que se hallan en Cataluña (en especial Barcelona y Girona). Esto quiere decir que aquellos municipios costeros y turísticos de la Costa Blanca y la *Costa Daurada*<sup>32</sup>, contienen casi el 60% de los rusos en España.

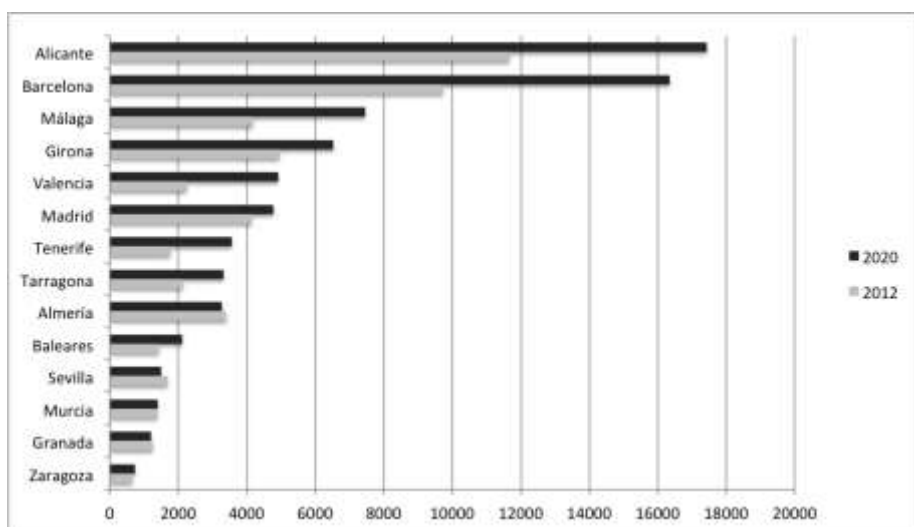


Gráfico 5. Comparación de inmigrantes rusos por provincias del 2020 con respecto al 2012.

*Fuente:* INE, Estadística del padrón continuo, población extranjera por sexo, comunidad, provincia y nacionalidad. Elaboración propia. Quedan fuera de la gráfica aque-

<sup>31</sup> Véase: <http://datosmacro.expansion.com/demografia> (consulta 7/6/20).

<sup>32</sup> Más específicamente estaríamos hablando de la Costa Blanca (de Denia al Pilar de la Horadada) y su prolongación litoral hacia Cartagena, al sur, y Valencia, al norte. Y en el caso de la *Costa Daurada* de la franja marítima Tarragona desde Castellón hasta Barcelona, más la prolongación hacia Girona y Reus. Hablamos por lo tanto de emporios turísticos muy cotizados por los rusos como Benidorm, Altea, Calpe, Villajoyosa, Torrevieja, Elche y Orihuela Costa, para la primera, así como Vila Seca, Salou, Cambrils y La Pineda, entre otras, para la segunda. Un estudio microscópico desvelaría como lo ruso (por ejemplo, el idioma cirílico en los carteles comerciales y de hostelería) forma parte del paisaje turístico de estas localidades, así como importantes comunidades de segunda residencia de rusos en algunos municipios costeros de esta región valenciano-catalana.

llas provincias que contienen menos de 700 rusos en 2020. Las 14 provincias representadas en la gráfica cuentan con más del 90% de los rusos en toda España. Se podría haber optado por nombrar a la provincia de Santa Cruz de Tenerife (que incluye las cuatro islas occidentales canarias) pero realmente la población rusa se concentra casi exclusivamente en la isla de Tenerife, de ahí a que en la gráfica hubiésemos escogido la isla de Tenerife como unidad territorial. Este hecho no es nada desdeñable a la hora de considerar la gran densidad de rusos en Tenerife que contrasta con cantidades exiguas o vacíos de esta nacionalidad en las islas periféricas.

Si analizamos esta circunstancia, salvo el caso de las urbes de Madrid, Sevilla y Zaragoza, se repite la tónica en todas aquellas localidades que albergan infraestructuras y servicios turísticos y que poseen litoral marítimo (Málaga especialmente Marbella y la Costa del Sol, Tenerife fundamentalmente los municipios del sur, Palma de Mallorca y el litoral murciano, almeriense y granadino).

Salvo algunos casos que pueden circunscribirse a Madrid, Barcelona, Zaragoza y Sevilla (donde hay una importante demanda de trabajadores por el peso de servicios e industrial de estas ciudades), el ruso tipo tiene predilección por los espacios turísticos. Tal y como ya apuntábamos en el trabajo anterior (Pou, 2015: 253-255), no hablamos de una inmigración laboral de personas que se marchan de su país para conseguir unas mejores expectativas económicas, sino de una inmigración ligada al turismo con un nivel adquisitivo alto que gusta de puertos deportivos, viviendas costosas e infraestructuras vacacionales (hoteles, paseos, playas, áreas residenciales, centros comerciales, etc.).

Como ya hemos mencionado, este comportamiento no desentona, del que ya se localizó y explicó en el trabajo anterior. Aunque podemos asegurar que continúa, sí que es menester apuntar como elemento distintivo, en cuanto a los datos estadísticos, como se tiende a una superconcentración poblacional rusa en los emporios turísticos españoles que se encuentran en las provincias de Alicante, Barcelona, Málaga, Almería, Valencia y Tenerife, duplicándose en estos dos territorios en los ocho años que van de 2012 a 2020.

En cuanto estudiamos la implantación de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España, esta lectura demográfica, va a verter nuevas luces y situaciones que más adelante comentaremos, pero que no sorprenderá puesto que los lugares de culto van a asentarse allí donde el peso poblacional ruso está más concentrado.

## *2.2. Ucranianos en España: una suerte de inmigración laboral*

La población ucraniana en España, en términos generales, se caracteriza por un crecimiento en dos tiempos. Durante la primera parte de nuestra

década de estudio, hasta 2015, se ha estancado y en la segunda ha recuperado su ritmo de crecimiento (como mínimo un 20% anual). En el primer caso no superaba la cantidad de 90.000 personas, pero en el segundo se ha disparado hasta los 115.000. Hace no más de dos décadas, la inmigración ucraniana aportaba a España unos números muy bajos (10.000 y 25.000 personas en los dos primeros años del siglo XXI) si los comparáramos con las cifras de las grandes inmigraciones a España –marroquíes, rumanos, británicos e italianos-, aunque aquellos números iniciales contenían ya la tendencia alcista y el crecimiento cuasi exponencial de los ucranianos en nuestro país. En veinte años han multiplicado por más de diez su cantidad en España, y actualmente son el décimo país en número de inmigrantes sobre la geografía española, por encima de Alemania, Francia, Bolivia y Brasil.

El arraigo de los ucranianos en España, tan pronto atendemos a comunidades autónomas y provincias, como es de esperar, no es equilibrado, aunque sus características de concentración no son tan acentuadas como en el caso ruso.

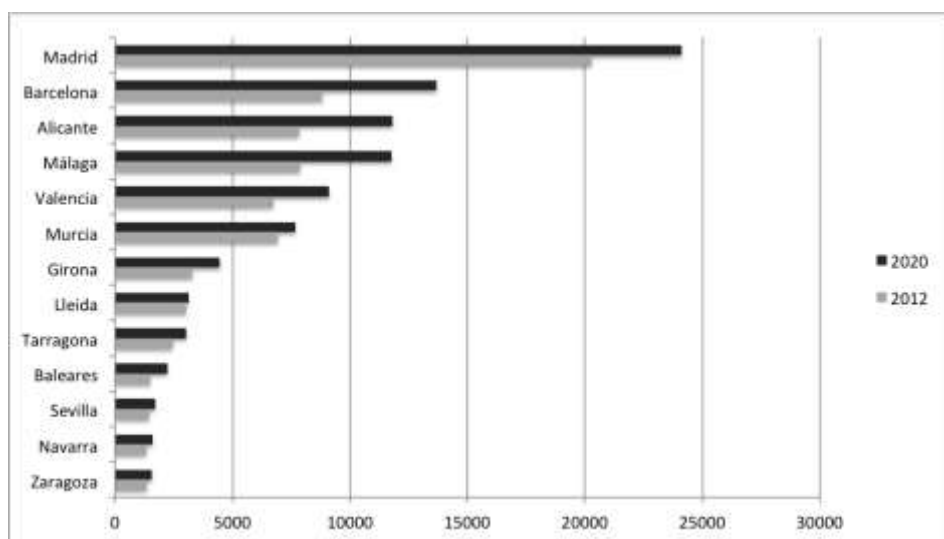


Gráfico 6. Comparación de inmigrantes ucranianos por provincias del 2020 con respecto al 2012. Fuente: INE, estadística del padrón continuo, población extranjera por sexo, comunidad, provincia y nacionalidad. Elaboración propia.

El perfil inmigrante del ucraniano en general es de tipo laboral, es decir, decide abandonar su país para mejorar sus condiciones económicas gracias a un trabajo que, normalmente, está vinculado a la hostelería y a la construcción, aunque en el caso de las mujeres está relacionado con el servicio doméstico. Por esta causa, no sorprende que a los ucranianos se les encuentre en las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia y en menor medida Sevilla, Zaragoza y Bilbao) y en las áreas turísticas como la costa catalano-valenciana

y el litoral malagueño. Tanto en uno como en otro caso, lo habitual es que tengan un proyecto de residencia donde sus viviendas están en las zonas exteriores a estas grandes urbes y centros turísticos, muy caros para su economía, donde, por ejemplo, el precio del piso de alquiler sea módico o asumible.

Llegado a este punto y en comparación con el ruso, pues tiene un perfil de inmigrante vinculado a las vacaciones de alto *standing* y el consumo de turismo, pueden darse dos circunstancias. Por un lado, que el ucraniano esté prestando servicios de hostelería a rusos que vienen a España por sus puertos deportivos, valiosas residencias y playas con paseos. Por otro lado, para el ruso es más fácil llegar a los lugares de culto ubicados en estas zonas, relacionados con el turismo de lujo, especialmente en el Levante mediterráneo, pues se encuentra en su misma zona, mientras que el ucraniano, viviendo en las afueras, tendría que desplazarse. Tan pronto nos alejamos de las zonas turísticas de litoral y nos adentramos en las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Sevilla, etc.), o donde hay comunidades ortodoxas rusas con poco desarrollo (Córdoba, Murcia, etc.), esta característica se diluye.

Por último, es interesante destacar el caso murciano, donde hay una gran comunidad ucraniana que ha establecido una red de acogida a inmigrantes recientes<sup>33</sup>, así como que esta urbe hace las veces de “ciudad dormitorio”, más barata y asequible que la zona costera, para obreros de la hostelería y construcción, que tienen su lugar de trabajo en los emporios turísticos próximos.

### 2.3. *Bielorussos y moldavos en España: eslavos y latinos*

Tal y como hemos señalado con anterioridad, los bielorrusos y moldavos son dos minorías dentro del mundo postsoviético que, en sus países, no cuentan con una iglesia propia o no lo suficientemente independiente. Por esta razón, es más que probable que en los países donde migran, caso de España, cuando necesitan de asistencia espiritual y religiosa, ven en la ortodoxia rusa un espacio al que acudir. En origen, en el primer caso, Bielorrusia es un país muy afín a Rusia, tanto en lo político como en lo religioso (Demydova, 2019: 264); en el segundo caso, Moldavia, no cuenta con un nacionalismo interior –al menos no de forma rotunda–, sino más bien con una división entre lo prorruso y lo prorumano (precisamente, el territorio de este país está dividido en esas dos realidades, Transnistria y Moldavia), que afecta muy directamente a la cultura y religión cristiano

---

<sup>33</sup> Asociación de los Ucranianos de la Región de Murcia, en la web de la Embajada de Ucrania en el Reino de España, <https://spain.mfa.gov.ua/es/embassy/172-ukrajinci-v-ispanski> (consulta 20/6(2020)).

ortodoxa (García, Martín y González, 2017). Si bien es verdad que hay que apreciar una singularidad en el caso de los moldavos fuera de su país, característica que se cumple en la geografía española. Se trata de que, aunque es una minoría extranjera poco numerosa, suele adecuarse en algunas comunidades rumanas. No en vano, prepondera una destacada familiaridad, ya que comparten lengua, historia y cultura.

Así, mientras los bielorrusos se diseminan por España, mezclándose o combinándose con los rusos en general, los moldavos, en parte los más “rusificados” también tienen este comportamiento, pero luego hay otra parte que prefiere una convergencia y hasta un hermanamiento con algunas comunidades rumanas.

Demográficamente, la cantidad de habitantes de nacionalidad moldava en España apenas ha crecido, variando la cifra de un 17.800 aproximadamente en 2012 a unos 18.500 en 2020. Esta leve tasa de crecimiento se ve algo mejorada con los bielorrusos, si bien para los mismos años, los habitantes de esta nacionalidad pasan de unos 3.900 a poco más de 5.800.

Podríamos pensar que estas cifras no se corresponden proporcionalmente a los números de habitantes totales que se contabilizan en origen en Bielorrusia, con más de diez millones de habitantes, y Moldavia, donde hay más de tres millones (Zarembo, 2011: 139-141). No es muy descabellado pensar que esta mayor cantidad de moldavos con respecto a bielorrusos, se haya visto potenciada singularmente por el enorme desarrollo de la migración de rumanos a España, hecho que, sin duda, habrá influido en un mayor empuje (Pou, 2015: 259-260).

Tal y como ya advertimos, cuando se hace un análisis interno de los territorios españoles donde se hayan los moldavos, nos encontramos con notables diferencias por comunidades. Es en Cantabria y Navarra donde se concentra más de un tercio de los moldavos en España, y todavía el caso cántabro es más llamativo cuando estos latinos son una de las principales comunidades extranjeras, por encima de las que en el territorio español son las preponderantes y tradicionales (marroquíes y ecuatorianos). Allí, los moldavos forman una relevante excepción respecto a la iglesia ortodoxa rusa, ya que esta no cuenta con lugares de culto ni oficiantes. Sin embargo, sí que celebran en Santander en la Parroquia Ortodoxa Rumana de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, perpetrando en la diáspora ese hermanamiento cultural moldavo-rumano.

El número de bielorrusos en España, como ya hemos comentado, es un flujo tenue, muy minoritario y reciente. Es más, mientras que para ucranianos y rusos España es un destino preferencial, apenas un 1% de la emigración bielorrusa llega a nuestro país. Aquellos bielorrusos que practican

el cristianismo ortodoxo en España, dada las políticas altamente convergentes entre su país y la Federación Rusa, no tienen el mayor problema en unirse a las parroquias que el Patriarcado de Moscú tiene diseminadas por la geografía española.

### 3. IMPLANTACIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA RUSA EN ESPAÑA

Un análisis de la institucionalización de la iglesia ortodoxa rusa en España pasa por tener en cuenta dos dimensiones: la histórica y la geográfica. El primero trata de entrever cómo se generó la ortodoxia rusa en nuestro país, de qué manera se ha desarrollado y qué tendencias y desafíos de futuro contempla. El segundo se basa en la configuración actual, desde un punto de vista sociológico, pero también organizativo con el grupo que administra y el territorio en el que se circunscribe.

Podríamos tratar las no siempre armoniosas relaciones entre ortodoxias en nuestro país y los problemas de la interlocución con el estado español, pero es un asunto ampliamente estudiado líneas anteriores (Diez de Velasco, 2020: ap.1). Quedémonos con que para la consecución del diálogo Estado Español-Iglesias Ortodoxas, dentro del marco constitucional sobre libertad religiosa, es norma que exista una única voz, un representante, de todas las ortodoxias en España. Sin embargo, esta condición no se ha cumplido, y aunque han existido intentos y acercamientos, en la actualidad distan de acuerdo, y es que la controversia suscitada al otro lado de Europa entre el Patriarcado de Moscú y el Ecuménico de Constantinopla, con el detonante ucraniano, conflicto ya tratado en páginas anteriores (Contreras, 2020: ap. 4), influye en las relaciones entre ortodoxias en territorio español.

Con todo, el grueso de este apartado versará sobre el análisis territorial que atañe a la implantación de la iglesia ortodoxa rusa en España. En un primer nivel, se atenderá a su distribución por toda la geografía y, en un segundo lugar, al análisis específico por entidades, sean parroquias o comunidades.

#### 3.1. *La nueva diócesis*

En los pocos días que están a caballo entre diciembre de 2018 y enero de 2019 tuvieron lugar varios acontecimientos que acabarían por constituir la nueva diócesis de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España y Portugal: el 28 de diciembre el Santo Sínodo del Patriarcado de Moscú, acuerda la creación de la Diócesis Ortodoxa Rusa de Madrid y Lisboa, desgajada de la de Corsún, con una cuarentena de comunidades en los países ibéricos; el 3 de enero, el Patriarca Kirill, celebró la consagración del arzobispo Néstor al

frente de la diócesis neonata<sup>34</sup>. Aparentemente, habría una contradicción entre la diócesis como la jurisdicción territorial dirigida por un obispo y el nombramiento de un arzobispo para dirigir una única diócesis, pero aquí dicha investidura no atiende tanto a la unidad eclesiástica que se gestiona sino a la carrera de Néstor (Kordochkin, 2020b, preguntas 2 a 7) pues este nombramiento de arzobispo hecho por el Patriarca de Moscú es, en parte, una recompensa al currículo de Néstor<sup>35</sup>.

Podría considerarse que las distintas escisiones que ha padecido la diócesis de Corsún con sitial en París se deben a un proceso natural que va de la mano del crecimiento de las comunidades parroquiales, y, de esta guisa, se han ido desgajando y reorganizándose primero la diócesis de Italia (2006) y hace poco la de España y Portugal (2019). No obstante, la coincidencia cronológica con los acontecimientos de desencuentro entre Moscú y Constantinopla, especialmente enconado en 2018, nos alertan precisamente sobre la influencia que ha debido tener el detonante del problema ucraniano, en la reorganización internacional que viene desarrollando el Patriarcado de Moscú en determinados puntos del planeta, en especial en aquellas regiones que resultan sumamente atractivas desde un punto de vista geoestratégico.

Así, el metropolitano Hilarión, coordinador de la Acción Exterior de la Iglesia Ortodoxa Rusa, manifestó la determinación de Moscú de ir abriendo nuevas parroquias en todo el mundo “sin tener en cuenta a Constantinopla”, cuestionando de lleno, desde su óptica, el supuesto derecho

---

<sup>34</sup> Véase: <http://orthodoxmadrid.com/es/clero/nestor-obispo-de-madrid-y-lisboa.html> (18/06/20).

<sup>35</sup> Nace en Moscú en 1974, cursó estudios de informática entre 1991 y 1995, periodo en el que estuvo trabajando dentro del Ministerio de Exteriores de la Federación Rusa, mientras lo compaginaba con las tareas de monaguillo en una parroquia de Peredelkino. Sería en 1995 cuando entra en el Seminario Teológico de Moscú y tres años más tarde es nombrado primero monje y después hierodiácono. Hacia 1999 ingresa en la Academia Teológica de Moscú y posteriormente en el Instituto Teológico de San Sergio de París. En los primeros años del siglo XX combinaba sus estudios de teología con los servicios pastorales de la Iglesia Ortodoxa Rusa en Europa Occidental. En 2001 es el rector de la Iglesia de Cristo Salvador en Asnières (Francia). En 2004, año en que completa sus estudios de teología, pasa a ser rector de la Iglesia Catedral de los Tres Jerarcas en París. En 2008 es designado Decano de las comunidades de la Diócesis de Corsún y, en el mismo año, elevado al cargo de abad. Como delegado de Inocencio, Arzobispo de Corsún, coordina un grupo de trabajo cuya finalidad es la de construir una nueva catedral ortodoxa rusa en la capital de Francia. En 2009 pasa a ser Presidente del Consejo de Disciplina y profesor en Teología en el Seminario de París. Por orden del Santo Sínodo, en 2010, fue elegido vicario de la Diócesis de Corsún, año en el que el Patriarca Kirill, le otorga el cargo de Archimandrita, acto que se consagra en la Catedral de Cristo Salvador. En diciembre de 2010, de nuevo el Santo Sínodo, lo nombra como Obispo de la Diócesis de Corsún. <http://orthodoxmadrid.com/es/clero/nestor-obispo-de-madrid-y-lisboa.html> (18/06/20).



exclusivo que tiene el Patriarcado Ecuménico sobre los ortodoxos de la diáspora<sup>36</sup>. La noticia de la creación de la Diócesis de Madrid y Lisboa, por lo tanto, está inmersa en una política internacional mayor, llevada a cabo por el Patriarcado moscovita y donde abiertamente pone en entredicho las atribuciones de Constantinopla en las estructuras y administraciones ortodoxas en países extranjeros. El 28 de diciembre de 2018, tuvo lugar la decisión del Santo Sínodo Ruso de crear el Exarcado patriarcal en Europa Occidental con sede en París y el Exarcado patriarcal en el Sudeste Asiático. Se trata de dos zonas, por cierto, de relevancia geopolítica y esta reorganización de un movimiento táctico que coloca un mayor acento de los rusos y sus intereses en estas regiones de gran importancia geoestratégica, desoyendo el tradicional y debilitado rol del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla. El primero de estos Exarcados, dirigido por el obispo Ioann Bogorodsky, incluye a países como Suiza, Holanda, Bélgica, Liechtenstein, Mónaco, Francia, Reino Unido, Italia, Andorra, Portugal y España (y por lo tanto es una estructura supradiocesana que agrupa y coordina las diócesis, citadas por su sede, de París, Londres, Bruselas, Ámsterdam, Roma y Madrid). El segundo exarcado abarca los países de Vietnam, Indonesia, Camboya, Corea del Norte, Corea del Sur, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas y Tailandia, cuyo arzobispado está situado en Singapur y está dirigido por el arzobispo Sergi de Solnechnogorsk.

En nuestro país, Néstor ha visitado algunas de las parroquias ortodoxas rusas españolas<sup>37</sup> y portuguesas, pero desde su nombramiento aún no se ha instalado definitivamente en la diócesis y, por el momento, las dirige desde París o delega sus funciones en Andrey Kordochkin, secretario del actual Arzobispado.

---

<sup>36</sup> Véase: <https://mundo.sputniknews.com/religion/201812291084473580-rusia-tiene-obispo-ortodoxo-en-madrid/>.

<sup>37</sup> Aquí se colocan sólo algunos ejemplos tomados de la prensa en la red. El 1 de agosto de 2017, cuando todavía era arzobispo de Corsún, Néstor anunció la construcción de una iglesia a estilo ruso en La Nucía, municipio alicantino entre Benidorm y Altea, en <https://radio4gbenidorm.com/es/blog/ver/noticias/el-obispo-de-paris-confirma-la-construccion-de-una-iglesia-ortodoxa-en-la-nucia>. El 23 de marzo de 2019 para inaugurar y consagrar la tercera iglesia ortodoxa rusa construida en España, tras Altea y Madrid, en la urbanización Calas Blancas, en el municipio alicantino de Torrevieja, en <https://objetivotorrevieja.wordpress.com/2018/03/27/un-nuevo-templo-ortodoxo-en-torrevieja/>. El 21 de noviembre de 2019 encabezó el solemne culto a propósito de las fiestas patronales en la Iglesia del Arcángel Miguel en Altea, en <http://orthodoxspain.com/es/el-arzobispo-de-madrid-y-lisboa-nessor-dirigio-el-solemne-culto-en-el-templo-del-arcangel-miguel-en-altea>.

La actividad de Néstor, incluso pocos años antes de constituirse la diócesis de Madrid y Lisboa, se ha centrado en mantener y afianzar buenas relaciones con la iglesia católica, de ahí la reunión con Carlos Osorio, arzobispo de Madrid<sup>38</sup> y la embajada rusa en la capital española, así como de fortalecer con sacerdotes y logística las distintas parroquias ortodoxas rusas que están asentadas y que han surgido en la última década en España. El apoyo logístico de Néstor se basa, fundamentalmente, en potenciar la estabilidad de las comunidades rusas con un programa espiritual constante y reglado, así como especialmente promover proyectos constructivos con iglesias rusas propias en suelo español siguiendo los ejemplos de Altea y Madrid.

En 2013 las iglesias ortodoxas rusas en suelo español tenían por obispo al de Corsún (que por entonces también recaía en la misma persona de Néstor) que, además, englobaba otros países de Europa occidental, y ante este respondía el vicario con sede en Mallorca, suscribiendo las relaciones España-Corsún. En la actualidad, con un obispo propio, todo indica que habrá una transferencia del poder de Mallorca a Madrid, pero de momento no parecen existir prisas en esa transformación, aunque Madrid es sede de la nueva diócesis ibérica y cuenta con una catedral imponente, continúa en vigor el Vicariato en la persona de Makary en Palma de Mallorca, y el arzobispo Néstor de la diócesis referida, como hemos apuntado, aún no se ha asentado permanentemente en el trono catedralicio de Madrid. No debemos de dejar de apuntar que también, y desde más de una década, resulta mucho más dinámico el secretario del arzobispado de la iglesia ortodoxa rusa, Andrey Kordochkin, muchas veces actuando en nombre de Néstor, que el vicario Makary. Esta situación hace pensar que se busca un natural agotamiento de los tiempos, y cuando Makary, por edad, ya no pueda ejercer, se procederá entonces a la transferencia completa de poderes en Madrid y recaerá el puesto de vicario, con probabilidad, en Andrey Kordochkin.

### 3.2. *Distribución de entidades ortodoxas rusas*

Cuando estudiamos cómo se han diseminado en la geografía española las distintas entidades de la iglesia ortodoxa rusa, observamos lo que ya en nuestro trabajo anterior (Pou, 2015: 263-265) era una característica propia de los rusos, tanto a nivel demográfico como eclesiástico. Se comprueba un gran contraste entre una España mediterránea donde se concentran las parroquias y comunidades ortodoxas rusas, especialmente en asentamientos turísticos, frente a otra España interior, el resto que, con

---

<sup>38</sup> Véase: <https://www.archimadrid.org/index.php/oficina/madrid/2-madrid/84818-monse-nor-osoro-recibe-al-obispo-nestor-de-corsun>.

casi una única excepción, Madrid, está vaciada de cualquier presencia organizativa dirigida por la iglesia ortodoxa rusa. Tal es el caso de las comunidades autónomas de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón, Navarra y La Rioja, a la que también podemos añadir el Cantábrico, de no ser por las visitas pastorales que ocasionalmente se hacen a algunas comunidades reducidas y flotantes (Vitoria, Oviedo y Santiago de Compostela). Respecto a los emporios turísticos, que sirven tanto al inmigrante ruso con alto poder adquisitivo para disfrutar de campos de golf, áreas residenciales de lujo y clubs deportivos con puerto, como al inmigrante ucraniano que busca trabajo en la hostelería y la construcción para mejorar la situación económica que en su país no consigue, en los últimos años cuenta con entidades ortodoxas que se han robustecido (Lloret de Mar, La Pineda-Vila Seca, Alicante, Altea, Valencia, Torrevieja y Marbella) y otras que son de reciente y sólida formación (Villajoyosa, La Zenia, Tortosa, Sevilla, etc.).

Además de la excepción de la capital de nuestro país, podríamos indicar otras más concretas y pequeñas que, si bien carecen de regularidad y sacerdote fijo, sin entrar en detalles, marcan una comparecencia esporádica que más que encaminada a atender a comunidades seguidoras de las directrices de Moscú, está motivada por el hecho de recuperar y revivir el pasado precismático en Córdoba, Vitoria, Oviedo y Santiago de Compostela.

El notable tejido industrial y las mayores oportunidades de trabajo que se encuentran en las grandes ciudades españolas, diluyéndose con que sean significativas urbes turísticas o con que tengan una gran infraestructura portuaria, influye en la presencia de rusos y habitantes de las repúblicas ex soviéticas como es el caso de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, a las que habría que sumar otras ciudades menores como Alicante, Murcia, Vitoria, Málaga y Girona. En algunos de estos casos la mayoría de los feligreses no son rusos sino ucranianos o de otros países eslavos y/o ex URSS. Más adelante trataremos caso a caso todas las entidades ortodoxas rusas de forma individualizada.

Si atendemos a un análisis cronológico que tenga en cuenta el crecimiento acumulativo de las entidades religiosas del Patriarcado de Moscú en España, sean comunidades o parroquias, la tendencia al alza que ya detectamos en el trabajo anterior (Pou, 2015: 310-312), bajo la forma de un incremento constante, se confirma. Ahora bien, aumentando la lente podemos seccionar esa tendencia en varios momentos y, en especial, debemos destacar varios ritmos de crecimiento.

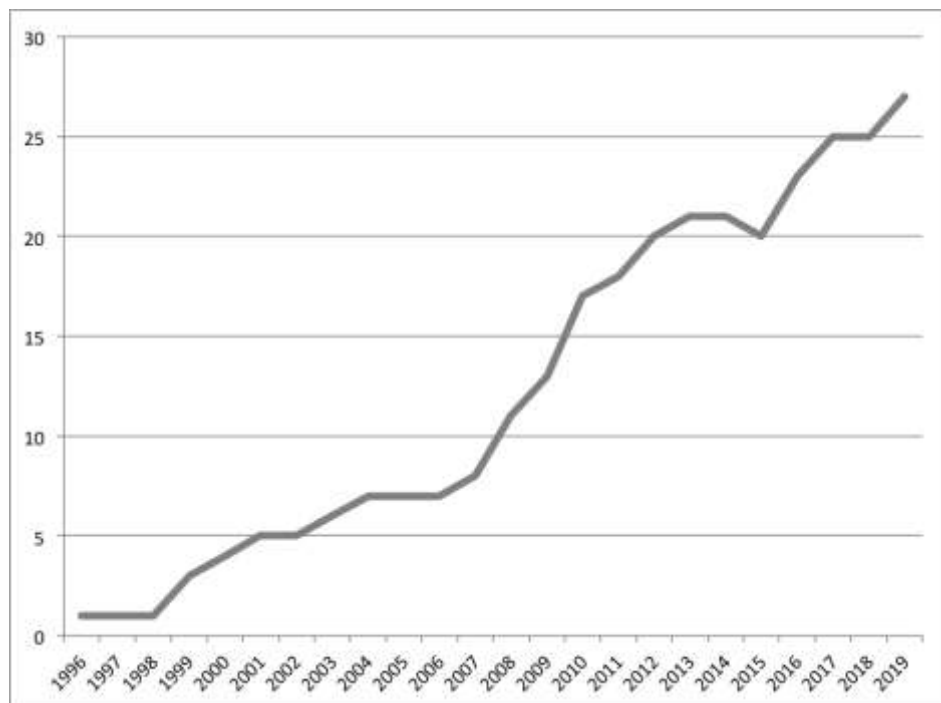


Gráfico 7. Crecimiento de los lugares de culto de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España. *Fuente:* Elaboración propia

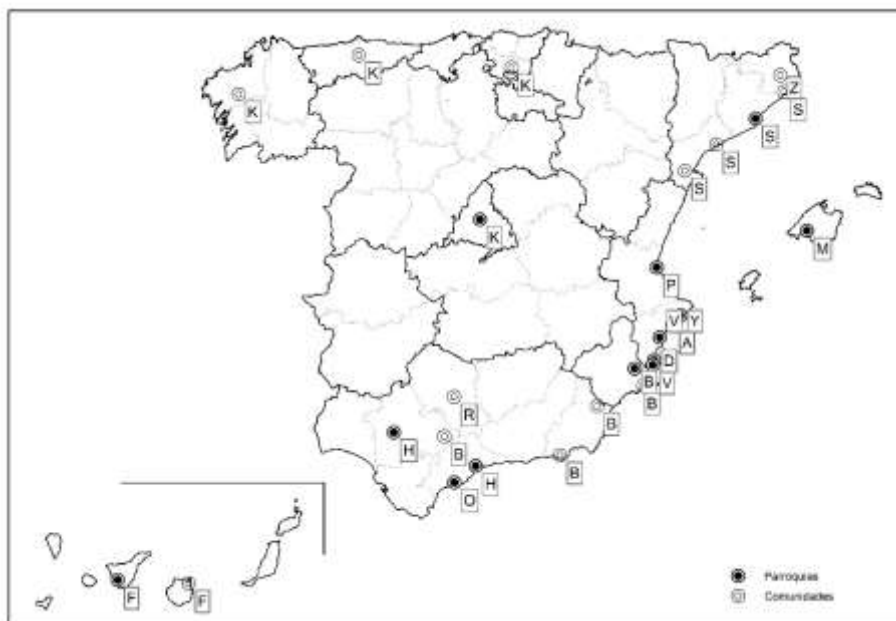
En primer lugar, hay un periodo de transición entre 2003 y 2006. Hasta el 2003 las congregaciones ortodoxas rusas crecían a un ritmo de una al año más algún estancamiento, y desde 2006 este crecimiento se multiplica por dos y hasta por tres al año. Debemos considerar que hacia 2003 es cuando la coordinación de las comunidades del Patriarcado de Moscú en España cambia de dirección: el entonces arzobispo de Corsún, Inocencio, nombra párroco a Andrey Kordochkin en la iglesia de la Natividad de Cristo en Madrid, quien, en nombre de citado prelado, imprime una reorganización con proyectos más sólidos (comunidades estables, ubicaciones fijas, regularidad asistencial, iglesias propias, etc.) y una paulatina incorporación de párrocos rusos y eslavos capitaneando las distintas entidades. Con el cambio de arzobispo de Corsún, Néstor por Inocencio, acaecido en 2010, esta tendencia no se aminoró, sino que se prolongó, y es que la política seguida por el entonces nuevo arzobispo abogaba por el continuismo con Kordochkin como organizador.

En segundo lugar, este crecimiento sostenido se encuentra con un *impasse* y hasta decrecimiento, entre el 2013 y 2015. Podríamos pensar que la crisis ucraniana, justo en estos años, afectó a la tendencia registrada en años anteriores, y funcionó como una rémora que impidió crecer. Para

sostener esto tendríamos que acudir, por ejemplo, a los índices demográficos, y parece que un mismo estancamiento se observa en los ucranianos, que no en los rusos. No obstante, se estima más verosímil prestarle atención al hecho de que en la Comunidad Valenciana, hay algunas entidades cuyo párroco se separa de la iglesia ortodoxa rusa en España, como es el caso del padre Osios Ferrer, ya algo deteriorado en salud antes del nombramiento de Néstor como arzobispo de Corsún. Esta circunstancia deja sin dirección a las parroquias de Alicante y Elche, así como determinada misión en Murcia. Ante esta situación se desarrolló un repliegue de entidades en la Comunidad Valenciana que muy pronto pasaría a superarse con la incorporación de nuevos sacerdotes, en especial Valeriy Baydak, y un reparto de comunidades y parroquias entre los oficiales que ya se encontraban en Levante.

Por último, en tercer lugar, quedan los postreros cuatro años desde 2015 donde la velocidad de crecimiento se ha atenuado ligeramente. Quizá lo que aquí podamos entresacar es el hecho de que ya no importa tanto, para la dirección de las comunidades y parroquias ortodoxas rusas, aumentar el número de lugares de culto, sino consolidar los existentes. Dicho de otra manera, en los últimos años, una vez que ya se tiene a un cuerpo sacerdotal permanente, se detecta cómo hay una mayor preocupación por conseguir espacios para las ceremonias más dignos y amplios, y, en general, ya no apuestan por un local o salón alquilado o cedido, sino por terrenos donde construir templos y dependencias anexas bajo las formas y la arquitectura propiamente ortodoxa rusa.

Finalmente, querríamos destacar cómo en la distribución geográfica de las entidades ortodoxas rusas se puede conocer la planificación organizativa teniendo en cuenta el cuerpo sacerdotal. De modo que hay unos clérigos principales que normalmente dirigen una gran parroquia y luego socorren otras entidades, normalmente comunidades, de menor feligresía. Parece un modelo centro-periferia, donde desde una parroquia matriz, que cuenta con regularidad en sus actos y unos seguidores constantes, se asiste a otras comunidades de forma más esporádica con un nivel organizativo no tan exigente. Incluso, en ocasiones, para fomentar el desarrollo de las entidades poco arraigadas, se hacen visitas confraternales entre la parroquia principal y estas comunidades secundarias.



Mapa (9) de lugares de culto de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España con referencia a los párrocos que los asisten. *Fuente:* Elaboración propia. Las letras se corresponden con los sacerdotes actuales y responsables de las parroquias y comunidades. M (Makary), K (Andrey Kordochkin), S (Serafím Pávlov), P (Sergiy Prosandeev), Y (Yaroslav Pirjovskiy), A (Adám Kondratyúk), V (Viktor Doroféev), B (Valeriy Baydak), D (Yaroslav Dibach), R (Andrey Borisiuk), Z (Georgiy Monzhosh), H (Maksím Prihodoko), O (Dimitriy Osipenko) y F (Vasiliy Fedik).

Este es el caso por ejemplo de higúmeno Serafím (Pávlov) en Cataluña que dirige la Parroquia de la Anunciación en Barcelona, pero también las comunidades de Lloret de Mar, La Pineda-Vila Seca y Tortosa, así como Andorra. Igualmente, este sacerdote es asistido con la comunidad de Girona por Georgiy Monzhosh, se trata de una reciente incorporación a la iglesia ortodoxa rusa en España, más otros dos clérigos asistentes (Georgiy Pinko y Vasiliy Stopuryuk) que no dirigen feligresía alguna pero que asisten al higúmeno.

Mucho más abarcante es el caso del sacerdote Valeriy Baydak en la región de Murcia-Almería. Rigiendo una parroquia central en Murcia, la del Venerable Job de Pochaev, asiste las comunidades murcianas y almerienses de Cartagena, Aguadulce, El Ejido y Huércal-Overa.

Luego está el párroco Andrey Kordochkin que ejerce como tal en Madrid y, ocasionalmente, acude a las comunidades del norte de España, en Vitoria, Oviedo y Santiago de Compostela.

Debemos tener en cuenta que este sistema de reparto de entidades entre los sacerdotes, no es proporcionado ni equitativo, pues hay otros factores

como la distancia, la experiencia de los oficiantes, el dominio del lenguaje, el volumen de trabajo, la disponibilidad de religiosos, etc. que sin duda interfieren. Por esta razón hay párrocos que se dedican únicamente o casi en exclusividad a una única entidad, caso de Yaroslav Pirkovskly en Altea (donde el trabajo sacerdotal realmente es muy extenuante pues con diferencia es donde más sacramentos se realizan y adonde más devotos acuden, especialmente a las ceremonias más destacadas del calendario ortodoxo), Dimitriy Osipenko en Marbella, Adám Kondratyúk en Villajoyosa, Yaroslav Dibach en Torrevieja, Andrey Borisiuk en Córdoba, Viktor Doroféev en Alicante (el cual también asiste a la recién creada parroquia de La Zenia en Murcia) y Vasiliy Fedik en Adeje, en la isla de Tenerife, que a su vez atiende a la pequeña comunidad de ortodoxos en la isla de en frente, Gran Canaria, en la ciudad de Las Palmas.

Si comparamos la geografía de las parroquias y comunidades ortodoxas rusas en España a principio de la segunda década del siglo XX con la actualidad, hay una evidencia que resalta. Salvo alguna excepción como Serafím (Pávlov), Vasiliy Fedik, y Andrey Kordochkin, los sacerdotes rotan, según cierto tiempo, de entidad en entidad. Decimos que exceptuamos de esta planificación de rotación a Serafím, Fedik y Kordochkin, dado que se comprueba que desde que están ejerciendo como sacerdotes en Barcelona, Tenerife y Madrid, continúan organizando las otras comunidades de Cataluña, Canarias y norte de España, respectivamente. Puede que la razón se encuentre en que en el primer caso el idioma catalán podría ser una rémora, y salvo Georgiy Monzhosh que podría estar instruyéndose al respecto, no hay reemplazo para Serafím, además de que este sacerdote se ha ganado una antigüedad en el puesto en el que está. En el segundo caso, puede que la lejanía de las islas Canarias con respecto a la Península, sea un obstáculo. En el tercer caso, Kordochkin no sólo y no tanto es el encargado de las comunidades del Cantábrico, como hemos dicho, sino que es un “embajador” particular, ya que aprovecha esta circunstancia para, con visitas contadas pero significativas, estrechar lazos entre la iglesia ortodoxa rusa y la herencia cristiana antes del gran Cisma que se encuentra desplegada en el norte de España, de modo que a ojos de la ortodoxia rusa, cumplen un papel de reencuentro cristiano y fraternal con los templos prerrománicos, la tradición del camino de Santiago, etc. así como que es un centro de reencuentros entre cristianismos y otras religiones.

El resto de sacerdotes, salvo los que se han estrenado hace poco en comunidades en suelo español (Monzhosh y Baydak) o los que están arraigados (Osipenko y Borisiuk)<sup>39</sup>, han ido rotando por diversas parroquias. Dado el desgaste y la carga de trabajo sacerdotal que supone el gran complejo eclesial de Altea puede que sea la parroquia por donde más sacerdotes hayan pasado, procurándose que no se acumulen más de cinco años por oficiante. Así Adam Kondratyúk estuvo en la Parroquia altea del Arcángel San Miguel hasta 2016, año en que obtuvo otro destino para atender, hasta la fecha, a la Parroquia de San Serafín en Villajoyosa (Alicante). Entre tanto quien le reemplazó en la tan demandada congregación de Altea fue Yaroslav Pirkovskly que anteriormente dirigía la Parroquia del Venerable Job de Pochaev en Murcia y la comunidad de Cartagena. Este sistema de rotación es aplicado principalmente en la Comunidad Valenciana y, en menor medida, en Murcia y Andalucía.

### 3.3. *Mallorca y Madrid*

A expensas de que se cumplimente la plena transformación de Madrid como sede de la Iglesia Ortodoxa Rusa en España y específicamente de la diócesis de Madrid y Lisboa dirigida por el arzobispo Néstor, en la actualidad esta organización está en una época de tránsito, donde todavía no se ha pasado de la etapa anterior, en la que la dirección recaía en el Vicariato General con sitial en Palma de Mallorca y continúa siendo el representante oficial del Patriarcado de Moscú en España, ni se ha entrado de lleno en la que acabará por configurarse, Madrid, que aunarían catedral, vicaría y diócesis. Por esta razón planteamos esta “bicefalia” que tiene, a todas luces, los días contados.

“El centro está en Madrid, aunque todavía con algunos procesos estamos en traslado y, por ejemplo, aunque el obispo tiene su cargo canónico y espiritual sobre la diócesis [la de Madrid y Lisboa], pero el representante oficial que es un sacerdote de nacionalidad española que vive en Mallorca [Makary]. (...) Pero sigue haciendo su trabajo aunque algunas cosas, poco a poco, están trasladándose desde Mallorca a aquí [Madrid]” (Kordochkin, 2020b, pregunta 7).

Palma de Mallorca cuenta desde los últimos años del siglo XX con una entidad eslava más o menos rusa o ex soviética y la dirección del reverendo archimandrita Makary (Juan Rosselló Rigó, nacido en la misma Mallorca),

---

<sup>39</sup> Se trata de un sacerdote (ordenado en 2013) que nació en Kiev y tiene lazos familiares en Córdoba, ya que su abuelo español fue uno de los niños que se vio forzado al exilio, llegando a Ucrania, durante la Guerra Civil Española (Pou, 2015: 301).



a un tiempo párroco y vicario de la iglesia ortodoxa rusa. Hasta hace bien poco, 2015, dirigía una institución que coordinaba las comunidades y parroquias, administraba la renovación de pasaportes, visados y permisos de residencia de los sacerdotes extranjeros, y como vicario tenía poder notarial para determinados asuntos de la gestión de esta ortodoxia, en nombre del arzobispo de Corsún e incluso el patriarca de Moscú. Poco a poco, pero no del todo, ha perdido estas atribuciones que se han ido deslizando a Madrid tanto en el arzobispo Néstor como, sobre todo, en Kordochkin que actúa como su apoderado. Dicho de otro modo, el Vicariato aunque vigente, se viene vaciando de contenidos y roles formales y oficiales desde hace unos cinco años.

Debemos recordar que la elección de esta sede, al principio, para organizar la administración de la iglesia ortodoxa rusa, se debió a que Makary, tenía muy buena relación con las autoridades eclesiásticas católicas de Mallorca, en especial el obispo mallorquín y delegado del ecumenismo, Lorenzo Alcina Roselló, así como el ya difunto Teodor Úbeda. El conocimiento de la cultura y lengua española, y estas buenas relaciones no sólo se traducían en la cesión de un templo para que la comunidad de la iglesia ortodoxa rusa en Mallorca pudiera tener un lugar de culto, sino para facilitar gestiones de interlocución con la iglesia católica, el estado y un mejor acomodo de otras inminentes comunidades próximas, caso de Cataluña y Valencia.

El papel de Makary, pasados sus 70 años, en la actualidad prácticamente se reduce al servicio pastoral de la Parroquia de la Natividad de Cristo, situada en la calle Pintada, nº 9, en Palma de Mallorca. En verdad es la antigua y en desuso iglesia católica de Santa Catalina de Siena, que, cedida y transformada, es hoy una iglesia ortodoxa rusa con su iconostasio y otros objetos litúrgicos típicos. La feligresía que se congrega en esta parroquia no ha experimentado significativos cambios en los últimos años, hecho que se debe a un cambio paulatino de preferencia de las Baleares, en los años noventa, a la región catalano-valenciana, en el presente siglo. Las labores sacerdotales del reverendo Makary también pasaron por instruir a futuros sacerdotes que después acabarían rigiendo parroquias en otras regiones. Es el caso del que hoy es el sacerdote ortodoxo ruso principal de Cataluña, el hígúmeno Serafím (Pávlov), pues fue el segundo oficiante de la parroquia de Mallorca<sup>40</sup> hasta 2008 cuando le destinan como rector de la parroquia de Barcelona.

---

<sup>40</sup> Véase: <http://iglesiaortodoxaenalicante.blogspot.com/2006/05/>.

En una celebración extraordinaria como Pascua puede llegar a convocar a unos 1.500 feligreses, mientras que en los oficios ordinarios raramente sobrepasa las 200 personas. Un análisis por nacionalidades indica que la principal es la rusa, aunque seguida muy de cerca de bielorrusos, ucranianos y georgianos, y ya minoritariamente por búlgaros, moldavos y otros eslavos.

En la capital de España, el empuje definitivo ha sido el impacto y la visibilidad de un gran templo y sus dependencias, al estilo ruso, con sus cúpulas doradas acebolladas y equipamiento interior a base de iconostasio, que ya en verano de 2013, cuando se concluyeron las obras, y todavía sin serlo, era conocida popular y erróneamente como “Catedral Rusa” en Vía de Hortaleza, Madrid. Con la sede de la recién creada diócesis de España y Portugal en este significativo edificio, ya adquiere propiamente, el rango de catedral y arzobispado.

El proyecto se consiguió por el empuje de la Fundación Cultural Natividad de Cristo<sup>41</sup> y los patrocinios de la compañía estatal de ferrocarriles rusos y su homónima en España, Talgo, con intereses en el país euroasiático. El funcionamiento y la organización de esta fundación enfocada y destinada a la construcción del templo, ha sido modelo para otros proyectos posteriores y parecidos en otros puntos de concentración de feligreses del Patriarcado moscovita en España (Marbella y Tenerife). Este templo, recordemos, está construido sobre una parcela que el ayuntamiento de Madrid concedió por 75 años. El que es párroco de la comunidad ortodoxa de Madrid desde 2003 y hasta ahora ha sido y es el único responsable de esta iglesia, con el título de deán desde que es catedral, Andrey Kordochkin, declara que es mucho más que una iglesia rusa.

No hablamos de una parroquia rusa, sino de una parroquia eslava. Cuando cantaos el Padre Nuestro lo hacemos primero en eslavo, luego un miembro de la comunidad lo hace en armenio, otro en georgiano, otro en moldavo, luego en inglés, luego en ucraniano, y por último en castellano<sup>42</sup>.

Esta parroquia está muy bien situada al estar a pocos minutos de vías principales como la M30 y M40, así como muy cerca de una parada de

---

<sup>41</sup> Esta fundación estaba dirigida por una junta formada por el arzobispo Mark Yegoryevsk, secretario de asuntos en el extranjero del Patriarcado de Moscú, el que entonces era el metropolitano Néstor de la Diócesis de Corsún (antes de que se desgajara la Diócesis de Madrid y Lisboa) y María Vladinorovna Romanova, la gran duquesa de la Casa Imperial Rusa, perteneciente a la dinastía Romanov, que residía en Madrid, sin olvidarnos del presidente Andrey Kordochkin quien tenía plenos poderes del entonces patriarca de Moscú, Kirill (Pou 2015: 271).

<sup>42</sup> Véase: [https://elpais.com/ccaa/2019/03/28/madrid/1553797800\\_618122.html](https://elpais.com/ccaa/2019/03/28/madrid/1553797800_618122.html).

metro. A su vez, entendemos que la monumentalidad de este edificio funciona con un efecto llamada sobre las distintas comunidades ortodoxas que existen en Madrid, de tal modo que, e independientemente del aumento demográfico, antes de su construcción apenas se reunían unos 50 feligreses y ahora es bastante fácil que desborde la cantidad de 200. Una cantidad que la concebimos muy diversa y no solo de rusos y su entorno. Se puede deducir cierta acogida paneslava o incluso panortodoxa, más allá de las comunidades propiamente amparadas por el Patriarcado de Moscú, debido a que numéricamente los rusos, por nacionalidad, no son la mayoría, como si podría ocurrir en regiones de Valencia o Cataluña. Aquí, según el Instituto Nacional de Estadística en 2018 en la Comunidad de Madrid residían algo más de 23.000 ucranianos, alrededor de 4.400 rusos, 3.000 moldavos, 1.300 armenios y 1.000 georgianos (según el INE).



Figura 25. Cúpulas de la Catedral Ortodoxa Rusa en Madrid (foto de F. Díez de Velasco)

Esta parroquia y también catedral ortodoxa rusa en Madrid difiere de la tendencia de otras parroquias en España, fundamentalmente en los epicentros turísticos. Dado que aquí la mayoría son ucranianos (prácticamente la mitad de la feligresía) y han llegado a España como inmigrantes con un proyecto laboral basado en mejorar las condiciones de trabajo, el nivel adquisitivo no es alto y los apoyos económicos que a su vez llegan a esta iglesia madrileña desde sus parroquianos son poco importantes. Dado que aún no se ha conseguido acuerdo con el Estado, por parte de la reunión de todas las ortodoxias, todavía los rusos deben pagar ciertos impuestos que,

dada las características económicas de esta parroquia, suponen significativos sacrificios dejando muchas veces esta organización de nuestra capital en aprietos financieros, algunas veces “insoportables” (Kordochkin, 2020a: 77). Paradójicamente, en otras comunidades bajo la tutela de la diócesis ortodoxa rusa de Madrid y Lisboa, este impuesto no supone un problema.

La catedral de Madrid pertenece al Patriarcado, es nuestra única propiedad inmobiliaria en España, pero nos resulta muy doloroso. Hay que pensar que como no tenemos resuelto el tema del acuerdo con el Estado, ahora mismo estamos sujetos a pagar el IBI [Impuesto sobre Bienes Inmuebles]<sup>43</sup> y cualquier iglesia que se esté construyendo o que se esté comprando un edificio por parte de cualquier comunidad, pues estaría sujeta a cargos si la iglesia es el ente propietario. (...) Aunque por las condiciones de cesión solo tenemos el uso de la parcela, y en 75 años después de la cesión, tenemos que pasar el edificio al Ayuntamiento. Pagamos casi 10.000 euros, recibimos la carta de pago. Para una comunidad laboral como la nuestra es un desembolso muy duro y según mi opinión en algunos otros países en Europa, como en Reino Unido, ningún edificio para el culto paga IBI (Kordochkin, 2020b, pregunta 10).

Debemos recordar que la parcela en donde se encuentra la recién construida catedral fue cedida por el Ayuntamiento de Madrid para 75 años, modelo, como veremos que servirá para otras parroquias (Kordochkin, 2020b, pregunta 13) en donde están proponiéndose proyectos de edificación o están construyéndose ya iglesias al estilo ruso.

Aún podemos decir que la catedral de Madrid está inacabada, ya que tal y como ordena la tradición ortodoxa, las paredes internas deben estar policromadas enteramente, pero “el presupuesto no alcanzó”, según declaró su deán<sup>44</sup>.

Aunque, el arzobispo Néstor aún resida en París, como hemos dicho en líneas anteriores, es muy frecuente que visite otras parroquias de España y Portugal –ya lo venía haciendo antes de ser el máximo representante de esta nueva diócesis–, y que al hacerlo pase ineludiblemente por Madrid,

---

<sup>43</sup> El IBI es un gravamen del sistema tributario local de España que carga el valor de la titularidad dominial y otros derechos reales que recaen sobre bienes inmuebles, entrando en vigor desde 1990. Las asociaciones confesionales legalmente reconocidas, católicas como no católicas, “tendrán derecho a la exención total y permanente de la Contribución Territorial Urbana los templos y las capillas destinadas al culto, y asimismo sus dependencias o edificios y locales anejos destinados a la actividad pastoral” (acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre Asuntos Económicos). Para un mejor análisis, véase Torres, 2020: 224-231.

<sup>44</sup> Véase: <https://www.periodicohortaleza.org/hortaleza-ya-tiene-catedral/>.

tanto para asuntos administrativos, la mayoría de las veces, como para oficiar alguna misa, ceremonia que suele ser una vez al mes. Entonces, en el altar se coloca un báculo como emblema de que el templo es catedral y lo preside su arzobispo. Paulatinamente, a medida que el arzobispo Néstor aprenda el castellano, acabará por residir de forma permanente en las dependencias que para tal efecto están junto a este templo en Madrid.

Por último, si analizamos la visibilidad y hasta el paisaje urbanístico que este templo imprime desde hace pocos años al barrio madrileño de Hortaleza, desde la percepción rusa de nuestros informantes, hay un sentimiento de orgullo por parte del vecindario en publicitar y hasta presumir de este diferente edificio de culto, hasta el punto de familiarizarse con él y haber perdido la rareza exótica inicial.

### 3.4. Comunidad Valenciana

<i>Ciudad</i>	<i>Parroquia /Comunidad</i>	<i>Sacerdote</i>
Altea	Parroquia de San Miguel Arcángel	Yaroslav Dibach
Villajoyosa (Ali-cante)	Parroquia de San Serafín de Sarov	Adám Kondratyúk
Valencia	Parroquia de San Jorge	Sergey Prosandeev
Torreveija	Parroquia de la Natividad de la Santísima Virgen	Yaroslav Dibach
Alicante	Parroquia en Honor al Icono de la Madre de Dios de Kazán	Viktor Doroféev

Las tres provincias valencianas, especialmente las dos más meridionales, son una de las regiones con más peso demográfico por parte de la nacionalidad rusa, con un perfil de nivel adquisitivo alto y proyecto inmigrante vacacional. Obviamente, también hay otras minorías eslavas u ortodoxas que, en origen son del Patriarcado de Moscú, y que buscan en la construcción y hostelería su sustento económico, pero no son la mayoría. Entre 2013 y 2019 ha habido ciertas transformaciones en las parroquias y en los oficiantes de estas hasta el punto de poder apreciarse un cambio de tendencia. En la primera parte de esta década convivían dos modelos de gestión en la ortodoxia rusa, o dicho de otra manera, estábamos en un proceso de transformación. De un lado todavía permanecía esa estructura liderada por sacerdotes nacidos en España que habían abrazado la ortodoxia rusa y dirigían sus congregaciones primero bajo el Exarcado de rito ruso del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y después bajo el Patriarcado de Moscú propiamente dicho. Este modelo estaba representado por el padre Osios Ferrer que ya no se

encuentra entre los párrocos oficiales de la iglesia ortodoxa rusa en España<sup>45</sup>. De otro lado, y en convivencia con el anterior, se estaba infiltrando lentamente un modelo donde el cuerpo clerical fuera originariamente ruso o, cuanto menos, de sacerdotes eslavos de Europa oriental formados en los seminarios bajo tutela del Patriarcado moscovita. Esta emergente generación de sacerdotes se caracterizaba por dominar varios idiomas (obviamente, el materno pero también inglés y/o francés, más el compromiso de aprender rápido el castellano, valenciano y/o catalán), una potente formación tanto en experiencia sacerdotal en varios destinos internacionales como en estudios en teología que en algún caso cuentan con tesis doctorales, una edad relativamente joven, encontrándose en torno a la cuarentena, y un más que básico dominio de las tecnologías de la información y comunicación. No nos olvidemos de que algunos clérigos de este grupo sacerdotal cuentan con contactos e influencia en la alta jerarquía de la ortodoxia de Europa oriental, así como con las embajadas y la Federación Rusa. En la segunda mitad de la década 2011-2020, este segundo modelo se impone definitivamente mientras que el anterior acaba por sucumbir.

La zona española donde mejor se observa esta transición de modelos y definitivo establecimiento del de los sacerdotes originarios de Rusia es en las provincias de Valencia y Alicante. Esta sustitución, sin embargo, hizo que desaparecieran algunas parroquias y comunidades –como es el caso de las dirigidas por Osios Ferrer– que, finalmente, acabaron reorganizándose en otras nuevas. Nos referimos a la Parroquia de Simeón el Nuevo Teólogo y San Inocencio de Moscú en Alicante y San Serafín de Sarov y San Vicente de Zaragoza en Elche, que en algún caso llegó a la Región de Murcia con la Misión de San Anastasio el Sinaíta y San Silvano del Monte Athos. Tanto unas como otras fueron transformadas y absorbidas por las parroquias de Alicante (dirigidas por Adám Kondratyúk y Yaroslav Pirkovskiy) en el primer caso, y la Parroquia de San Job de Pochaev (dirigida por este último desde 2008) que, a su vez, fue renombrada como la del Venerable Job de Pochaev organizada por el párroco Valery Baydak desde 2015. Al padre Osios se le debe la exposición doctrinal en la que se basó la petición del Notorio Arraigo al Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia (NARUS, 2009).

En la actualidad son cinco las parroquias ortodoxas rusas en la Comunidad Valenciana, tales como Altea, la más antigua desde los últimos años

---

<sup>45</sup> Según se desprende de la página web oficial donde se listan las comunidades, parroquias y sacerdotes de la Diócesis de Madrid y Lisboa, en <https://web.archive.org/web/20190503021306/http://orthodoxspain.com/es/templos-y-parroquias/>.

del siglo XX, a la que le siguen las de Villajoyosa y Valencia, y luego las más recientes de Torrevieja y Alicante.

La Parroquia de San Miguel Arcángel en Altea, junto con la catedral de Madrid, continúa siendo el ejemplo que inspira a cuantos proyectos arquitectónicos se están desarrollando en otros puntos de la geografía española (fundamentalmente en Torrevieja, Tenerife y Estepona). El imponente complejo eclesial y sus departamentos anexos, además de ser una iglesia construida con material y técnicos traídos de Rusia y a la forma de los templos de allí, rodeada de una zona residencial acomodada como es Altea Hills (Pou 2015: 280-281), perpetúa imparable su condición de destino turístico de parejas y matrimonios de ortodoxos rusos que van a recibir los sacramentos del casamiento para las primeras o bautizo de sus hijos para los segundos. De ahí que se haya incrementado el número de visitas tanto para este tipo de ceremonias como para las misas ordinarias y extraordinarias. Daría la impresión de que cualquier ruso practicante que pase por España, especialmente la península, no suele perderse una obligada y necesaria visita a la iglesia de Altea. Estas visitas no sólo se producen por parte de rusos residentes en la comunidad valenciana, sino también de otras regiones de España y hasta de otros países de Europa occidental. La fama es tal que hasta hay rumores de que secretamente el presidente de Rusia suele visitar con frecuencia una supuesta residencia que tiene en Altea y, desde luego, esta iglesia ortodoxa rusa<sup>46</sup>. Una completa página web, aunque solo en ruso<sup>47</sup>, da buena cuenta del papel que juega esta parroquia y cómo centraliza de forma notoria el turismo religioso de los practicantes ortodoxos rusos y de otras nacionalidades no siempre vinculados al Patriarcado de Moscú.

Esta parroquia, importante plataforma publicitaria y con un gran número de seguidores, ha sido elegida por más de una ocasión por Néstor, tanto cuando era metropolitano de la Diócesis de Corsún como desde que es arzobispo de la Diócesis de Madrid y Lisboa. Estas visitas, como la acontecida en noviembre de 2019, en cierto modo eran motivo para reuniones por parte de los párrocos de la Comunidad Valenciana, y con otros clérigos de otras ortodoxias tales como serbios y búlgaros<sup>48</sup>. En esta ocasión, el arzobispo Néstor durante la ceremonia que dirigió, enfatizó la felicitación a la gran feligresía de este templo como uno de los más importantes de la vida religiosa y cultural de los rusos en el Mediterráneo.

---

<sup>46</sup> Véase: <https://www.lavanguardia.com/television/20190725/463689162168/fuera-de-cobertura-vladimir-putin-vacaciones-altea-urbanizacion-altea-hills.html>.

<sup>47</sup> Véase: <https://www.orthodox.es/main/about/>.

<sup>48</sup> Véase: <http://orthodoxspain.com/es/el-arzobispo-de-madrid-y-lisboa-nestor-dirigio-el-solemne-culto-en-el-templo-del-arcangel-miguel-en-altea>.

Por el volumen de trabajo que debe suponer esta parroquia, el servicio pastoral no está organizado por un único párroco, sino por algunos asistentes y simpatizantes que ayudan, así como, para los ritos de más calado, el refuerzo de los otros párrocos de las otras comunidades valencianas. Esta parroquia ha visto a largo de las tres últimas décadas, desde sus comienzos en 1999, antes de existir la iglesia (que comenzó a construirse en 2003 y concluyó en 2007) a unos cinco párrocos. Los dos últimos fueron Adám Kondratyúk desde 2010 y Yaroslav Pirkovskiy, actual responsable, desde 2016. La organización de la iglesia ortodoxa rusa en España procura que sea un cargo que rote periódicamente.

La segunda parroquia se encuentra en Villajoyosa, en plena Costa Blanca, entre Benidorm y Alicante. Su advocación es San Serafín y el actual sacerdote Adám Kondratyúk. Esta comunidad ha tenido un establecimiento errático que ha estado basculando entre Benidorm, Villajoyosa, Alicante y Elche, y definitivamente, parece que en los últimos dos años no solo se han estabilizado sino que ha venido fructificando un proyecto de construcción de una iglesia propia en La Nucía.

Uno de los objetivos principales de esta parroquia, una vez consolidada y organizada, es la de promover precisamente la construcción de una iglesia ortodoxa rusa. Sin embargo, este proyecto se ha convertido en un azaroso trayecto donde ha habido cambios de ubicación y ruptura de relaciones con las autorizaciones locales que, irremediamente, lo han pospuesto.

En un principio existía un acuerdo entre la parroquia de San Serafín, la empresa constructora y el Ayuntamiento de Villajoyosa (también conocido como Ayuntamiento de la Villa o Villajoyosa). Se planteaba construir en una finca de titularidad pública varios edificios y espacios verdes consistentes en un templo de estilo ortodoxo ruso y unas dependencias con oficinas y habitaciones más un centro cultural internacional. La parcela contenía unos 12.000 m<sup>2</sup> y estaba catalogada como pública dotacional de uso recreativo y deportivo<sup>49</sup>, ubicándose muy cerca de la Cala de Villajoyosa.

---

<sup>49</sup> Esta catalogación del suelo y el uso que se le hubiera dado resultan problemáticos en lo concerniente tanto por la catalogación del terreno en sí como por la cesión con ausencia de canon alguno: “En este punto es conveniente llamar la atención de que se trata de una parcela calificada como dotacional público y que se cede para un equipamiento o dotación privada, por lo tanto, habrá que poner en relación los artículos 18 y 47 del RD Legislativo 7/2015; es decir, el deber de los propietarios de suelo de entregar a la Administración competente el suelo reservado para dotaciones públicas y la reversión a los propietarios en caso de que dicho suelo no se destine a dotacional público”. De hecho, “si partimos del principio de laicidad es difícil articular jurídicamente la cesión gratuita de los bienes del Patrimonio Municipal de Suelo a las confesiones religiosas” (Rodríguez García, 2020: 245-246).



El entonces acuerdo entre el Ayuntamiento y los promotores, se hacía imitando el ejemplo de Madrid. Es decir, la corporación cedía por un plazo de 75 años el uso del solar para que los arquitectos construyeran el complejo ortodoxo a cambio de un tributo anual<sup>50</sup>. Precisamente, la negociación de ese canon, llegándose a manejar cifras de más de 50.000 euros al año, fue el germen del desencuentro del proyecto (Rodríguez García, 2020: 245). La versión del Ayuntamiento, conocida entre 2016 e inicios del siguiente, expuesta por Jaime Ramis, concejal de urbanismo, era que

“no hay negociaciones porque hay que pagar un canon por usar esa parcela y no querían y no estamos por la labor de ceder una parcela pública gratuitamente para cuestiones eclesiásticas privadas (...). El ayuntamiento está dispuesto a ceder la parcela y facilitar los trámites siempre y cuando ellos estén dispuestos a abonar lo que corresponde”<sup>51</sup>.

Sin embargo, en el verano de 2017 se anunció la ruptura definitiva por desacuerdos en el proyecto constructivo entre el ayuntamiento de Villajoyosa y la empresa promotora. Parroquia y promotores han decidido mudarse con su proyecto a la corporación vecina de La Nucía, pequeño municipio del interior a no más de 5 km de Altea y Benidorm. Esta corporación parece decidida a aceptar el proyecto, tanto buscando un terreno público apropiado como cederlo sin que haya que abonar tributo alguno. Debemos observar que se estima una inversión privada de cinco millones en el municipio para materializar la construcción de la iglesia y dependencias.

En agosto de 2017, el entonces obispo de Corsún, Néstor, anunció la confirmación de del proyecto en terrenos del ayuntamiento de La Nucía. Precisamente, para esta noticia, se realizó una misa a cielo abierto en la parcela ya asignada para tal fin, ubicada en la calle Sorolla. Al evento asistieron, por la Embajada rusa, el primer consejero Mikhail Rossinskiy, por las autoridades católicas locales, el párroco Juan Manuel Cortés, y por el Ayuntamiento, además del alcalde, Bernabé Cano, los concejales de urbanismo y otras áreas<sup>52</sup>.

En este caso la parcela es mucho menor de lo que se contemplaba en Villajoyosa, se trata de una finca de unos 6.000 m<sup>2</sup>, aunque conserva en su

---

<sup>50</sup> Véase: <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/alicante/2017/06/14/5940278646163f12318b4600.html>;

[http://villajoyosa.com/prensa/ver\\_noticia.php?idioma=Castellano&item=6107](http://villajoyosa.com/prensa/ver_noticia.php?idioma=Castellano&item=6107).

<sup>51</sup> Véase: <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/alicante/2017/06/14/5940278646163f12318b4600.html>.

<sup>52</sup> Véase: <https://comarcalcv.com/obispo-paris-anuncia-la-construccion-una-iglesia-ortodoxa-la-nucia/>.

integridad las mismas características generales: templo religioso y dependencias con centro cultural eslavo-ortodoxo.

En aquel acto de agosto que también fue condimentado con una especial misa oficiada por monseñor Néstor en honor a Serafín de Sarov, tuvieron lugar declaraciones del embajador y consistorio, entre las que destacamos estas del Bernabé Cano, alcalde de La Nucía:

La visita del obispo de París y el representante de la Embajada de Rusia a la misa de hoy en La Nucía, confirman que nuestro municipio es el lugar elegido para la futura construcción de una Iglesia Ortodoxa Rusa. Sería uno de los pocos templos ortodoxos rusos en toda España, y además de referente religioso se convertirá en un atractivo turístico extra para La Nucía. Para todos los rusos de la provincia de Alicante y la Comunidad Valenciana, La Nucía se convertirá en un lugar de peregrinación. Es un proyecto importante para el futuro del municipio y cuando se construya la Iglesia Ortodoxa Rusa será un nuevo servicio para los ciudadanos y ciudadanas de La Nucía”<sup>53</sup>.

Aprovechando la visita que monseñor Néstor, en abril de 2019, obispo de la nueva Diócesis de Madrid y Lisboa hizo a la comunidad de Alicante para consagrar la nueva parroquia en Honor del Icono de la Madre de Dios de Kazán, también pasó por la parroquia de San Serafín de Sarov, entonces en Benidorm, y mantuvo reunión con su párroco, Adám Kondratyúk. Néstor presidió una especial liturgia llamada *moleben* (rogativa), consistente en oficiar súplicas ante un gran crucifijo que se colocó en medio del terreno al aire libre.

Actualmente se encuentran en un espacio de la Avenida Mestral, nº 6, local 4, en Villajoyosa. Se trata de un salón que está acondicionado con iconostasio y los objetos típicos de la ortodoxia rusa. Tienen una página web propia<sup>54</sup>, aunque exclusivamente en ruso con cuestiones relativas a horarios, noticias, actos, donativos, visitas, oraciones litúrgicas, etc., y en la página de Facebook<sup>55</sup> han ido publicando con asiduidad cuestiones relativas a aspectos organizativos, así como iconos y otros objetos litúrgicos que han ido adquiriendo para la futura iglesia y algunos detalles del proyecto arquitectónico ya redactado sobre el aspecto de la misma.

---

<sup>53</sup> Véase: <https://radio4gbenidorm.com/es/blog/ver/noticias/el-obispo-de-paris-confirma-la-construccion-de-una-iglesia-ortodoxa-en-la-nucia>.

<sup>54</sup> Véase: <http://www.sobor.es/?fbclid=IwAR0VLRK6BHPX3ZK60-PUTsoLuXh7c4q3bgHOk-zLwbpSr-K-5PQ2LF2UT9M>.

<sup>55</sup> Véase: <https://www.facebook.com/essobor/>.

La Parroquia de San Serafín de Sarov cuenta con una importante diversidad de nacionalidades, entre las que, por orden, se encuentran fundamentalmente rusos, y luego moldavos, ucranianos, georgianos, polacos, búlgaros y españoles. Por el despliegue de actividades que se encuentran anunciadas en su web parecen ser una parroquia muy dinámica. Entre otras cuestiones hicieron la V Reunión de Juventud Ortodoxa de España y Portugal en la Nucía y Benidorm, en diciembre de 2019. También en sus actividades suelen recibir visitas de párrocos y otros prelados de mayor jerarquía eclesiástica de ortodoxos de Europa del Este, quienes suelen traer objetos y obsequios sacros que incrementan el futuro ajuar y patrimonio del próximo templo.

La tercera parroquia del Patriarcado de Moscú de esta franja del Mediterráneo se encuentra en Valencia. Está dirigida, desde poco más de un decenio, por el sacerdote Sergey Prosandeev. Esta comunidad bajo la advocación de San Jorge no ha conocido otro párroco que, desde el principio, fue quien la organizó y la dotó de estabilidad. Aunque tuvieron unos inicios un tanto errantes en lo que atañe a un centro de culto permanente, desde 2012 cuentan con un salón alquilado en la calle norte nº 6. Desde el comienzo, y con la dirección de Prosandeev se trató de una parroquia muy dinámica que participaba tanto en mesas interreligiosas, como en conciliar ortodoxias y cristianismos propios y distantes. Muy bien relacionado con instituciones de la alta administración rusa tanto eclesiástica como no, esta parroquia se ha distinguido por su recurrente participación con eventos de todo tipo con sus homólogas y con las instituciones eclesiásticas católicas con debates de teología, reuniones ecuménicas, intercambio de reliquias u objetos sacros, etc. (Pou, 2015: 289-292).

Entre otros, destaquemos el encuentro que tuvo lugar, en enero de 2014, con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, la participación de la feligresía de la ortodoxia rusa y su párroco en la oración ecuménica junto con los católicos en la catedral de Valencia<sup>56</sup>. En este evento, además de Prosandeev, participó el director de la Fundación del Centro de Estudios para la Integración Social y Formación del Inmigrante, Josep Boades, y representantes de la Comisión Diocesana de Relaciones Interconfesionales. No sería el último ni el primer encuentro, de tantos, donde fraternizan la opción ortodoxa liderada por Sergey Prosandeev con otros cristianos.

También a finales de ese año tuvo lugar el acto de entrega de un fragmento de una reliquia, perteneciente a San Jorge Mártir, por parte de los

---

<sup>56</sup> Véase: <http://archivalencia.org/contenido.php?a=6&pad=6&modulo=37&id=9597>.

capitulares Sancho y Bou del Cabildo Metropolitano de la iglesia católica en Valencia, al párroco Sergey Prosandeev<sup>57</sup>. Este obsequio tuvo lugar en la emblemática capilla del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia y sin duda era más que significativa para los ortodoxos rusos pues daba más sentido a la advocación de su parroquia.

Esta comunidad parroquial también se benefició de las pinturas realizadas por Marina Khodakova, arquitecta, pintora y diseñadora de interiores e iconografía ortodoxa que ejerce en la Comunidad Valenciana. Sus obras de estilo moscovita con raíces bizantinas son asistidas por su marido, Andrey Khodhahov<sup>58</sup>. Ellos son autores de una imagen de san Vicente mártir, patrón de la archidiócesis de Valencia, como de todo el iconostasio de la parroquia ortodoxa rusa de San Jorge.

Sergey Prosandeev se encuentra entre los miembros fundadores de “Transcendence”, Foro Interreligioso Internacional, cuyo acto de fundación tuvo lugar en abril de 2018, y que tiene su sede en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia<sup>59</sup>. Otros miembros fundadores son Juan Carlos Ramchandani (Krishna Kripa Dasa) presidente de la Federación Hindú de España, Félix Balboa (Swami Rameshwarananda Giri Maharaj) maestro de filosofía Vedanta Advaita y meditación, Vicente Collado Bertoméu, sacerdote católico, Vicente Manuel Mota (Cheij Mansur Mota) especialista en lengua árabe, teología y jurisprudencia islámica, Isaac Sananes Haserfaty, presidente de la Comunidad Israelita de Valencia, Paloma Alba (Venerable Tenzi Choky) directora y coordinadora espiritual de la Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana, etc.

El rector de la parroquia de San Jorge procede de Rostov, donde nació en 1967. En 1986 se graduó en la Escuela de Artes y posteriormente ingresó en el Instituto de Música y Pedagogía de su ciudad. En paralelo siguió los estudios del seminario ortodoxo y primero fue ordenado diácono (1990) y después presbítero (1992) en la Catedral de la Bienaventurada Virgen María de Rostov. En ese año asumió el mando de la Escuela Dominical de dicha catedral. Durante muchos años mostró sus dotes comunicadoras y didácticas como presentador del programa “Path” perteneciente a la compañía estatal de televisión y radio de la región del Don. El Santo Sínodo que fue presidido por el patriarca de Moscú Alexy II, le nombró

---

<sup>57</sup> Véase: <https://www.catedraldevalencia.es/noticias-catedral-de-valencia.php?id=531>.

<sup>58</sup> Véase: <https://www.elperiodicodeaqui.com/epda-noticias/una-artista-rusa-pinta-para-una-iglesia-ortodoxa-en-valencia-santos-de-la-di-cesis-en-iconos-de-estilo-bizantino-/92386>.

<sup>59</sup> Véase: <https://www.laverdaddeceuta.com/sociedad/noticias/sociedad/religion/acto-fundacional-de-transcendence-foro-interreligioso-internacional>.

para servir en la Diócesis de Corsún en algún destino de Europa occidental. Finalmente, fue nombrado rector y sacerdote de la Parroquia de San Miguel Arcángel de Altea en 2007. Tres años más tarde y por orden del entonces arzobispo Inocencio, fue nombrado pastor de la comunidad de Valencia, en la actual Parroquia de San Jorge. Entre sus méritos, también destaca que, por mandato del Patriarca de Moscú, Kirill, puede llevar la cruz pectoral. Este sacerdote suele estar muy implicado en las actividades de la Diócesis de Madrid y Lisboa, y muy a menudo se cuenta con su presencia y consejo para asuntos de la organización de la iglesia ortodoxa rusa en España.

La Parroquia de San Jorge en Valencia cuenta con varios canales en la red. Tienen una web principal<sup>60</sup> y otras secundarias donde se localiza todo tipo de información en ruso y castellano: aspectos organizativos (direcciones, horarios, contactos, etc.), noticias internacionales de la ortodoxia rusa, encuentros y visitas, eventos ecuménicos de intercambio de impresiones entre ortodoxos y/o católicos, portal para donativos, noticias locales y regionales de los ortodoxos en Valencia y alrededores, oraciones litúrgicas con las que acompañar las ceremonias, orientaciones teológicas y doctrinales, enlaces a páginas de interés para aspectos laborales, solidarios y toda la logística propia para el apoyo de inmigrantes recién llegados, talleres para la pintura y creación de iconos, etc.

Aunque es una tónica que se registra en otras parroquias ortodoxas rusas de la geografía española, especialmente en aquellas que están enclavadas en zonas turísticas y tienen un alto nivel adquisitivo, esta no parece interesada, de momento, en proyectos arquitectónicos para la construcción de una iglesia propia, aunque sí que apoya y presta servicios en esta línea a las otras parroquias que están a su alrededor y pujan por la cristalización de tales proyectos.

La cuarta de las parroquias ortodoxas rusas en la Comunidad Valenciana se encuentra en Torreveija, y tiene por rótulo Iglesia de la Natividad de la Santísima Virgen. Su sacerdote desde los comienzos incluso antes de instituirse como tal, 2002, es Yaroslav Dibach, si bien al principio estuvo vinculada al Exarcado Ruso del Patriarcado de Constantinopla y ya en el 2012 pasó a la Diócesis de Corsún del Patriarcado de Moscú (Pou, 2015: 287). Hasta hace muy poco, menos de dos años, continuaban en el centro de la ciudad en un local alquilado, sufragado por los feligreses, en la calle Torresal, nº 12. Pero esa ubicación y ese local alquilado lo han cambiado por una iglesia propia.

---

<sup>60</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20190510143658/http://www.ortodoxia.es/>.

Al igual que ocurre con la parroquia también alicantina de Villajoyosa, una vez que estaban organizados y cuentan con un culto y una feligresía regulares, estaban postulándose, al menos desde 2016, para conseguir una iglesia propia mediante un proyecto de edificación.

En la página oficial de su parroquia<sup>61</sup>, escrita únicamente en ruso, se puede leer cómo recientemente están estrenando un templo propio rodeado de terreno también de su propiedad, que fue consagrado precisamente el día en que se hace honor a la fiesta de la Natividad de Cristo. Aunque la noticia, inmediatamente, da pie a un número de cuenta para ingresar donaciones, de lo que se deduce que aún quedan detalles por solventar.

La nueva dirección es Calle Bruselas, 2, en la urbanización Calas Blancas, Torrevieja. Se trata de un lugar bien conectado con otros barrios de la ciudad y a pocos minutos del centro. No consiste en un edificio como los que estamos acostumbrados, caso de Madrid y Altea, o los que se están construyendo en Estepona y Tenerife. En este caso, el templo de la Parroquia de la Natividad de la Virgen María es una modesta iglesia rectangular a la que se le han colocado dos cuerpos laterales anexos y simétricos para, en planta, recordar la cruz griega, mientras que en algunas esquinas, en la parte superior, se les han colocado una serie de pináculos con pequeños bulbos que, aunque pequeñas, se asemejan a las cúpulas doradas. Las ventanas del edificio, con grandes cristaleras, tienen un marco que sobresale ligeramente formando alfeizar, jambas y un arco de medio punto.

La inauguración oficial de esta nueva iglesia tuvo lugar a principios de 2018, junto a un centro cultural ortodoxo que le es anexo. La consagración estuvo presidida por el arzobispo Néstor. Por orden cronológico después de las de Altea y Madrid, esta es la tercera construcción acabada de templos propios rusos. En esta inauguración es de destacar la presencia de representantes de diversas asociaciones de rusos, ruso-parlantes y eslavos en Torrevieja y alrededores, entre las que destaca Globus<sup>62</sup>. Esta corporación, a parte de ofrecer asistencia a inmigrantes de Europa del Este, más bien parece un catálogo de propiedades en venta o alquiler de alto *standing* para inmigrantes que buscan un destino vacacional caro y de calidad<sup>63</sup>. Además, ofrecen información turística, así como servicios de todo tipo que van desde la instalación de televisión con los canales rusos a partir de Internet

---

<sup>61</sup> Véase: [https://web.archive.org/web/20190829201519/http://espana.ortox.ru/radostnajanovost!](https://web.archive.org/web/20190829201519/http://espana.ortox.ru/radostnajanovost/)

<sup>62</sup> Véase: <https://objetivotorrevieja.wordpress.com/2018/03/27/un-nuevo-templo-ortodoxo-en-torrevieja/>.

<sup>63</sup> Página exclusivamente en ruso, <https://globustv.net>.

hasta la asistencia en la obtención de préstamos para comprar inmuebles, así como el *link* a las parroquias ortodoxas rusas más cercanas.

La quinta y última de las parroquias de la ortodoxia rusa en España está en la ciudad de Alicante. Se trata de la Parroquia en Honor al Icono de la Madre de Dios “de Kazán” (a veces también se le encuentra bajo el epígrafe “en Honor del Ícono Iverskaya”)<sup>64</sup> y está organizada por el sacerdote Víktor Doroféev, una de las últimas incorporaciones en la plancha clerical del Patriarcado de Moscú en nuestro país. Está situada en el centro de Alicante en un local de la calle Arquitecto Vidal, 22, a menos de medio kilómetro de las importantes Avenida de Jaime II y la Plaza del Doctor Gómez Ulla. Aunque cuenta con página web propia, esta se encuentra únicamente en ruso y de ella se puede desprender alguna información<sup>65</sup>. Por ejemplo, contamos con una semblanza biográfica de la carrera eclesiástica del responsable de esta comunidad, así como ciertos datos sobre la antigüedad de la comunidad y su organización (horarios, donativos, etc.).

Víktor Doroféev combinó en Donbass (región prorrusa de Ucrania) los estudios de arquitectura con las del seminario. En 2007 fue ordenado diácono y entre 2011 y 2013 destinado a Europa occidental donde estudió en el ilustre Seminario Ortodoxo de París. Hacia 2015 el metropolitano Néstor, de la Diócesis de Corsún, lo consagró como presbítero. Sin dejar de estudiar doctrina y teología en el seminario espiritual de Kiev, por orden del metropolitano comenzó en 2017 a organizar la comunidad de ortodoxo rusos en Alicante con la finalidad de instituir la como parroquia. En 2019 fue ordenado sacerdote.

Finalmente, en ese mismo año, la parroquia acabó por instalarse en un local en la calle a la que ya nos hemos referido bajo un régimen de alquiler, lugar donde se han colocado varios íconos, una cruz, el Evangelio y otros elementos de la liturgia ortodoxa.

---

<sup>64</sup> Se trata de la advocación mariana más reverenciada por la ortodoxia rusa y encuentra sus orígenes en el siglo XVI en la ciudad de Kazán. Son muchas las iglesias ortodoxas rusas dedicadas al Icono de la Virgen de Kazán, siendo las más famosas dos catedrales bajo esta advocación en San Petersburgo y Moscú. Su significado adquiere más solemnidad cuando fue un objeto sacro que sustraído por los exiliados rusos en plena revolución, fue salvada de las políticas socialistas que convirtieron la catedral donde estaba alojada en un museo del ateísmo (en la web <https://iverskaya.es/duhovenstvo>). Su festividad es el 21 de julio y el 4 de noviembre, coincidiendo con el Día de la Unidad, conmemoración a la que ya nos hemos referido en epígrafes anteriores, como la celebración que colocó Putin en sustitución del aniversario de la victoria de la revolución bolchevique.

<sup>65</sup> Véase: <https://iverskaya.es/duhovenstvo>.

En abril de 2019, el arzobispo Néstor acudió a la consagración de la nueva parroquia de la Madre de Dios de Kazán, y junto con Viktor Doroféev, rector de este lugar de culto y el sacerdote Yaroslav Pirkovski, responsable de la iglesia de San Miguel Arcángel de Altea, desarrolló la ceremonia inaugural<sup>66</sup>. En este acto tuvo lugar la donación del arzobispo de los iconos de San Nicolás Taumaturgo y San Miguel Arcángel.

### 3.5. Cataluña

<i>Ciudad</i>	<i>Parroquia /Comunidad</i>	<i>Sacerdote</i>
Barcelona	Parroquia de la Anunciación	Serafím (Pávlov)
Lloret de mar (Girona)	Comunidad de los Santos Qui-ricio y Julita	Serafím (Pávlov)
La Pineda-Vila Seca (Tarragona)	Comunidad de Nuestra Señora “Rápida al Escuchar”	Serafím (Pávlov)
Girona	Comunidad de San Jorge	Georgiy Monzhosh
Tortosa (Tarragona)	Comunidad de Tortosa	Serafím (Pávlov)

Hasta ahora las congregaciones del Patriarcado de Moscú en Valencia son todas parroquias independientes que funcionan como células autónomas, con sus organizaciones y responsables propios y que, alguna vez, a un mismo nivel jerárquico se asocian para determinados eventos como la visita del arzobispo Néstor o la recepción de determinadas reliquias de un antiguo santo precismático. En Cataluña no se da este modelo. Hay un sistema piramidal donde la parroquia de Barcelona, es la única verdaderamente autónoma y la central, y desde ella se atienden a otras comunidades que aún no llegan a un mínimo nivel organizativo (regularidad en el culto, oficiante fijo, grupo de feligreses estables, lugar de culto permanente y preparado para la liturgia rusa, etc.) como para ser independientes. En casi todos estos casos el rector de la parroquia de la ciudad condal, el higúmeno Serafím (Pávlov) desde quince años, ejerce de sacerdote misional o itinerante, intentando con algo de periodicidad, acudir a las “sucursales” que se despliegan por el resto de Cataluña y también Andorra. Si bien, en los últimos años está ayudado por clérigos como Georgiy Pinko y Vasiliy Stopuryuk, además de un nuevo sacerdote, Georgiy Monzhosh, especialmente, en aquella comunidad que tiene los síntomas de convertirse en la próxima candidata a parroquia (Girona).

<sup>66</sup> Véase: [https://www.egliserusse.eu/blogdiscussion/La-visite-pastorale-de-Monseigneur-Nestor-en-Espagne-se-poursuit\\_a4691.html](https://www.egliserusse.eu/blogdiscussion/La-visite-pastorale-de-Monseigneur-Nestor-en-Espagne-se-poursuit_a4691.html).



Como ya hemos anunciado, Cataluña, junto con Valencia, es la otra autonomía donde la concentración de rusos es muy alta. De hecho, la Costa Blanca –valenciana- y la Dorada –catalana-, con la interrupción de Castellón, con prolongación hacia Murcia, por el sur, y Gerona, por el norte, forman una franja litoral y turística que es muy del gusto de los rusos y del modelo de inmigración vacacional de estos, en puntos como Lloret de Mar, Salou, Reus, Cambrils, Sitges y Mont-roig del Camp. Si hubiera otros extranjeros de otras nacionalidades, pero ruso-parlantes, o de las repúblicas ex soviéticas o Europa del Este, suelen vincularse con la inmigración laboral, y es justo en esta región, por la construcción, la hostelería y el servicio doméstico, donde acaban encontrando trabajo, pero situando sus viviendas en la periferia.

La única parroquia de la iglesia ortodoxa rusa en Cataluña se encuentra en Barcelona, tienen una antigüedad de más de quince años. Se trata de la Parroquia de la Anunciación, y se le encuentra en el barrio de Vallcarca, aprovechando una templo católica que ha sido remodelado en la calle Mare de Deu dels Reis. En verdad, cuando el hígümeno Serafín tuvo el encargo de aglutinar a los ortodoxos rusos, allá por 2008, el objetivo primordial era conseguir un lugar de culto permanente. La iglesia católica de Vallcarca en desuso, estaba en un estado casi ruinoso por haber sufrido un incendio durante la Guerra Civil Española y ser un templo que llevaba cerrado más de cuarenta años. La incipiente parroquia se afanó en remodelarla, especialmente en su interior, donde lo hicieron según la tradición ortodoxa de Europa oriental. De modo que en la actualidad y al menos desde 2012 en los aspectos formales e interiores (iconos que ocupan casi todos los espacios de las paredes, ausencia de asientos, un altar con iconostasio, etc.) es prácticamente una iglesia al modo ruso. E incluso en el exterior luce, en donde antes debía de estar el campanario, una cúpula dorada en forma de bulbo (Pou, 2015: 293). Ahora bien, por el uso de esta iglesia, propiedad del arzobispado de Barcelona, la parroquia ortodoxa paga un alquiler<sup>67</sup>.

Serafín (Pávlov) nació en la región siberiana de Ulan-Ude, cerca del lago Baikal, hacia 1978, en el seno de una familia donde la mayoría de sus parientes optaron por la rama militar. Tras los estudios en el seminario, cuando fue ordenado, le dieron destino en Europa, no sin antes pasar por el monasterio de Svensky de Bryansk, donde conoció muy de cerca la experiencia de reconstruir los edificios eclesiásticos destruidos y transformados en el periodo soviético. Precisamente, su primer empleo fuera de Rusia fue Mallorca, donde estuvo bajo las órdenes de Makary. Cuando acabó su

---

<sup>67</sup> Véase: <https://www.lavanguardia.com/vida/20140528/54409377528/iglesia-ortodoxa-rusa-solicita-barcelona-solar-construir-templo.html>.

instrucción y conoció las vicisitudes de los rusos en España, se le asignó en 2008 un nuevo destino, esta vez como sacerdote, en Barcelona, cargo en el que desde entonces continúa<sup>68</sup>. No es baladí el hecho de que como candidato a monje y con experiencia en reconstruir iglesias rusas en su país, con el tiempo, en el nuestro pasara a emprender el cargo de sacerdote y rehabilitador de templos ortodoxos. En los últimos años la Parroquia de la Anunciación que dirige Serafín (Pávlov) cuenta con la ayuda de dos sacerdotes, Georgiy Pinkó y Vasiliy Stopuryuk, y también poseen una página web propia<sup>69</sup>, no tan activa como en otras parroquias de su Patriarcado en España, en donde actualizan aspectos organizativos, horarios, noticias, etc.

Es cierto que ha habido intentos para conseguir una iglesia propia en suelo barcelonés, pero en los últimos años la opción de esta iglesia rehabilitada se ha impuesto sobre las tentativas de proyectos de construcción. Una de estos intentos se desarrolló en 2014, solicitando al Ayuntamiento de Barcelona un solar donde poder construir un templo ortodoxo al estilo ruso y un centro cultural anexo. Esa petición, que cuenta con el respaldo de la embajada rusa en Madrid y el consulado ruso en Barcelona, indicaba que por lo menos se precisaban unos 1.500 m<sup>2</sup>, pero, aunque el ayuntamiento contestó positivamente, el proyecto nunca vio un atisbo de materialización<sup>70</sup>. A este proyecto fallido, que buscaba solar urbano en la ciudad de Barcelona, le siguió otro que optó por un espacio, mucho mayor, de por lo menos el doble en metros cuadrados, pero en el litoral catalán, en alguna zona del área turística de la *Costa Daurada*. En esta ocasión la Fundación de Amigos de Rusia, y su presidente Octavio Sanromá, eran los emprendedores (Pou, 2015: 294-295). Ahora, como en el caso de Altea, Marbella o Tenerife, no se trataba ya de un lugar de referencia espiritual para los rusos y ruso-parlantes, residentes o turistas, trabajadores o en vacaciones, sino de un atractivo turístico en sí mismo<sup>71</sup>. Este proyecto que tampoco ha cristalizado, de momento permanece exánime.

En abril de 2020 tuvo lugar la reunión entre el recién nombrado arzobispo de la Diócesis rusa de Madrid y Lisboa, Néstor, y su homónimo de la iglesia católica de Barcelona, José Omella. En esta reunión se enfatizó

---

<sup>68</sup> Véase: <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20160105/serafin-pavlov-la-gente-entra-en-el-templo-y-exclama-estoy-en-casa-4796045>.

<sup>69</sup> Véase: <https://www.orthodoxbarcelona.com>.

<sup>70</sup> Véase: <https://www.lavanguardia.com/vida/20140528/54409377528/iglesia-ortodoxa-rusa-solicita-barcelona-solar-construir-templo.html>.

<sup>71</sup> Véase: [https://es.rbth.com/internacional/2013/04/03/se\\_busca\\_solar\\_de\\_3000\\_m\\_en\\_la\\_costa\\_catalana\\_para\\_iglesia\\_orto\\_26441](https://es.rbth.com/internacional/2013/04/03/se_busca_solar_de_3000_m_en_la_costa_catalana_para_iglesia_orto_26441).

el papel histórico y la presencia de las comunidades ortodoxas rusas en Cataluña y el resto de España, así como la intención de continuar las buenas relaciones entre la Diócesis de Corsún (ahora con esta nueva estrenada de Madrid y Lisboa) y la católica de Barcelona<sup>72</sup>. En estas reuniones, en las que estuvo presente el párroco Serafím (Pávlov), con seguridad se tratarían los casos que competen más directamente a las relaciones de estos dos obispos, como es el de la renovación de cesiones y alquileres de los locales de propiedad católica a los ortodoxos.

En la actualidad se reúnen unos 300 fieles en la Parroquia de la Anunciación de Barcelona y las nacionalidades por orden de número corresponden a ucranianos, rusos, georgianos, búlgaros, moldavos y otros de Europa del Este, más unos pocos españoles. El idioma en que se oficia la liturgia es en eslavón (idioma litúrgico de toda la ortodoxa, salvo la griega) y la homilía en ruso. Aglutina tanto a eslavos ortodoxos del área de Barcelona como de zonas como Terrassa, Sabadell, Mataró y Lleida. Además de sus labores espirituales dirige acciones encaminadas a asesorar jurídica y laboralmente a sus feligreses, una escuela dominical para los hijos de estos donde se les enseña aspectos culturales y lingüísticos de Rusia e incluso un pequeño centro teológico y taller de iconos denominada Sociedad Iconográfica Ortodoxa de Cataluña.

Es muy probable que, en los próximos años, se vuelva a retomar el proyecto de construcción de una iglesia propia al estilo ruso. La pequeña iglesia de Vallcarca y el éxito de otras zonas de España donde se han podido o se están llevando a cabo, son factores que empujan y motivan, sin olvidar el evidente apoyo de la embajada y las fundaciones rusas.

De forma esporádica, con algo de regularidad temporal y en localizaciones cedidas por la iglesia católica, existen otras comunidades en Cataluña que son asistidas por Serafím, salvo el caso de la ciudad de Girona que tiene un sacerdote permanente, Georgiy Monzhosh. Se tratan de la Comunidad de los Santos Quiricio y Julita en Lloret de Mar, la Comunidad de Nuestra Señora “Rápida al escuchar” en La Pineda-Vila Seca y más recientemente la comunidad Tortosa. Las dos últimas dentro de la provincia de Tarragona, la primera en Girona.

La comunidad dirigida por Georgiy Monzhosh está bajo la advocación de san Jorge y se encuentra en el barrio de Sarria de Ter, al norte del centro de la ciudad de Girona. Está muy bien conectada gracias a la Carrer de Pedret y se ubica en la iglesia de María Auxiliadora (Passeig de Sant Joan

---

<sup>72</sup> Véase: [https://www.egliserusse.eu/blogdiscussion/La-visite-pastorale-de-Monseigneur-Nestor-en-Espagne-se-poursuit\\_a4691.html](https://www.egliserusse.eu/blogdiscussion/La-visite-pastorale-de-Monseigneur-Nestor-en-Espagne-se-poursuit_a4691.html).

Bosco, 1), propiedad de la iglesia católica, quien cede este local a la iglesia ortodoxa rusa en España.

La comunidad de Lloret de Mar, Comunidad de los Santos Quiricio y Julita, aprovecha la cesión católica de la ermita de esta misma advocación (*Sant Quirze i Santa Julita*, en catalán), cerca del cementerio modernista y en Carrer de Pitàgores 6-8. El hecho de que la ermita (católica) y la comunidad (ortodoxa) tengan el mismo nombre, se debe a que se tratan de mártires precismáticos, y recuerdan la época en que la cristiandad no estaba desunida, lo cual es muy del gusto de los rusos.

El colectivo de ortodoxos rusos en la localidad tarraconense de La Pineda-Vila Seca tiene la denominación de Comunidad de Nuestra Señora “Rápida al Escuchar” y, precisamente, se encuentra en la carretera de La Pineda-Vila Seca, cerca del Parque de la Torre d’en Dolça y Port Aventura. De las comunidades en Cataluña es de las más antiguas, al menos una década, y de las mejor constituidas (página web mayoritariamente en ruso, comunidad relativamente estable, templo equipado, etc.). Su local, cedido por la iglesia católica, se encuentra en la Ermita de la Mare de Déu de la Pineda, desde 2012. En 2015 fue visitada por el entonces obispo de Corsún, Néstor, evento al que también asistió el alcalde de Vila Seca, Josep Poblet<sup>73</sup>. Actualmente, aunque Serafín es el sacerdote oficial según la web de la iglesia ortodoxa rusa en España<sup>74</sup>, el clérigo habitual es Georgiy Pinko<sup>75</sup>. La ubicación de esta comunidad se encuentra muy bien conectada con localidades turísticas predilectas por los rusos tales como La Pineda, Salou, Cambrils, Reus, Tarragona, Vilafortuny, La Torre del Sol, etc.

La comunidad de Tortosa, con pocos años en su haber, es la más reciente en formarse en la Comunidad Catalana. Se encuentra en el Camí de la Colada Mayor, en la región de Coll de l’Alba, en la ermita del mismo nombre, cesión del arzobispado de Tarragona. Se halla a las afueras de Tortosa, a más de 8 km, y no en un sitio especialmente céntrico, cerca de la urbanización Torre Grassia.

En cuanto al número de comunidades, ha habido un despegue importante en los últimos siete años, siendo en 2013 unas tres (Lloret de Mar, La Pineda-Vila Seca y Girona), y en 2020, dos más (Tarragona y Tortosa). Debido a que se ha necesitado la presencia de un oficiante permanente, como es el caso de Monzhosh, en la comunidad residente en Girona, así como al crecimiento y mejor organización que ha experimentado la de La

---

<sup>73</sup> Véase: <https://www.orthodoxtarragona.com>.

<sup>74</sup> <https://web.archive.org/web/20170221222607/http://orthodoxspain.com/es/templos-y-parroquias/obshina-ikony-presvyatoj-bogorodicy-skoroposlushnica.html>.

<sup>75</sup> Véase: <https://www.orthodoxtarragona.com>.

Pineda-Vila Seca, todo parece indicar que pronto habrá dos próximas parroquias catalanas bajo el Patriarcado de Moscú. Además, de momento, y salvo Tortosa, el resto de comunidades ya ha escogido tener una denominación oficial y una advocación concreta.

### 3.6. Andalucía y Murcia

<i>udad</i>	<i>Parroquia /Comunidad</i>	<i>Sacerdote</i>
Marbella (Málaga)	Parroquia de la Ascensión del Señor	Dimitriy Osipenko
Málaga	Parroquia de Santa María de Egipto	Maksím Prihodko
Córdoba	Comunidad del Santo Osia de Córdoba	Andrey Borisiuk
Sevilla	Parroquia de San Nicolás	Maksím Prihodko
El Ejido (Almería)	Comunidad en honor de la Protección de la Santísima Virgen	Valeriy Baydak
Huércal-Overa (Almería)	Comunidad en honor del Icono Iveron de la Madre de Dios	Valeriy Baydak
Aguadulce (Almería)	Comunidad de Aguadulce	Valeriy Baydak
Murcia	Parroquia del Venerable Job de Pochaev	Valeriy Baydak
Cartagena	Comunidad de Cartagena	Valeriy Baydak
La Zenia (Murcia)	Parroquia de la Natividad de Cristo	Viktor Doroféev

En cuanto al número de lugares de culto de los ortodoxos rusos en España, la región que más ha crecido ha sido la del sur de la Península Ibérica. En 2013 existían dos parroquias y cuatro comunidades (algunas de ellas de muy pocos feligreses), siete años después hay cinco parroquias y cinco comunidades. Demográficamente, hay un incremento notable de rusos en el litoral malagueño, especialmente en la Costa del Sol y Marbella, y de otras comunidades ruso-parlantes y ucranianos en los alrededores de esta zona turística y, algo más dispersas, en Murcia, Almería, Granada, Córdoba y Sevilla. A la par, se detecta lo que en páginas anteriores venimos argumentando, una inmigración mixta: de un lado los rusos con alto nivel adquisitivo y un proyecto de estancia en España vinculado al retiro vacacional en costosas residencias en áreas del litoral turístico; de otro lado

los ucranianos que quieren cubrir una expectativa de trabajo mejor a la de su país de origen, de ahí que su inmigración sea de tipo laboral.

Esta zona andaluza-murciana es la que cuenta con una mayor movilidad de sus congregaciones, pues se han estado mudando por distintas zonas, lo que en parte ha dificultado su seguimiento. En este comportamiento errante, siempre a la búsqueda de un mejor lugar de culto, ya sea de un local alquilado como de un espacio cedido por la iglesia católica, se han producido convergencias y divergencias de los distintos grupos que se diseminan por esta zona meridional de la península. Esta oscilación ha pivotado en la región Estepona-Marbella-Benalmádena, y ha estado muy motivada por el intento de lograr una iglesia propia construida, acumulando en el trayecto varias frustraciones que, recientemente, por fin se ha plasmado en un proyecto que ha salido adelante.

Es a partir de 2010 cuando estos grupos empiezan a coordinarse y confluir, si bien hay que reconocer al grupo de Benalmádena como el primigenio desde los primeros años del siglo XXI. La predilección de los rusos por el litoral turístico de la Costa del Sol y su núcleo de Marbella, especialmente significativo desde 2012, ha inclinado la preeminencia de este emporio turístico en detrimento de Benalmádena (Pou, 2015: 297).

La Parroquia de la Ascensión del Señor en Marbella se viene organizando desde aquel año en el mismo local y con el mismo sacerdote, Dimi-triy Osipenko. Sin duda es la más numerosa y atrás quedan los años en que se reunían en salones de hotel y pequeños locales alquilados. Desde entonces, se ubican en el barrio marbellí de San Pedro de Alcántara, en la calle de los Hermanos Álvarez Quintero, 4b. La idea era la de tener un local provisional, tal y como se concibió este de San Pedro de Alcántara, pues parecía que pronto esta parroquia conseguiría un templo propio construido, tal y como se venían produciendo las negociaciones entre las autoridades rusas y algunos ayuntamientos de la zona. Sin embargo, contando con los logros de Altea y Madrid, hubo hasta cuatro intentos frustrados donde promotora, fundación, embajada y ayuntamiento no llegaron a acuerdo, pese a que en algún caso las negociaciones estaban muy avanzadas. Hablamos, muy al comienzo y concentrados en los años 2012 y 2013, de las tentativas con el ayuntamiento de Benalmádena, luego el de Benahavís y por dos veces el de Marbella. Han debido pasar unos cuatro años para que, por fin, fructifique el proyecto de iglesia propia al estilo de la ortodoxia rusa para esta parroquia, pero en ninguno de los consistorios antes citados sino en Estepona.

Ya, en los inicios de 2013, había fecha para la colocación de la primera piedra de la iglesia ortodoxa rusa en Marbella. El ayuntamiento marbellí ha cedido unos 2.519 m<sup>2</sup> de una parcela, situada en la Urbanización de la

Pepina (entre Puerto Banús y San Pedro Alcántara), de su propiedad a la Fundación Ortodoxa Rusa, que cuenta con el beneplácito del Patriarcado de Moscú, para que en ella construyese su propia iglesia<sup>76</sup>. Por abril de 2013 en el acuerdo ayuntamiento-fundación, la organización rusa no tendría que haber abonado ningún canon por el uso del suelo, pues, según la que era alcaldesa, Ángeles Muñoz, es una organización sin ánimo de lucro<sup>77</sup>. Entonces, la duración de este proyecto se estimaba en dos años, y el coste de algo más de tres millones de euros. No obstante, aunque los acuerdos estaban firmados y la primera piedra llegó a colocarse (acto en el que se movilizaron autoridades eclesiásticas de Corsún y de la embajada), no prosperó<sup>78</sup>. A las puertas de las elecciones de 2015, volvió a retomarse el proyecto de la fundación ortodoxa rusa, y por segunda vez en abril de ese año, el ayuntamiento de Marbella con Ángeles Muñoz al frente, volvió a anunciar que se había cedido la misma parcela para el mismo fin<sup>79</sup>. Tampoco prosperó.

Representantes del patriarcado y embajada rusas explicaron que el proyecto de construcción de una iglesia ortodoxa en la zona marbellí de Azalea Beach no se logró porque la comunidad de este barrio se opuso y el Ayuntamiento de Marbella, por otro lado, atenuó su interés en desarrollarlo. En otras palabras, este consistorio acabó abandonando el proyecto de construcción de la iglesia rusa por la presión vecinal debido a que, entendemos que según la percepción de algunos vecinos que capitaneaban esta oposición, “podría ser un punto de encuentro de la mafia rusa” (Rodríguez García, 2020: 246-247).

El acuerdo con Estepona se hizo público en 2017 y consistía en la concesión de una parcela pública de unos 5.844 m<sup>2</sup> situada en la parte oriental del municipio esteponero, en la zona del Arroyo de las Cañas, en el acceso de subida al conocido parque de Selwo. Esta entrega, en principio, no implica cesión de dominio público. Como en Madrid y Tenerife, se estipula un plazo máximo de concesión de 75 años. La institución adjudicataria de esta finca cedida para ese lapso debía pagar al ayuntamiento algo más de 23.000 €. El presupuesto que recoge el proyecto de construcción de la

---

<sup>76</sup> Véase: [https://www.elconfidencial.com/sociedad/2012-09-29/los-rusos-se-compran-marbella\\_391736/](https://www.elconfidencial.com/sociedad/2012-09-29/los-rusos-se-compran-marbella_391736/) y <https://www.marbella24horas.es/local/estepona-se-queda-la-iglesia-ortodoxa-que-anuncio-angeles-munoz-dos-veces-23335>.

<sup>77</sup> Véase: [https://www.malagahoy.es/provincia/primera-iglesia-ortodoxa-Marbella-colocara\\_0\\_690231437.html](https://www.malagahoy.es/provincia/primera-iglesia-ortodoxa-Marbella-colocara_0_690231437.html).

<sup>78</sup> Véase: <https://www.diariosur.es/marbella-estepona/estepona-cede-terreno-20170827225744-nt.html>.

<sup>79</sup> Véase: <https://www.marbella24horas.es/local/estepona-se-queda-la-iglesia-ortodoxa-que-anuncio-angeles-munoz-dos-veces-23335>.

nueva iglesia ortodoxa rusa en Estepona asciende a algo más de un millón de euros, algo que contrasta con los anteriores proyectos malogrados en Marbella que rondaban los 3 y 4 millones (sólo la cúpula dorada de estos primeros proyectos superaba al presupuesto del actual<sup>80</sup>). La Fundación Iniciativa Ortodoxa, a través de su representante el sacerdote Osipenko, anuncia que tal cantidad se alcanzará mediante donaciones privadas.

El proyecto arquitectónico en sí contempla dos edificios independientes, algo que se viene repitiendo en iniciativas de la misma índole en otras zonas de España, como ya hemos estudiado: el templo en sí mismo y un centro social y cultural. Los arquitectos, especialmente el principal, Diego Tobal, tienen la intención no tanto de construir una iglesia típicamente rusa sino una “reinterpretación contemporánea” de la misma, utilizando materiales tales como ladrillos visto, fachadas blancas y cubiertas cobrizas<sup>81</sup>. Sin olvidar el estilo tradicional bizantino, el proyecto incorporará influencias arquitectónicas mediterráneas. En planta, el edificio destinado a centro sociocultural, será un inmueble en U, y contará con oficinas, aulas, sala de usos múltiples, pequeña cocina y alguna vivienda. Entre los edificios habrá zonas ajardinadas y verdes, en la que se construirá un campanario exento de nueve metros de altura. La iglesia tendrá un aforo de 500 personas máximo. El responsable de Jamena, la constructora local, José Andrés Mena, puntualizó que no va a ser una obra ostentosa, y entre otras cuestiones, que la cúpula dorada que rematará la iglesia no va a estar envuelta de pan de oro como inicialmente se había previsto, sino de otro material menos costoso que imite el dorado y dé el mismo efecto<sup>82</sup>.

Hacia octubre de 2017, el ayuntamiento de Estepona y su alcalde, José María García Urbano, introdujeron una novedad crucial en el acuerdo con la Fundación Iniciativa Ortodoxa, añadiendo que esta no debía pagar ningún canon por la parcela pública cedida si se trataba de una institución sin ánimo de lucro, según consta en el Boletín Oficial de la Provincia<sup>83</sup>. Dado que la institución que está gestionando esta iniciativa es una fundación, se entiende entonces que este será el caso, por lo que está eximida de canon alguno.

---

<sup>80</sup> Véase: <https://www.diariosur.es/marbella-estepona/primer-a-iglesia-ortodoxa-20191022124000-nt.html>.

<sup>81</sup> Véase: <http://www.vivimarbella.com/es/2018/09/11/estepona-edificara-la-primer-a-iglesia-cristiano-ortodoxa-de-andalucia-y-un-centro-cultural-ruso/>.

<sup>82</sup> Véase: <https://www.diariosur.es/marbella-estepona/maxima-autoridad-iglesia-20180911220059-nt.html>.

<sup>83</sup> Véase: <https://www.diariosur.es/marbella-estepona/ayuntamiento-estepona-licita-20171012011758-ntvo.html>.



El solemne acto de la colocación de la primera piedra en la construcción de la iglesia ortodoxa rusa en Estepona tuvo lugar un año más tarde, en septiembre de 2018, y ya entonces se proyectaba que en un año iba a estar concluido el complejo. Al evento de la inauguración de la obra asistió la entonces máxima autoridad de la Diócesis de Corsún, Néstor, quien bendijo los cimientos y el desarrollo de la construcción. Este obispo aprovechó para declarar que: “vivimos en tiempos en los que la construcción de una iglesia es un evento raro. [El nuevo templo] dará un carácter aún más especial a un lugar maravilloso, [siendo además una iglesia] abierta a todos los cristianos y a los habitantes”<sup>84</sup>.

Durante los inicios de la construcción de la iglesia rusa, el alcalde de Estepona en sus declaraciones al respecto, subrayó la puesta en valor de una parcela municipal, antes en desuso, el aprovechamiento de la misma para cubrir las necesidades espirituales de un colectivo cada vez más numeroso en su municipio y la característica del mismo como “un lugar de convivencia para las distintas identidades y este tipo de encuentros entre diferentes culturas y credos contribuyen a mejorar la calidad de la vida de la ciudad”. Entre tanto, la presidenta de la Fundación Iniciativa Ortodoxa, Elena Zelenova, argumentó la importancia de la comunidad ortodoxa internacional asentada en la Costa del Sol de forma permanente, con lo que resultaba importante y necesario un lugar de culto pertinente y afianzado, así como un centro de fomento de la cultura rusa<sup>85</sup>.

Con todo, aunque se anunció, allá en la colocación de la primera piedra, que el proyecto iba a concluir a finales de 2019, esto no se ha producido, y aunque la construcción ciertamente va muy avanzada, aún a mediados de 2020 y momento en que se escribe este texto, no estaba concluida. Con seguridad, en pocos meses, salvado el parón de la pandemia del COVID-19, quedarán finalmente terminadas las obras, por lo que se estima, si no surgen problemas de causa mayor, que a finales de 2020 o principios de 2021 esté construida.

La presencia de rusos y de ruso-parlantes en Marbella es bastante visible, ya que los servicios de hostelería, entre otros indicadores, muestran carteles publicitarios en ruso y otros documentos informativos en este

---

<sup>84</sup> Véase: <https://www.diariosur.es/marbella-estepona/maxima-autoridad-iglesia-20180911220059-nt.html>.

<sup>85</sup>Véase: <http://www.vivimarbella.com/es/2018/09/11/estepona-edificara-la-primera-iglesia-cristiano-ortodoxa-de-andalucia-y-un-centro-cultural-ruso/> y <https://www.diariosur.es/marbella-> y también en <https://www.larazon.es/local/andalucia/colocada-en-estepona-la-primera-piedra-de-la-iglesia-cristiana-ortodoxa-rusa-BG19792425/> estepona/maxima-autoridad-iglesia-20180911220059-nt.html.

idioma. Además, es muy común que algunos de estos extranjeros compren lujosas residencias en este lugar turístico e instalen su segunda residencia<sup>86</sup>, al mismo modo que ocurre en otras zonas de la Costa Blanca y la Costa Dorada. Otro indicador es cómo un grupo significativo de trabajadores de la gran industria turística en la Costa del Sol han decidido recibir clases de ruso para aprender este idioma, tener un mejor currículum y prestar un mejor servicio.

Al sacerdote Dimitriy Osipenko le asisten dos feligreses, Aleksandr Borisovich y Baklanov. En esta Parroquia de la Ascensión del Señor abundan fundamentalmente los rusos y ucranianos, y ya luego otras nacionalidades como bielorrusos, moldavos, georgianos, búlgaros, serbios y otros eslavos. Cuentan con una página web muy operativa, aunque sólo en el idioma euroasiático. En la ventana inicial de esta, se puede leer la siguiente presentación, donde resultan significativos tanto las actividades y horarios que ofrecen no siempre y no sólo religiosos, como las nacionalidades que nombra, la inclinación por la panortodoxia y la mención *ex profeso* de Ucrania<sup>87</sup>.

La comunidad de la iglesia en Marbella es la única parroquia permanente de la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú en el sur de España. La parroquia une a rusos, ucranianos, bielorrusos, georgianos, moldavos, búlgaros, todos cristianos ortodoxos, para quienes la iglesia es un lugar de encuentro con Dios, una conexión con la Patria y su tradición cultural e histórica.

Las puertas de la parroquia están abiertas el miércoles - 18.00 servicio de oración a la Madre de Dios; el sábado - 18.00 vigilia toda la noche, confesión; el domingo - 9.00 confesión y 10.00 Divina Liturgia. Después de la liturgia hay un réquiem, luego aquellos que deseen quedarse para una comida en la que hablamos sobre temas de la iglesia y respondo preguntas. En este momento, generalmente vienen a una consulta personal con el abad.

Brindamos lecciones con niños en la escuela dominical y preparación para conciertos festivos de la parroquia. Poemas, canciones, actuaciones: todos participan. Es muy importante poder mostrar pertenecer a esa gran cultura de donde todos venimos.

En la iglesia realizamos todo tipo de servicios: bautismo, bodas, servicio funerario, servicio de réquiem individual en memoria de la familia y amigos fallecidos, servicios de bendición de agua, consagración de aparta-

---

<sup>86</sup> Véase: [https://www.elconfidencial.com/sociedad/2012-09-29/los-rusos-se-compran-marbella\\_391736/](https://www.elconfidencial.com/sociedad/2012-09-29/los-rusos-se-compran-marbella_391736/).

<sup>87</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20170319033259/http://rpc-marbella.es/>.

mentos, casas, automóviles, etc. En general, todo lo que una persona ortodoxa necesita donde quiera que esté: en Rusia, en Ucrania o en España. En los días festivos de la iglesia, los servicios también se llevan a cabo, independientemente del día de la semana en que caigan.

Damos la bienvenida a todos los cristianos ortodoxos que viven, trabajan y juegan en la Costa del Sol.

Una vez estudiada esta parroquia, debemos indicar otras dos de reciente creación en Andalucía. En primer lugar, se encuentra la de Sevilla, La Parroquia de San Nicolás, y en segundo lugar, y más novedosa, la de Málaga, la Parroquia de Santa María de Egipto. Esta última con apenas algo más de un año de andadura. En ambos casos el sacerdote encargado de estas congregaciones es Maksím Prihodko, una de las nuevas incorporaciones al cuerpo clerical de la Diócesis de Madrid y Lisboa. La primera de estas parroquias tiene su dirección, en la zona este de Sevilla, en la calle Madre María Teresa, 60, y allí cuenta con un pequeño local probablemente alquilado. La dirección de la parroquia malagueña está en calle Obsidiana, 6, en el barrio de la Cruz del Humilladero. También como en el caso anterior, tienen un salón que debe ser de alquiler.

Ciñéndonos a Andalucía, el resto son comunidades que se han constituido en los últimos años, salvo la de Aguadulce y especialmente Córdoba. Esta ha pasado de denominarse sencillamente Comunidad Ortodoxa Rusa a Comunidad del Santo Osia de Córdoba, aprovechando, por cierto, la existencia en esta ciudad de dicho santo que cuenta con haber sido anterior al Cisma y además tener una importante tradición en esta región andaluza<sup>88</sup> y en la ortodoxia en general, con lo cual a efectos identitarios le brinda a la comunidad rusa esa conexión con el pasado precismático donde la cristiandad estaba unida y la tradición hispánica arraigada en Córdoba. Los servicios pastorales se llevan a cabo en la iglesia católica de la Parroquia de la Inmaculada Concepción, en la calle san Diego Serrano, 16, entre los céntricos barrios de Cercadilla-Medina Azahara y Ciudad Jardín. Esta comunidad viene siendo dirigida por el sacerdote Andrey Borisiuk desde 2013, año en que fue ordenado como tal por Néstor, cuando este era metropolitano de Corsún. Ha servido como clérigo auxiliar en la iglesia de Santa María Magdalena de Madrid, y cuenta con la particularidad de que, aunque fue nacido en Kiev en 1976, tiene un abuelo español, víctima de la Guerra Civil Española, que entonces fue uno de tantos “niños de guerra” obligado a exiliarse y que acabó en Ucrania. Dichos lazos familiares no sólo han sido utilizados para reconocer el idioma castellano sino para acomodarse

---

<sup>88</sup> Osia, Osio u Osios, así como otras formas, fue obispo, uno de los Padres de la Iglesia y consejero del emperador Constantino I el Grande, entre los siglos III y IV.

en Córdoba. La comunidad cordobesa aglutina una treintena de feligreses entre los que hay miembros de nacionalidad rusa y otros países ex soviéticos. A falta de un local propio, dado que tiene un sacerdote permanente, una regularidad en el culto y oficios, una página web donde anuncia y organiza sus actividades<sup>89</sup>, y una trayectoria con algo de antigüedad, es posible que se convierta en la próxima parroquia andaluza de la iglesia ortodoxa rusa en España.

La comunidad de Aguadulce (entre Almería y Roquetas del Mar) cuenta con al menos ocho años de duración y si antes era dirigida por el que es hoy el sacerdote de la Iglesia de San Miguel Arcángel en Altea, desde 2017 está dirigida por Valeriy Baydak. Actualmente, tienen un salón en la estratégica Avenida Carlos III, probablemente alquilado. Tratan de congregarse al menos dos veces al mes.

Por último, hay que destacar las comunidades de prácticamente recién estrenada constitución, en Almería. Una en El Ejido y otra en Huércal-Overa (entre Lorca y Mojácar). La primera tiene la advocación en honor de la Protección de las Santísima Virgen, la segunda en honor del Icono Iveron de la Madre de Dios. En ambos casos, el párroco es el sacerdote Valeriy Baydak, engrosando el equipo sacerdotal de la iglesia ortodoxa rusa en España en 2015, y con otros destinos a los que asiste en Murcia, como veremos en el siguiente párrafo. Como lugares de culto, sabemos que en el primer caso tienen un salón, probablemente de alquiler, en la calle río Júcar. En el segundo caso disfrutaban un espacio cedido por las autoridades eclesíásticas católicas dentro de la iglesia de San Isidro.

En cuanto a la Región de Murcia, nos volvemos a encontrar con el párroco Valeriy Baydak. Este sacerdote, en realidad ejerce como párroco, únicamente en la congregación del Venerable Job de Pochaev, en la ciudad de Murcia, y luego asiste a las comunidades cercanas como Cartagena, El Ejido y Huércal-Overa (cuyo objetivo es tratar una regularidad asistencial de dos veces al mes), estas últimas ya mencionadas y en la provincia andaluza limítrofe a Murcia. Tiene su sede en Puerto Lumbreras, en la Avenida de Almería, 93, en un local independiente y contiguo a la iglesia católica de la Purísima. Se trata de un salón cuya propiedad es de la parroquia católica de esta iglesia y que se encuentra en régimen de cesión a los ortodoxos, más el consentimiento de poder equipar este espacio según sus tradiciones.

---

<sup>89</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20180804175555/http://orthodoxcordoba.com/>.

La Parroquia murciana está vinculada, al menos en los orígenes, a la Asociación Ucraniana de Murcia<sup>90</sup>, provincia, por cierto, donde hay una importante concentración demográfica de esta nacionalidad. De esta forma, se puede leer en el portal web de la Parroquia del Venerable Job de Pochaev<sup>91</sup>, cómo los primeros servicios sacerdotales ortodoxos fueron celebrados en Murcia en 2010 debido a la solicitud de dicha asociación y a la voluntad de Volodymyr, metropolitano de Kiev, quien tuvo la deferencia de enviar al sacerdote Zakhariya Kerstyuk para asistir a los ortodoxos de Murcia. Debemos considerar que el caso murciano, al igual que Madrid, la nacionalidad mayoritaria de su feligresía son los ucranianos y la distancia numérica entre estos y los rusos, es en este caso murciano aún más acusada. No nos consta, al albur de los desencuentros entre Rusia y Ucrania, y la controversia entre los Patriarcados de Moscú y Constantinopla a propósito de la iglesia ortodoxa ucraniana, la presencia de conflictos en esta región.

Continuando con la información que nos brindan desde su web oficial, el siguiente hito histórico, fue la bendición de la comunidad en nombre de San Job de Pochaev por parte del entonces obispo de Corsún, Néstor, en otoño de 2011. Por esa fecha, el siguiente sacerdote enviado a Murcia, para “cuidar de la diáspora ortodoxa de Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Moldavia y otros países”<sup>92</sup> fue Yaroslav Pirkovsky (actualmente es el párroco de la imponente iglesia rusa de Altea).

Durante más de dos años, los servicios se llevaron a cabo en un local de una de las parroquias de la iglesia católica en Murcia. Posteriormente, a esta feligresía ortodoxa rusa, le fue concedido un salón, también de propiedad de la iglesia católica, donde los parroquianos pudieron renovar y equipar el inmueble al modo ortodoxo ruso. El reemplazo de Pirkovsky por Baydak tuvo lugar alrededor de 2015.

Llama la atención que esta parroquia en su web mencione que los servicios se ofician en “eslavo eclesiástico, español y rumano (a veces)”<sup>93</sup>, así como que omite el ucraniano y ruso, que damos por sobreentendido. Dicha

---

<sup>90</sup> Se trata de la AURM (Asociación de Ucranianos de la Región de Murcia), véase en <https://www.facebook.com/pg/AURM-Асоціація-українців-Регіону-Мурсія-177610728943518/about/> y <http://www.integrayparticipa.es/es/asociaciones/11>. Además de ofrecer indicaciones respecto a servicios espirituales con enlace, dirección y horarios de parroquias ortodoxas de la región, ofrece ayuda en trámites consulares, apoyo en la conciliación entre trabajo y familia, talleres de pintura, cursos culturales y folclóricos de aspectos propios de su país, enseñanza de idiomas (ucraniano a los hijos nacidos en España, castellano e inglés a los inmigrantes ucranianos recién llegados), etc.

<sup>91</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20170110170831/http://murcia.prihod.ru/o-xrame/>.

<sup>92</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20170110170831/http://murcia.prihod.ru/o-xrame/>.

<sup>93</sup> Véase: <https://web.archive.org/web/20170110170831/http://murcia.prihod.ru/o-xrame/>.

web despliega noticias internacionales y regionales de la ortodoxia y de Rusia, acontecimientos históricos, enlaces a otras páginas ortodoxas, información para donativos, textos litúrgicos, hagiografía del patrón, calendarios con eventos, horario de servicios y misas, etc. Suelen desarrollar actividades extra parroquiales, hermanándose especialmente con las comunidades del resto de Murcia y Almería, y pocas veces llevándolas más allá, como la que tuvo lugar con la visita a Altea y otros sitios en la Comunidad Valenciana. Los feligreses que asisten a esta Parroquia son fundamentalmente eslavos de la antigua Unión Soviética que residen en Murcia, Cartagena y Lorca, siendo en su mayoría inmigrantes de índole laboral.

La comunidad de Cartagena, subsidiaria de la Parroquia murciana, viene congregándose desde 2011-2012, y como en el caso anterior, el actual sacerdote Valeriy Baydak fue el que vino a sustituir en 2015 a Yaroslav Pirkovskiy. Esta feligresía se reúne en un local en la calle del Atrio que pertenece a la parroquia católica de la Concepción. Este lugar de culto está muy bien conectado con la autovía del Mediterráneo y la avenida de Carlos III. El perfil de sus feligreses, en términos generales, es de un inmigrante laboral y mayoritariamente ucraniano, aunque también hay rusos, georgianos, bielorrusos, moldavos y otros eslavos. De las comunidades que dirige el párroco Baydak, esta es una de las más veteranas, mejor organizadas y candidata a transformarse en parroquia.

El sacerdote Valeriy Baydak es uno de los más activos dentro del cuerpo sacerdotal del Patriarcado de Moscú en España, puesto que tiene que dirigir una parroquia relativamente numerosa y dinámica, además de cuatro comunidades a las que asiste (El Ejido, Aguadulce, Huércal-Overa y Cartagena) procurando una regularidad que, al menos, sea de una visita sacerdotal por mes. Este clérigo nació en Chernigov, ciudad del nordeste de Ucrania. Comenzó su carrera eclesial en el coro del templo en honor al icono de la Madre de Dios de Kazán en su ciudad natal. En 1999 ingresó en la Escuela Teológica de Chernigov, mientras se graduaba en la universidad en el 2002. Completó sus estudios teológicos en la Academia de Kiev, terminándolos en 2007. Fue ordenado diácono en 2015 por el metropolitano Ambrosio de Chernigov en la Catedral de la Trinidad. Su primer destino fuera de su región fue por orden del metropolitano Ambrosio a finales de ese año, al pueblo de Desnyanka, región de Chernihiv. Posteriormente, por orden del Santo Sínodo del Patriarcado de Moscú fue destinado a la Diócesis de Corsún y de ésta a España, en las comunidades y parroquias que ya hemos repasado.

Además de estos dos núcleos ortodoxos ucraniano-rusos en Murcia, existe una parroquia recientemente instituida, algo más de un año, que bajo la denominación de Parroquia de la Natividad de Cristo se encuentra en la localidad de La Zenia y es dirigida por el rector Viktor Doroféev (al que

ya nos referimos cuando tratamos la Parroquia en honor al Icono de la Madre de Dios de Kazán en Alicante). Su lugar de reuniones se encuentra en un local cedido por la parroquia católica de la Natividad de Cristo, en la región Orihuela Costa-La Zenia, en la calle Diamante, 7. Prácticamente la Zenia es la siguiente urbe de importancia al sur de Torrevieja, a menos de 5 km, por lo que cuando se realizan festividades no ordinarias, muchos de sus feligreses prefieren trasladarse a la Parroquia alicantina de Torrevieja que, por cierto, desde 2018 hacen sus ceremonias en una iglesia propia.

### 3.7. Canarias

<i>Ciudad</i>	<i>Parroquia /Comunidad</i>	<i>Sacerdote</i>
Adeje (Tenerife)	Parroquia de la Presentación del Señor en el Templo	Vasiliy Fedik
Las Palmas (Gran Canaria)	Comunidad de los Príncipes Mártires Boris y Gleb	Vasiliy Fedik

En el archipiélago canario hay dos puntos neurálgicos para los ortodoxos del Patriarcado de Moscú, uno es una parroquia consolidada en la isla de Tenerife y el otro una comunidad que aspira a convertirse en parroquia en Gran Canaria. De entrada, debemos observar que, proporcionalmente, uno de los puntos (y en este caso isla, ni siquiera provincia) donde se ha experimentado un exponencial crecimiento de los rusos en los últimos ocho años es en Tenerife. Es verdad que, en un primer momento, los rusos y otros eslavos que llegaban a esta isla, estaban vinculados a un proyecto de inmigración laboral, y se filtraron en las labores que requería el gran puerto de Santa Cruz, pero superado el siglo XX, la realidad tornó a otra perspectiva: la inmigración vacacional que buscaba el retiro en emporios turísticos donde establecer residencias suntuosas. Es más, cuando se impone este plan al otro, la inmensa mayoría de los rusos se concentran en el sur de esta isla, que es donde converge el potencial turístico, especialmente en los municipios de Adeje y Arona, y subsidiariamente en los de San Miguel, Granadilla de Abona y Guía de Isora (Pou, 2015: 303-304). Este cambio en el modelo de inmigración, de laboral a vacacional, esta falta de dispersión de la comunidad rusa en Tenerife, y desde luego el poder adquisitivo que exteriorizan, son los factores que explica el desarrollo de una congregación cada vez más organizada hasta el punto de conseguir uno de los objetivos primordiales de los grupos ortodoxos que se encuentran en España como es el de afianzar proyectos constructivos de iglesias propias, actualmente a medio construir.

La feligresía de Tenerife, la Parroquia de la Presentación del Señor en el Templo, aunque continúa reuniéndose en el mismo sitio donde celebran

el culto, Adeje, se ha consolidado en el último decenio, acrecentándose en el número de parroquianos y destacándose como una de las principales de España. Una realidad, por cierto, que coincide con la predilección del ruso por los espacios marítimos con infraestructuras turísticas. Continúan usando una iglesia católica, en régimen de cesión, desde 2011, en la avenida de Jable, en Callao Salvaje, una de las regiones adejeras que recientemente experimenta un importante crecimiento turístico, residencial y hotelero. Igualmente, su párroco, sigue siendo Vasiliy Fedik quien desde Tenerife como centro principal, también asiste a la emergente comunidad de Las Palmas en la isla de enfrente, Gran Canaria.

Respecto al proyecto constructor, este tiene sus orígenes en el verano de 2011, a poco de llegar el clérigo Fedik, con una inicial reunión entre el obispo católico, Bernardo Álvarez, y el alcalde de Adeje, Miguel Fraga. En 2013 el consistorio acordó la cesión de una parcela en la zona de La Enramada (en la Caleta de Adeje), espacio que no solo está desarrollando un notable crecimiento inmobiliario y turístico sino concentrando a residentes rusos. El terreno destinado al proyecto constructivo de la iglesia rusa se encuentra dentro de una parcela de ocho mil metros cuadrados, calificada de socio-educativa en el Plan General de Ordenación, y concedida a la parroquia ortodoxa rusa por el plazo de 75 años, como en los otros proyectos constructivos a los que ya nos hemos referido anteriormente.

En el verano de 2019 tuvo lugar la ceremonia de colocación de la primera piedra de la construcción. A este evento acudió el arzobispo de la Diócesis de Madrid y Portugal, Néstor, quien ofició una misa, además del vicario general de la diócesis católica de Tenerife, el alcalde de Adeje y el párroco de la comunidad ortodoxa rusa. Entre otras cuestiones y felicitaciones a las autoridades implicadas en el proyecto, así como bendecir los cimientos de la nueva iglesia, Néstor anunció el deseo de que la vía de acceso a la próxima iglesia rusa tuviera el nombre de un relevante obispo ortodoxo en Europa occidental, conocido como San Juan de Shanghai y San Francisco<sup>94</sup>. No es una cuestión baladí, dado que el fondo benéfico que acoge y agrupa las donaciones para financiar el proyecto arquitectónico precisamente se llama San Juan de Shanghai y San Francisco.

Como viene siendo habitual, el complejo eclesiástico ortodoxo ruso en Adeje, está proyectado en dos edificios, uno como templo propiamente dicho y el otro como centro sociocultural, que a su vez estarán rodeados por zonas ajardinadas y arboladas. En total cubriendo un espacio de unos 2.400 m<sup>2</sup>. El diseño arquitectónico corresponde al arquitecto Jorge Mosquera Panyagua.

---

<sup>94</sup> Véase: [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia\\_ortodoxa\\_de\\_la\\_Presentación\\_del\\_Señor\\_\(Tenerife\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_ortodoxa_de_la_Presentación_del_Señor_(Tenerife)).



Se estima que este templo pueda estar terminado en el 2020, aunque con el bloqueo que generó la pandemia del COVID-19, es posible que esa fecha se retrase un año más. De cumplirse este horizonte, a las ya tres iglesias construidas que en orden cronológico son Altea, Madrid y Torrevieja, se unirían otras dos como Estepona y esta la de Tenerife, y hasta una sexta en La Nucía.



Figura 26. Estado de la construcción de la iglesia ortodoxa rusa de Adeje, junio de 2020 (foto de Sergio Pou)

Hay una serie de indicios que bien merecen la pena estudiar a parte y se anuncia para un futuro trabajo donde será abordado pormenorizadamente. Pero al menos aquí, sí que queremos destacar algunos factores que tienden a converger entre la cultura e historia religiosa insular y la ortodoxia rusa que se establece en la isla. Por un lado, llama la atención, cómo el lugar asignado para otorgarle la parcela a la comunidad rusa para que construya su iglesia, está relacionada y cerca de la antigua ermita católica de La Enramada, junto a la tradicional cueva de la Virgen de la Encarnación y el camino de la romería que va a la vera del barranco de la Enramada, en un contexto y un templo que en el siglo XVI recuerda el contacto entre la población aborigen y los europeos conquistadores, uno de los focos del sur de la isla que sirvió para la evangelización y expansión del cristianismo<sup>95</sup>. En segundo lugar, la elección de la advocación de la parroquia ortodoxa rusa, Presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén, entendido como

---

<sup>95</sup> Véase: <https://diariodeavisos.elespanol.com/2019/08/adeje-acogera-el-primer-templo-ortodoxo-ruso-en-canarias/>.

homenaje y deferencia a la Candelaria, patrona de Canarias, pues esta virgen está en íntima relación con el nacimiento de Jesús y la presentación que su madre hizo de él, pasada la cuarentena tras el alumbramiento, en el templo, tal y como se menciona en el relato bíblico y era práctica habitual entre las mujeres hebreas que daban a luz a sus hijos. A este hecho se la aparea, además, toda una simbología de las candelas (velas), el primer lucero de la noche y la primera luna llena del año que, más o menos, coincide con el dos de febrero, día de la festividad de la Candelaria. Sin duda, merece un mejor análisis la preferencia intencional tanto del lugar de la parcela asignada como del nombre escogido para la parroquia.

Vasilyi Fedik es también el párroco de la comunidad ortodoxa rusa de Las Palmas de Gran Canaria, denominada Comunidad de los Príncipes Mártires Boris y Gleb, que asiste con cierta regularidad (dos veces al mes) y con el apoyo del laico Eugeniy Dyadiuchenko, quien coordina la reunión de los feligreses. Gracias a las buenas relaciones con el Obispado de Gran Canaria, cuentan con el espacio de la ermita del Espíritu Santo en el barrio de Vegueta, como lugar de culto. En los últimos años destaca la visita que en 2017 hizo el metropolitano de Corsún, entonces Néstor, oficiando la Divina Liturgia. Esta comunidad puede alcanzar las cien personas en las celebraciones religiosas, cantidad que se duplica e incluso triplica en Tenerife. Por nacionalidades tendríamos que mencionar, en orden de número, a rusos, ucranianos, bielorrusos, georgianos, moldavos, búlgaros y serbios, así como algún otro eslavo.

### 3.8. *Cantábrico*

<i>Ciudad</i>	<i>Parroquia /Comunidad</i>	<i>Sacerdote</i>
Santiago de Compostela	Comunidad de Santiago de Compostela	Andrey Kordochkin
Oviedo	Comunidad de Oviedo	Andrey Kordochkin
Vitoria	Comunidad de Vitoria	Andrey Kordochkin

Entre 2013 y 2020 no han variado mucho el número de feligreses, los lugares de culto y la pretensión de reconocer el legado anterior al Gran Cisma, que la iglesia ortodoxa rusa ha desarrollado en sus tres comunidades del norte de España. Es más una labor que persevera en el contacto con la cristiandad prerrománica y mozárabe, así como el participar de la enorme confluencia que supone Santiago de Compostela, que en consolidar feligresías en torno a parroquias fuertemente organizadas e incluso con iglesias rusas propias, hecho que en otras geografías españolas es prioritario.

Andrey Kordochkin sigue siendo el responsable de las visitas a las comunidades instaladas en el Cantábrico: Santiago de Compostela, Oviedo y Vitoria-Gasteiz. No tanto porque allí haya comunidades sino más bien porque es allí donde quedan reminiscencias de un cristianismo precismático que, a ojos de la ortodoxia rusa, recuerda el hermanamiento de la cristiandad y los modos y liturgias más próximos a los orígenes. Estas comunidades, en cuanto a su nivel organizativo, no tienen un programa regular de culto, ni un sacerdote permanente y dependen de las relaciones con la iglesia católica para que les cedan pequeños espacios en los que poder desarrollar sus liturgias. Además de esto su feligresía es poco numerosa y fluctuante, de modo que a veces, las visitas a estos tres puntos son realizadas con personas que pertenecen a otras comunidades y parroquias (Madrid, Valencia, Barcelona, etc.) y orientadas como una vuelta al cristianismo de los inicios de la Edad Media. Los lugares culturales marginales o pequeños, enmarcados en grandes catedrales católicas que los eclipsan, los horarios reducidos a unas pocas horas, la ausencia de canales informativos (desde páginas webs a carteles), hace que se trate de grupos invisibles, y por lo tanto, contrastan profundamente con la otra parte de España, la capital y el litoral mediterráneo, donde los ortodoxos rusos precisamente no resultan nada invisibles.

En estas comunidades no se cumple tanto el perfil del inmigrante ruso acaudalado, sino más bien del eslavo ex soviético que en su proyecto de inmigración desde su país arriba en España para encontrar trabajo y mejorar las condiciones económicas que tienen en su país de origen. Recordemos, además, que el peso de los puertos y de las industrias gallegas, cántabras, asturianas y vascas, actúan como efecto llamada, a la inmigración laboral.

El uso que se hace de estas comunidades desde la iglesia ortodoxa rusa es el de buscar los lazos comunes entre los ritos y dogmas propios y los precismáticos que subsisten en el norte de España. Hablamos tanto del camino de peregrinación y el santuario de Santiago Compostela, como del conjunto de imponentes catedrales y la historia y tradición anteriores al románico. Además, la concentración de grupos de todo tipo de distinto signo que se concentran en Santiago de Compostela también es un atractivo para que la iglesia ortodoxa rusa en España habilite contactos y fomente relaciones. Todo aquello que representa y presupone la herencia de un cristianismo anterior al Cisma, profusamente detectable en el Cantábrico y norte de España como la cruz asturiana, el prerrománico, la cultura mozárabe, determinados mártires, ciertas reliquias y todo un elenco histórico, artístico y tradicional son vistos por los ortodoxos rusos como una oportunidad de recrear su cristiandad y revivir los símbolos cercanos a su religión.

Los ortodoxos rusos que se encuentran en Asturias y otras provincias limítrofes se suelen agrupar en Oviedo, en una capilla cedida por las autoridades católicas en la Iglesia de San Tirso el Real, un templo que se encuentra, por cierto, a escasos metros de la Catedral de Oviedo. Se da la circunstancia de que se trata de un templo precismático, del siglo VIII, y desde los ojos ortodoxos, afín a sus modos y creencias, cargado de autenticidad, antes de que se desmoronara la cristiandad.

En Vitoria-Gasteiz, se encuentran algunas familias ucranianas y rusas, también algunos georgianos y moldavos, y se agrupan en la Iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados, gracias a la concesión del obispado de Vitoria. En ocasiones, suelen cruzar la frontera y, ya en Francia, acuden a Biarritz, donde existe una importante iglesia ortodoxa rusa y una relevante tradición por parte de aristócratas rusos, desde finales del siglo XIX y fundamentalmente desde el exilio provocado por la Revolución Rusa (Pou, 2015: 316-317, n. 2).

El pequeño grupo que se encuentra en Galicia y se reúne en Santiago de Compostela, no es óbice para que dejen de hacerse las reuniones y las liturgias bajo la dirección de Andrey Kordochkin. Es más, como ya hemos advertido, el hecho de que se encuentren en este emblemático lugar de la cristiandad, hace necesaria la reunión, máxime si es un lugar de encuentro entre cristianos y un regreso a la historia originaria o tenida como tal. Las autoridades católicas suelen concederle a este grupo, como a otros muchos que así lo solicitan en esta plaza, alguna capilla o pequeño templo, en las proximidades o dentro del complejo-catedral de Santiago de Compostela.

#### 4. CONCLUSIONES

En el trayecto que va del 2013 a 2020 la iglesia ortodoxa rusa en España ha desarrollado algunos cambios reveladores que ya venían brotando y, en gran parte, se debe a una planificación en la que han ido cumpliendo objetivos prefijados. En esta línea, debemos considerar tres grandes bloques que caracterizan la instalación de entidades ortodoxas dependientes del Patriarcado de Moscú en nuestro país, los cuales atienden a aspectos de reorganización administrativa, un patrimonio monumental ruso y la unión con el pasado precismático presente en España.

En primer lugar, hay una renovación administrativa tanto de orden general e internacional como nacional y local. Por un lado, los movimientos de independencia a propósito de aquellas organizaciones eclesiásticas ortodoxas de los países de la antigua Unión Soviética e incluso satélites de ésta bajo el paraguas del caduco Pacto de Varsovia, no han sido siempre bien entendidos por parte del Patriarcado de Moscú. Tampoco ha habido una respuesta armónica de este Patriarcado y el de Constantinopla a estas

corrientes emergentes que reclaman para sí autonomía. En este punto, hablamos de Ucrania, y cómo tras la guerra de Crimea, sobrevino una reacción de la iglesia ortodoxa ucraniana consiguiendo la autocefalia y la independencia, otorgada por Constantinopla. Desde entonces, la tensión Moscú-Constantinopla, ha sido catalogada por algunos sectores de “cismática”, y el efecto se ha hecho notar y ha llegado al otro lado del Mediterráneo, a nuestro país, donde los rusos se han levantado de aquellas mesas de negociación en la que están los representantes del Patriarcado de Constantinopla (hablamos de la conflictividad a propósito de la Asamblea Episcopal Ortodoxa y la Federación Ortodoxa). Entre tanto, el Patriarcado de Moscú decreta la división de la Diócesis de Corsún, y aprueba el nombramiento de la nueva Diócesis de Madrid y Lisboa, con el que antes era el metropolitano de Corsún, Néstor, como arzobispo. De modo que se fija la sede de esta nueva diócesis en Madrid, y al templo que se encuentra en la avenida de la Vía de Hortaleza se le pasa a denominar catedral. Los asuntos de España y Portugal ya no se dirimen en París, sino en Madrid. La diáspora de ortodoxos rusos en esta región de Europa occidental queda más directamente atendida por el nuevo organismo eclesial. Es cierto que aún no se ha completado la instalación definitiva del aparato diocesano así como del obispo, con lo que el sistema se mantiene por delegación o secretariado, pero es cuestión de pocos años.

Por otro lado, a nivel interno, ya en el 2013 estábamos en un periodo de transición entre una generación de sacerdotes españoles que oficiaban en ruso, eslavón y castellano, y estaban vinculados o bien al Patriarcado moscovita o bien a la Iglesia del Exilio, y una segunda generación caracterizada por un plantel sacerdotal de rusos, formados en teología, con carrera eclesial con destinos internacionales en su haber, y alguno con tesis doctorales que venían a España a atender a las comunidades ortodoxas bajo el único marco del Patriarcado de Moscú, y con un plan predeterminado por objetivos (consolidación de la comunidad, activación informativa y de comunicación, relaciones con la iglesia católica, proyecto arquitectónicos de iglesias propias, relaciones con la embajada, etc.). En 2020 esa transición prácticamente ha finalizado, hoy el equipo clerical de esa segunda generación está firmemente robustecido y se encuentra muy afianzado en sus parroquias y comunidades distribuidas por la geografía española, de modo que, muchas veces, se localiza un modelo más o menos estandarizado de un sacerdote que atiende a una parroquia a tiempo completo y, desde ella, a varias comunidades con visitas regulares en donde se preocupa de dar una atención de al menos una vez al mes.

En segundo lugar, las iglesias propias de Altea y Madrid, han marcado el camino que posteriores proyectos han desarrollado por otras localidades de

España: Torrevieja, Estepona, Tenerife, La Nucía... Aunque no siempre con un camino lineal, pues por ejemplo, el caso de la comunidad de Marbella, cuenta con un itinerario deambulante, en busca de un ayuntamiento que aceptara el proyecto, y hasta el quinto intento, por fin en Estepona, no fructificó. El plan obedece a una misma línea de actuación: una fundación que financia a través de los donativos que recibe, una decidida dirección de la misma que suele ser representada por el propio párroco de la congregación en cuestión, el empuje y apoyo de las autoridades consulares y/o embajada, la ayuda del obispo de Corsún, primero, o Madrid y Lisboa, en los últimos años, un ayuntamiento, a ser posible, enclavado en algún espacio turístico y de litoral que no pida canon alguno por la cesión de un terreno durante 75 años, un acuerdo en el que se rubrique que no hay intención de lucro y que por tanto está justificada la gratuidad y la concesión del terreno, y, finalmente, el promotor y los arquitectos con un proyecto que, en síntesis, se repite: un templo de estilo ruso, un centro sociocultural y una amplia zona ajardinada. Este es el caso del templo ortodoxo ruso de Torrevieja, construcción prácticamente recién inaugurada, y sobre todo, los casos de Estepona y Tenerife que están en pleno proceso constructivo y que, probablemente, en menos de dos años empezarán a funcionar como templos propios a pleno rendimiento. En todos ellos se declara que el templo por sus propios valores patrimoniales actúa y actuará como un atractivo turístico en sí mismo y supondrá un emblema de la pluralidad y apertura respetuosa a la diversidad religiosa de la localidad. No nos olvidemos de la visibilidad que imprime a este colectivo un templo al estilo ruso con sus cúpulas doradas en forma de bulbo y la congregación de cientos de personas en eventos y fiestas del calendario litúrgico ortodoxo. Por último, se activa también, en torno a estos patrimonios monumentales en suelo español, un turismo religioso por parte de rusos, ruso-parlantes y otros eslavos, que deciden incluir la recepción de sacramentos (bodas o bautizos) o la participación en pascuas y divinas liturgias en sus itinerarios o plan vacacional o estancia en España, uno de los países predilectos por los rusos y ucranianos. En este caso resulta interesante observar cómo unos, los rusos, en su mayoría con alto nivel adquisitivo desarrollan en nuestro país una inmigración vacacional, y los otros, los ucranianos, una inmigración laboral, pudiendo coincidir en las urbes turísticas, los primeros como consumidores de servicios turísticos y residenciales y los segundos como trabajadores de esos servicios (hostelería, construcción y actividades domésticas).

Recapitulando y atendiendo sólo a las iglesias propias construidas y los proyectos arquitectónicos en curso, en la actualidad contamos con tres templos concluidos o prácticamente concluidos, Altea, Madrid y Torrevieja. A estos hay que añadir otros tres que, en nuestros días, están en avanzado proceso de construcción, caso de Estepona y Tenerife —donde el

crecimiento demográfico de rusos en la última década se ha duplicado, tanto en la provincia de Málaga como en los municipios del sur de la isla de Tenerife-, y no tan avanzado en La Nucía. Es probable que en menos de dos años, hacia el 2022, estos tres proyectos queden finalizados. Considerando estos seis casos, es evidente el peso en la provincia de Alicante (Altea, Torrevieja y La Nucía), si bien en verdad que hay otras regiones que presentan una importante presencia de ortodoxos rusos, caso de las provincias costeras catalanas, que postularon sus proyectos constructivos, pero no llegaron a emerger, y si no se han abandonado, al menos sí que están estancados. Puede que esta circunstancia la explique el hecho de que la organización es distinta si se compara la Comunidad Valenciana con Cataluña –entre las dos concentran el 60% de la población rusa y el 40% de las entidades ortodoxas rusas en territorio español-. De un lado, en la primera predominan las parroquias autónomas e individuales, de otro lado, en la segunda, hay una estructura piramidal que parte desde Barcelona, parroquia central, hacia las otras comunidades subsidiarias de esta.

En tercer lugar, habíamos anunciado tanto para 2013 como ahora en el 2020, cómo existe en las comunidades y parroquias establecidas en España una inclinación por el pasado precismático, detectable y visible en nuestro país, y que desde los ojos rusos, es percibido como una vuelta a los orígenes, una reconexión con los emblemas arquetípicos de la cristiandad, antes de que se dividiese. Es el objetivo primordial que se constata en las comunidades pequeñas y que con intermitencia se reactivan en el norte de España, en Vitoria, Oviedo y Santiago de Compostela, a su vez, éste último, lugar de gran convergencia cristiana, donde asegurarse una presencia recurrente es fundamental para las relaciones de aquellos grupos que buscan la reconexión con la herencia cristiana. Pero no se localiza sólo en estos colectivos sino también en toda una serie de hechos que salpican nuestra geografía allí donde están las organizaciones ortodoxas rusas y que van desde conseguir un espacio en antiguas ermitas con advocación a mártires precismáticos y la adquisición de nombres de parroquias y comunidades en honor de padres de la iglesia y santos hispanos antes de la división de la cristiandad (por ejemplo, Quiricio, Julita y desde luego San Osio) hasta eventos como la recepción de reliquias o iconos en actos de reconocimiento nuevamente de santos y próceres de la iglesia antes de que se produjera el Cisma.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Avioutskaa, Viatcheslav (2008). “La révolution orange en tant que phénomène géopolitique”. *Hérodote* 2(129), pp. 69-99.
- Bacon, Edwin y Wyman, Matthew (2006). *Contemporary Russia*. Houndmills: Palgrave MacMillan.

- Berriain Josetxo y Gil-Gimeno, Javier (2020). “Presencia de Minorías Religiosas en España: una visión sociológica”. En Torres, coord., 2020, cap. 1.
- Binns, John (2010 [2002]). *Las iglesias cristianas ortodoxas*. Madrid: Akal.
- Clément, Olivier (1995 [1993]). “La Iglesia Ortodoxa”. En Jean Delumeau (dir.), *El hecho religioso. Enciclopedia de las Grandes Religiones*. Madrid: Alianza, pp. 143-174.
- Contreras Ortega, María Victoria (2020). “El Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en la Actualidad”. En Díez de Velasco, ed. *Las iglesias ortodoxas en España: retos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Clásicas, capítulo 2.
- Davie, Grace (1994). “Believing without Belongins: Is This the Future of Religion in Britain?”. *Social Compass* 34(4), pp. 455-469.
- De la Gándara Frieyro, Miguel (2018). “La política exterior rusa en la zona post-soviética: el arco de inestabilidad báltico-caucásico”. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE* 3(1), pp. 45-65.
- Demydova, Viktorriia (2019). “Independence of the Ukrainian church: how Russia is losing its soft power tool in Ukraine”. *Akademik Hassasiyetler* 6(11), pp. 251-274.
- Díez de Velasco, Francisco (ed.) (2015). *Las Iglesias Ortodoxas en España*. Madrid: Akal.
- (2020). “Entre el Notorio Arraigo y el acuerdo de cooperación: elementos para la visibilización del cristianismo ortodoxo y oriental en España”. En Díez de Velasco, ed. *Las iglesias ortodoxas en España: retos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Clásicas, capítulo 1.
- Filler, André (2010). “L’identité nationale russe: anatomie d’une représentation”. *Hérodote* 3(138), pp. 94-108.
- García Andrés, César; Martín de la Guardia, Ricardo; González Martín, Rodrigo (2017). *Conflictos postsoviéticos, De la secesión de Transnistria a la desmembración de Ucrania*. Madrid: Dykinson.
- González Francisco, Miriam (2017). “El proceso secesionista en Transnistria: implicaciones regionales e internacionales”. *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)* 79, pp. 1-20.
- Grigorita, Georgica (2020). “La diáspora ortodoxa: realidad actual y perspectiva para el futuro. Un análisis desde el punto de vista canónico”. En Torres, coord., 2020, cap. 6.
- Kordochkin Shirokshin, Andrey (2020a). “La Iglesia Ortodoxa Rusa: historia y estadísticas sociológicas”. En Torres, coord., 2020, cap. 4.
- (2020b). “Entrevista (Patriarcado de Moscú en España)”. En Díez de Velasco, ed. *Las iglesias ortodoxas en España: retos y perspectivas*. Madrid: Ediciones Clásicas, anexo 3.



- Kuzio, Taras (1997). "In search of Unity and Autocephaly Ukraine's Orthodox Churches". *Religious, State and Society* 25(4), pp. 394-415.
- (2016). *Ukraine under Kuchma. Political Reform, Economic Transformation and Security Policy in Independent Ukraine*. London: Macmillan Press.
- Lamoreaux, Jeremy W. y Flake, Lincoln (2018). "The Russian Orthodox Church, the Kremlin, and Religious (II) Liberalism in Russia". *Palgrave Communications* 4(1), pp. 115-119.
- Lepijina, Olga (2012). *Naciones y hegemonías en el espacio postsoviético (1991-2008)*. Santiago: RIL Editores.
- NARUS (2009). *Notorio Arraigo. Patriarcado de Moscú. Documentación referente a la petición de Notorio Arraigo*, Palma de Mallorca, 19 de octubre de 2009 (prot. nº 200/09), Registro de Entidades Religiosas, Ministerio de Justicia, Madrid.
- Meyer, Jean (2005). "Roma y Moscú, 1988-2004". *Documentos de trabajo del CIDE*, Repositorio Digital CIDE, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, División de Historia, México, pp. 1-37 (En la web: <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/1027>).
- Munteanu, Victor (2015). "Behind the Curtain: The relationship between the Moldovan state and Church". En Adam Hug (ed.) *Traditional religion and political power: examining the role of the church in Georgia, Armenia, Ukraine and Moldova*. London: The Foreign Policy Centre, pp. 57-64.
- Otálora Sechague, Juan David (2019). "La Ucrania post-soviética a la luz de la geopolítica crítica", *Estudios internacionales (Santiago, en línea)*, Universidad de Chile, Santiago de Chile 51(193), pp. 131-158 (<http://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2019.54278>).
- Pastor Gómez, María Luisa (2019). *La resurrección de la ortodoxia en la nueva Rusia. Un análisis* (Trabajo Fin de Máster, Máster Universitario de Ciencias de las Religiones). E-Prints Complutense. Madrid: Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones, Universidad Complutense de Madrid.
- Pérez González, Ángel (2000). "Minorías rusas en la antigua URSS". *Afers Internacionals*, Fundación CIDOB, Barcelona 51-52, pp. 25-43.
- Pou Hernández, Sergio (2015). "El Patriarcado de Moscú en España". En F. Díez de Velasco (ed.), *Las Iglesias Ortodoxas en España*. Madrid: Akal, pp. 219-324.
- Petschen Verdaguer, Santiago (2001). "Identidad nacional y factor religioso: Ucrania". *Ilu, revista de Ciencias de las Religiones* 83, pp. 83-96.
- Popescu, Nicu y Wilson, Andrew (2009). *The limits of enlargement-lite: European and Russian power in the troubled neighbourhood*. European

- Council on Foreign Relations, [http://ecfr.eu/page/-/documents/ECFR\\_eastern\\_neighbourhood\\_report.pdf](http://ecfr.eu/page/-/documents/ECFR_eastern_neighbourhood_report.pdf).
- Rodríguez García, José Antonio (2020). “Lugares de culto y planificación urbanística. (con especial mención a algunos de los problemas de los lugares de culto de las Iglesias Ortodoxas en relación con el urbanismo)”. En Torres, coord., 2020, cap. 12.
- Ruiz González, Francisco José (2013). “Actores externos y redes neopatri-moniales de poder en la ex URSS: el caso de Ucrania”. *XI Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración*. Madrid, pp. 1-15.
- Sáez Carbó (Archimandrita Demetrio), Rogelio (2020). “El Patriarcado Ecu-ménico de Constantinopla y España”. En Torres, coord., 2020, cap. 3.
- Sánchez Sánchez, José (1995): “Los estados surgidos de la antigua Unión Soviética y su articulación territorial en torno a Rusia”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VI Geografía 8, pp. 193-228.
- Taibo, Carlos (2017). *La Rusia contemporánea y el mundo. Entre la rusofobia y la rusofilia*. Madrid: Editorial Catarata.
- Torres Gutiérrez, Alejandro (2020): “Financiación económica directa y exenciones fiscales en el caso de las iglesias ortodoxas en España”. En Torres, coord., 2020, cap. 11.
- Torres Gutiérrez, Alejandro, coord. (2020). *Estatuto jurídico de las Iglesias Ortodoxas en España. Autonomía, límites y propuestas de lege ferenda*. Madrid: Dykinson (en prensa).
- VV.AA. (1995). “Composición nacional, minorías, religión y lenguas de los estados de la ex URSS”, *Anuario Internacional CIDOB 1994 (edición 1995): Grandes temas: el espacio postsoviético*, Barcelona Centre for International Affairs, Fundación CIDOB, Barcelona, pp. 509-510.
- Zarembo, Kateryna (2011). “20 años de independencia de Ucrania, Moldova y Bielarús: ¿Es tiempo suficiente para construir un estado democrático?”, *Revista CIBOB d'afers internacionals*, 96, pp. 133-144.